

Rudolf Steiner

MEMORIA CÓSMICA
PREHISTORIA DE LA TIERRA Y EL
HOMBRE
1904



Digitalización y Arreglos
BIBLIOTECA UPASIKA
“Colección Antroposofía”

CONTENIDO

- Introducción, Rudolf Steiner: El Hombre y su Trabajo, página 3.**
- Prefacio por el Redactor de la Edición alemana (1939), página 10.**
- I. Civilización Contemporánea en el Espejo de la Ciencia del Espíritu (1904), página 12.**
- II. De la Crónica Akasha (Prefacio), página 19.**
- III. Nuestros Antepasados Atlantes, página 22.**
- IV. Transición de la Cuarta en la Quinta Raza Raíz, página 33.**
- V. La Raza de Lemuria, página 41.**
- VI. La División en Sexos, página 52.**
- VII. Los Períodos Pasados Antes de la División en Sexos, página 60.**
- VIII. La Hyperborea y la Época Polar, página 67.**
- IX. Principio de Tierra Presente. Protuberancia del Sol, página 75.**
- X. Protuberancia de la Luna, página 81.**
- XI. Algunos Puntos de Vista Necesarios, página 87.**
- XII. En el Origen de la Tierra, página 94.**
- XIII. La Tierra y su Futuro, página 100.**
- XIV. La Vida de Saturno, página 106.**
- XV. La Vida del Sol, página 113.**
- XVI. Vida en la Luna, página 121.**
- XVII. La Vida de la Tierra, página 129.**
- XVIII. El Hombre Cuádruple de la Tierra, página 139.**
- XIX. Respuestas a Preguntas, página 151.**
- XX. Prejuicios Provenientes de Ciencia Presunta (1904), página 154.**

INTRODUCCIÓN

RUDOLF STEINER: EL HOMBRE Y SU TRABAJO

RUDOLF STEINER es una de aquellas figuras quiénes aparecen en momentos críticos en la historia humana, y cuya contribución los coloca en la vanguardia del progreso de la humanidad.

Nacido en Austria en 1861, educado en el Technische Hochschule en Viena, donde él se especializó en el estudio de matemáticas y ciencia, Steiner recibió el reconocimiento como un erudito cuando él fue invitado a corregir la edición Kurschner conocida de las escrituras científicas naturales de Goethe. Ya en 1886 a la edad de veinticinco años, él había mostrado su asimiento completo de las implicaciones más profundas del modo de Goethe de pensar escribiendo su *Grundlinien einer Erkenntnistheorie der Goetheschen Weltanschauung* (la Teoría del Conocimiento Implícito en la Concepción de Goethe del Mundo). Cuatro años más tarde lo llamaron para afiliarse al grupo de eruditos eminentes en la residencia en Weimar, donde él trabajó con ellos en los Archivos de Goethe-Schiller durante algunos años. Un resultado adicional de estas actividades era la escritura de su *Goethes Weltanschauung* (la Concepción de Goethe del Mundo) que, juntos con sus introducciones y comentario contra las escrituras científicas de Goethe, estableció Steiner como uno de los exponentes excepcionales de la metodología de Goethe.

En estos años Steiner entró en el círculo de aquellos alrededor de Nietzsche anciano. De la impresión profunda que esta experiencia hizo sobre él, él escribió a su Friedrich Nietzsche, *Ein Kampf gegen jábega Zeit* (Friedrich Nietzsche, un Luchador Contra su Tiempo), publicado en 1895. Este trabajo evalúa los logros del gran filósofo en el contexto de su experiencia de vida trágica por una parte, y el espíritu del siglo diecinueve en el otro.

En 1891 Steiner recibió su Doctor en Filosofía en la Universidad de Rostock. Su tesis trató con la enseñanza científica de Fichte, y es pruebas adicionales de la capacidad de Steiner de evaluar el trabajo de hombres cuya influencia ha ido lejos para formar pensar en el mundo moderno. En la forma algo ampliada, esta tesis apareció bajo el título, *Wahrheit und Wissenschaft* (Verdad y Ciencia), como el prefacio al trabajo filosófico principal de Steiner,

Die Philosophie der Freiheit, 1894. Más tarde él sugirió la Filosofía de la Actividad Espiritual como el título de la traducción inglesa de este libro.

En aproximadamente en este tiempo Steiner comenzó su trabajo como un conferenciante. Esta actividad debía ocupar finalmente la parte principal de su tiempo y debía tomarlo de viajes de conferencia repetidos en todas partes de Europa Occidental. Estos viajes se extendieron de Noruega, Suecia y Finlandia en el norte a Italia y Sicilia en el Sur, e incluyeron varias visitas a las Islas británicas. De aproximadamente la vuelta del siglo a su muerte en 1925, Steiner dio bien más de 6,000 conferencias antes de auditorios de los fondos más diversos y de cada paseo de la vida.

Primero en Viena, más tarde en Weimar y Berlín, Steiner escribió para varias revistas y para la prensa diaria. Durante casi veinte años, las observaciones en temas de actualidad, revisiones de libros y juegos, junto con el comentario del desarrollo científico y filosófico fluyeron de su pluma. Finalmente, sobre la finalización de su trabajo en Weimar, Steiner movido a Berlín en 1897 para asumir la dirección de *Das Magazin piel Litteratur*, una revista literaria conocida que había sido fundada por Joseph Lehmann en 1832, el año de la muerte de Goethe.

Los escritos de Steiner, que finalmente incluyeron más de cincuenta títulos, juntos con su actividad de conferencia extensa le trajeron en el contacto con el aumento de números de las personas en muchos países. El vigor físico y mental escarpado requerido continuar una vida de tal actividad amplia, constante solo ser suficiente para marcarlo como uno de los hombres el más creativamente productivos de nuestro tiempo.

La perspectiva filosófica de Rudolf Steiner abraza tales preguntas fundamentales como el ser de hombre, la naturaleza y el objetivo de la libertad, el sentido de evolución, la relación de hombre a la naturaleza, la vida después de la muerte y antes del nacimiento. En estos sujetos y similares, Steiner tenía cosas de improviso nuevas, inspiradoras y que hace pensar de decir. Por un estudio de sus escrituras uno puede venir a un entendimiento claro, razonable, completo del ser humano y su lugar en el universo.

Es significativo que en todos sus años del trabajo, Steiner no hizo ninguna petición a sentimentalismo o sectarismo en sus lectores u oyentes. Su respeto escrupuloso y profundamente respeta para la libertad de cada brillos de hombre por todo que él produjo. La obligación más leve o persuasión él consideró una afrenta a la dignidad y la capacidad del ser humano. Por lo tanto, él se encajonó a declaraciones objetivas en su escritura y hablar,

abandonando a sus lectores y oyentes completamente libres de rechazar o aceptar sus palabras.

Rudolf Steiner repetidamente enfatizaba que esto no es antecedentes académicos solos, pero el sano juicio y buena voluntad de cada individuo que permite a éste entender lo que él tiene que decir. Mientras los hombres y las mujeres eminentes en la vida cultural, social, política y científica han sido y están entre aquellos que han estudiado y han encontrado el valor con el trabajo de Steiner, la experiencia ha mostrado repetidamente que sus ideas pueden ser tomadas por la gente más simple. Su capacidad de alcanzar, sin la excepción, todos quiénes vienen para encontrar sus ideas con la buena voluntad de entender, son otro ejemplo del sello conocido del genio.

Las ideas de dirección de Rudolf Steiner ellos mismos a la humanidad en hombres y mujeres de cada raza y de cada punto de vista religioso y filosófico, e incluido ellos. Sin embargo, debería ser observado que para Steiner el acontecimiento decisivo en el desarrollo mundial y el sentido del proceso histórico es centrado en la vida y la actividad del Cristo. Así, su punto de vista es esencialmente Cristiano, pero no en un sentido limitado o doctrinal. Las ideas expresadas en su *Das Christentum als mystische Tatsache und mueren Mysterien des Altertums* (cristianismo como el Hecho Místico y los Misterios de Antigüedad), 1902, y con otros trabajos, sobre todo sus ciclos de conferencias en los Evangelios (1908-1912), han traído a muchas totalmente nuevas relaciones al cristianismo, suficientemente amplio para incluir a hombres de cada fondo religioso en la tolerancia llena, aún más profundamente basada en la realidad básica que son muchos de los credos corrientes hoy.

A partir de sus días de estudiante, Steiner había sido ocupado con la educación de niños. Por su propia experiencia como el tutor en Viena y más tarde como el instructor en una escuela para hombres de funcionamiento y mujeres en Berlín, él tenía la oportunidad amplia de ganar directamente la experiencia en relación con las necesidades y los intereses de las personas jóvenes. En su Berlín que enseña el trabajo él vio que estrechamente relacionado son los problemas de la educación y de la vida social. Algunos puntos de partida fundamentales para la praxis educativa satisfecha a las necesidades de niños y la gente joven hoy, juego de Steiner adelante con un pequeño trabajo *Die Erziehung* titulado *des Kindes vom Gesichtspunkte der Geisteswissenschaft* (la Educación del Niño en la Luz de la Ciencia del Espíritu), publicado en 1907.

Sólo hace cuarenta años, en respuesta a una invitación que proviene de la necesidad del tiempo y de algunas ideas expresadas en el ensayo mencionado anteriormente, Rudolf Steiner inauguró un sistema de la educación de niños y la gente joven basada sobre factores inherentes en la naturaleza del niño creciente, el proceso de aprendizaje, y las exigencias de la vida moderna. Él mismo perfiló el plan de estudios, seleccionó la facultad, y, a pesar de demandas constantes de su ayuda en muchas otras direcciones, él con cuidado supervisó los años iniciales de la actividad de las primeras Escuelas de Rudolf Steiner en Alemania, Suiza e Inglaterra. La historia del desarrollo acertado del movimiento educativo durante los cuarenta años pasados no puede ser contada aquí. Sin embargo, de la apertura de la primera Escuela de Rudolf Steiner, la Escuela Waldorf en Stuttgart, Alemania, al presente, el éxito de la Educación de Rudolf Steiner a veces mandada a como la Educación de Waldorf) ha demostrado la exactitud del concepto de Steiner del camino para preparar al niño para su papel adulto eventual en su contribución a la sociedad moderna, existencia en diecisiete países del mundo, incluso los Estados Unidos, Canadá, México, y Sudamérica.

En 1913, en Dornach cerca de Basilea, Suiza, Rudolf Steiner puso la fundación del Goetheanum, un edificio único erigido en la consonancia con su diseño y en su supervisión personal. Querido cuando el edificio en el cual los cuatro dramas de Steiner serían realizados, el Goetheanum también se hizo el centro de la Sociedad Antroposofica que había sido fundada por estudiantes de Rudolf Steiner en 1912. El edificio original fue destruido por el fuego en 1922, y posteriormente fue sustituido preparado por Rudolf Steiner.

Hoy el Goetheanum es la oficina central mundial de la Sociedad de General Antroposofica, que fue fundada en Dornach en la Navidad, 1923, con Rudolf Steiner como el presidente. Auditorios de muchos miles de llegados allí cada año para asistir a interpretaciones de los dramas de Steiner, de Fausto de Goethe (Partes I e II en su totalidad), y de juegos por otros autores, presentados en la etapa Goetheanum, uno de los más finos en Europa. Las interpretaciones de Eurhythmia, los acontecimientos musicales, las conferencias y las conferencias en muchos sujetos, así como cursos del estudio en varios campos atraen a la gente al Goetheanum de muchos países del mundo, incluso los Estados Unidos.

Entre actividades que saltan del trabajo de Rudolf Steiner son Agricultura Bio dinámica y Horticultura, que apunta a la nutrición mejorada que resulta de métodos de la agricultura perfilada por él; el arte de la Eurhythmia, creado y descrito por él como “discurso visible y canción visible”;

el trabajo del Instituto Clínico y Terapéutico en Arlesheim, Suiza, con instituciones relacionadas en otros países, donde durante los treinta años pasados las indicaciones dadas por Rudolf Steiner en los campos de Medicina y Farmacología han sido aplicadas; las Casas para Niños en la necesidad del cuidado especial, que existen en muchos países para el tratamiento de niños retrasados a lo largo de líneas desarrolladas bajo la dirección de Steiner; el desarrollo adicional de las indicaciones de Steiner de nuevas direcciones de trabajo en tales campos como Matemáticas, Física, Pintura, Escultura, Terapia de Música, Drama, Formación de Discurso, Astronomía, Economía, Psicología, etcétera. ¡En efecto, uno no puede, pero preguntarse en la anchura, el alcance de las ventajas que han resultado del trabajo de éste hombre!.

Una evaluación llena de lo que Rudolf Steiner llevado a cabo para la bien de la humanidad en tantas direcciones puede ocurrir sólo cuando uno entiende las ideas que lo motivaron. Él expresó éstas en sus escrituras, de las cuales el volumen presente es el que. Tomado juntos, estos escritos comprenden el cuerpo de conocimiento al cual Steiner dio el nombre, la ciencia del espíritu, o Antroposofía. En la página 249 de este libro él escribe de las ventajas de esta ciencia del espíritu:

“Cuando correctamente entendido, las verdades de la ciencia del espíritu darán a hombre una fundación verdadera para su vida, le dejará reconocer su valor, su dignidad, y su esencia, y le dará el entusiasmo más alto para la vida. Ya que estas verdades lo aclaran sobre su unión con el mundo alrededor de él; ellos le muestran sus objetivos más altos, su destino verdadero. Y ellos hacen este en un camino que corresponde a las demandas del presente, de modo que él no tenga que permanecer agarrado en la contradicción entre creencia y conocimiento”.

Muchos de los pensamientos expresados en este libro pueden parecer al principio alarmantes, hasta fantásticos en sus implicaciones. Aún cuando la perspectiva de navegación espacial, así como desarrollo moderno en tecnología, psicología, medicina y filosofía desafía nuestro entendimiento entero de la vida y la naturaleza de la vida, extrañeza cuando tal no debería ser ninguna razón válida del lector serio para dar vuelta lejos de un libro de esta clase. Por ejemplo, mientras la palabra “oculta” “o supersensible” puede tener connotaciones indeseables para muchos, el desarrollo corriente trae rápido la reexaminación del conocimiento antes rechazado por la investigación convencional. El desafío de la edad atómica ha hecho la nueva evaluación

sería de todo el imperativo de conocimiento, y es reconocido que ninguna área sola de aquel conocimiento puede ser dejada de la consideración.

Steiner él mismo esperó las dificultades iniciales del lector con este libro, cuando él indica en la página 112: ***“se solicita Que el lector tenga paciencia con mucho que es oscuro y difícil de entender, y luchar hacia un entendimiento, como el escritor ha luchado hacia una manera generalmente comprensible de la presentación. Muchas dificultades en la lectura serán recompensados cuando uno mira sobre los misterios profundos, los enigmas humanos importantes que son indicados”***.

Por otra parte, un problema adicional se levanta a consecuencia de la convicción de Steiner en cuanto al objetivo para el cual un libro que trata con la ciencia del espíritu es diseñado. Este implica la forma del libro en comparación con su contenido. Steiner acentuó repetidamente que un libro en la ciencia del espíritu no existe sólo para el transporte de la información al lector. Con el esfuerzo meticulous, él elaboró sus libros en tal manera que mientras el lector recibe la cierta información de las páginas, él también experimenta una especie de despertamiento de la vida espiritual dentro de él. Steiner describe este despertamiento como “...una experimentación con choques interiores, relaciones tensas y resoluciones”. En su autobiografía él habla de sus esfuerzos por causar tal despertamiento en los lectores de sus libros: “Sé que con cada página mi batalla interior ha debido alcanzar lo posible sumo en esta dirección. En materia del estilo, tan no describo que mis sentimientos subjetivos pueden ser descubiertos en las oraciones. En la escritura someto a un estilo matemático seco lo que ha salido del sentimiento caliente y profundo. Pero sólo tal estilo puede ser una estela, ya que el lector debe hacer que calor y sentimiento despierte en él. Él no puede permitir simplemente que éstos fluyan en él de un emprender marcha la verdad, mientras él permanece pasivamente formado”. (El Curso de Mi Vida, p. 330).

En la traducción presente, por lo tanto, el esfuerzo cuidadoso ha sido hecho para conservar tanto como posible tales detalles de forma externos como oración y arreglo de párrafo, cursiva, y hasta un poco de la puntuación más característica del original, sin tener en cuenta el uso inglés actualmente aceptado.

Los ensayos contenidos en este libro ocupan un lugar significativo en el trabajo de toda una vida de Rudolf Steiner. Ellos son su primera expresión escrita de una cosmología que resulta de aquella percepción espiritual que él describió como “una posición totalmente consciente - dentro del mundo espiritual”. En su autobiografía él se refiere a los primeros años del siglo

presente como el tiempo cuando, “de la experiencia del mundo espiritual en el general desarrolló detalles específicos del conocimiento”. (Op. cit. pps 326, 328.) Steiner ha declarado que de su infancia temprana él sabía la realidad del mundo espiritual porque él podría experimentar este mundo espiritual directamente. Sin embargo, sólo después de casi cuarenta años era ello posible para él de transmitir a otros concretos, información detallada en cuanto a este mundo espiritual.

Cuando ellos aparecen en los ensayos presentes, estos “detalles específicos” mencionan procesos y acontecimientos de barrido extraordinario y magnitud. Ellos incluyen elementos esenciales de prehistoria del hombre e historia temprana, y mudan la luz sobre el desarrollo evolutivo de nuestra tierra. Publicado ahora por primera vez en América, sólo un siglo después de que el Origen de Darwin de las Especies comenzó su transformación de la vista del Hombre de él y de su ambiente, estos ensayos clarifican y complementan el trabajo de pionero del gran científico inglés.

Rudolf Steiner muestra que el eslabón insoluble entre hombre y cosmos es la base fundamental de la evolución. Cuando el hombre ha participado en el desarrollo del mundo que sabemos hoy, entonces sus logros están directamente relacionados con el destino último del universo. En sus manos descansa la libertad de formar el futuro curso de la creación. El conocimiento de sus orígenes exaltados y del camino que él siguió en perder la dirección divina para el logro de su libertad independiente presente, son indispensables si el hombre debe desarrollar un futuro digno de un ser humano responsable. Este libro aparece ahora debido a su significado particular en un momento cuando las decisiones imperativas y graves están siendo tomadas en los intereses del futuro de humanidad.

**Paul Marshal Allen
Englewood, Nueva Jersey
Junio de 1959**

PREFACIO POR EL REDACTOR DE LA EDICIÓN ALEMANA (1939)

Estos Ensayos de doctor Rudolf Steiner que primero apareció en 1904 son publicados ahora en la forma de libro después de treinta y cinco años. Ellos fueron escritos para el *Lucifer* periódico *Gnosis*, que apareció al principio como uno mensual y luego en intervalos más largos. Este explica la repetición ocasional de lo que ha sido dicho antes. Pero, después de todo, las repeticiones son sobre todo útiles en el estudio de la ciencia del espíritu. Sin embargo, unos pueden encontrarlo confuso que al lado de la nueva terminología acuñada para el Occidente uno también es mencionado que ha sido tomado de esoterica oriental. Éste se había hecho popular en Europa alrededor de la vuelta del siglo por la literatura de la Sociedad Teosófica. Los nombres exóticos se habían quedado en las memorias de la gente, pero los matices más finos que los socios Orientales con ellos permanecieron cerrados al europeo. La adaptación de nuestra lengua, que es encajada para la percepción sensoria, a una conceptualización espiritual más delicada y a una imaginación concreta hasta el extrasensorial era algo en el cual doctor Steiner trabajó incesantemente. En la descripción de la actividad de las Jerarquías él usa la terminología cristiana acostumbrada para este fin.

Lo que es aquí presentado en la forma de una breve revisión, encuentra su continuación en los libros *Theosophie y Geheimwissenschaft im Umriss*.

Lucifer periódico de la *Gnosis* no podía ser seguido debido a las demandas excesivas hechas sermoneando actividades y otras ocupaciones. Aparte de los resultados de la investigación científica espiritual, esto contuvo muchos ensayos en los cuales doctor Steiner viene a apretones con pensamiento científico en el presente. Ya que las escrituras como éstos acerca de la Crónica Akasha no pueden dejar de aparecer como la fantasía salvaje a la mayoría de los lectores improvisados de hoy, dos ensayos de esta revista que mencionan los problemas epistemológicos del presente, preceda y sígalos. La lógica sobria de estos dos ensayos debería amueblar la prueba que el investigador de mundos supersensibles es también capaz de contemplar problemas del presente en una manera tranquila y objetiva.

La revista también fue dedicada a la contestación de preguntas planteadas por sus lectores. De esta sección incluimos algunos puntos acerca

de la humanidad Atlante y a la ciencia de misterio. Sin embargo, el que quién desea obtener una idea clara de la manera en la cual una lectura de la Crónica Akasha se hace posible, debe dedicarse intensivamente al estudio de Antroposofía.

Aparte de los libros arriba mencionados indicamos para aquellos que son avanzados en el estudio de la ciencia del espíritu, las reflexiones esotéricas en *Okkultes Lesen und Okkultes Höelren* (Lectura Oculta y Audiencia Oculta), y el tercer volumen de la serie *Geistige Wesen und Ihre Wirkungen* (Seres Espirituales y Sus Efectos) que acaba de aparecer y debería ser del interés especial hoy: *Gcschichtliche Notwendigkeit und Freiheit, Schicksalseinwirkungen aus der Verdugón der Toten* (Necesidad Histórica y Libertad, Influencias Proféticas del Mundo de los Muertos).

Marie Steiner (1867-1948)

I. CIVILIZACIÓN CONTEMPORÁNEA EN EL ESPEJO DE LA CIENCIA DEL ESPÍRITU (1904)

EL OBSERVADOR del curso del desarrollo científico en las décadas pasadas no puede dudar que una gran revolución esté en la preparación. Hoy cuando un científico habla de los llamados enigmas de la existencia, parece completamente diferente que esto hizo hace poco tiempo.

Alrededor de la mitad del siglo diecinueve algunos espíritus más audaces vieron en el materialismo científico el único credo posible a una forma familiar con de entonces resultados recientes de la investigación. El refrán embotado de aquel tiempo se ha hecho famoso: “los pensamientos están de pie en aproximadamente la misma relación al cerebro que la hiel al hígado.” Este fue declarado por Karl Vogt, quien en su *Köhlerglauben und Wissenschaft* (Credulidad y Ciencia) y en otras escrituras, declaradas todo para ser anticuadas que no hizo la actividad espiritual y la vida del alma proviene del mecanismo del sistema nervioso y del cerebro en la misma manera en la cual el físico explica que el movimiento de las manos proviene del mecanismo del reloj. Era el tiempo cuando de Ludwig Buechner *Kraft und Stoff* (Fuerza y Materia) se hizo una especie de evangelio entre amplios círculos del culto. Uno puede decir bien que excelente, las mentes independientemente pensadoras vinieron a tales convicciones debido a la impresión poderosa hecha por los éxitos de ciencia en aquellos tiempos. Un tiempo corto antes, el microscopio había mostrado la síntesis de criaturas de sus partes más pequeñas, las células. La geología, la ciencia de la formación de la tierra, había venido al punto de explicar el desarrollo de los planetas en términos de mismas leyes que todavía funcionan hoy. El darwinismo prometió explicar el origen de hombre de un modo completamente natural y comenzó su curso victorioso por el mundo culto tan propiciamente que para muchos pareció eliminar toda “la vieja creencia.” Hace poco tiempo, todo esto se hizo completamente diferente. Es verdadero que los rezagados que se adhieren a estas opiniones todavía pueden ser encontrados en hombres como Ladenburg en el Congreso de Científicos en 1903, que proclaman el evangelio materialista; pero contra ellos ponen a otros que han llegado a un modo completamente diferente de hablar por la reflexión más madura de preguntas científicas. Un trabajo acaba de aparecer que aguanta el título,

Naturwissenschaft und Weltanschauung (Ciencia y Concepción Mundial). Su autor es Max Verworn, un fisiólogo de la escuela de Haeckel. Con este trabajo uno puede leer lo siguiente: “ En efecto, aun si poseyéramos el conocimiento más completo de los acontecimientos fisiológicos en las células y las fibras de la corteza con la cual los acontecimientos psíquicos están relacionados, aun si pudiéramos examinar el mecanismo del cerebro cuando examinamos los trabajos de un reloj, nunca encontraríamos todo menos moviendo átomos. Ningún ser humano podría ver o por otra parte percibir por sus sentidos como las sensaciones y las ideas se levantan en este mecanismo. Los resultados que la concepción materialista ha obtenido en su tentativa de remontar procesos mentales atrás a los movimientos de átomos ilustran su eficacia muy claramente. Mientras la concepción materialista ha existido, esto no ha explicado la sensación más simple por movimientos de átomos. Así ha sido y así estará en el futuro. ¿Cómo podría ser concebible qué las cosas que no son perceptibles por los sentidos, como los procesos psíquicos, podrían ser explicadas alguna vez por una mera separación de cuerpos grandes en sus partes más pequeñas?. El átomo es todavía un cuerpo después de todo, y ningún movimiento de átomos está capaz alguna vez de tender un puente sobre el golfo entre el mundo material y la psique. Sin embargo fructuoso el punto de vista materialista ha sido como una hipótesis trabajadora científica, sin embargo fructuosa permanecerá indudablemente en este sentido en el futuro — señalo sólo a los éxitos de la química estructural — tan inútil es ello como la base para una concepción mundial. Aquí esto se muestra para ser demasiado estrecho. El materialismo filosófico ha terminado de desempeñar su papel histórico. Esta tentativa en una concepción mundial científica ha fallado para siempre. “Así, a principios del siglo veinte, un científico habla sobre la concepción que alrededor de la mitad del diecinueve fue proclamada como un nuevo evangelio exigido por los avances de ciencia.

Esto es sobre todo 'los años cincuenta, 'los años sesenta, y 'los años setenta del siglo diecinueve que puede ser designado como los años de la marea alta del materialismo. La explicación de fenómenos mentales y espirituales sobre la base de procesos puramente mecánicos ejerció una influencia realmente fascinante entonces. Los materialistas podrían decirse que ellos habían ganado una victoria sobre los adherentes de una concepción mundial espiritual. Aquellos también que no habían comenzado de estudios científicos se afiliaron a sus filas. Mientras Buechner, Vogt, Moleschott y los otros todavía añadían el local puramente científico, en su ***Alten und neuen Glauben*** (Vieja y Nueva Creencia, 1872), David Friedrich Strauss intentó

obtener bases para el nuevo credo de sus ideas teológicas y filosóficas. Las décadas antes de que él hubiera intervenido ya en la vida intelectual con su *Leben Jesu* (la Vida de Jesús) en una manera que causó una sensación. Él pareció ser equipado con la cultura teológica y filosófica llena de su tiempo. Él ahora dijo vigorosamente que la explicación materialista de los fenómenos del universo, incluso el hombre, tuvo que formar la base para un nuevo evangelio, para una nueva comprensión moral y la formación de la existencia. La pendiente de hombre de antepasados puramente de animal pareció sobre hacerse un nuevo dogma, y en los ojos de filósofos científicos, toda la adhesión al origen de alma espiritual de nuestra raza ascendió a una superstición anticuada del infancia de humanidad, por la cual no tuvo que molestarse adelante.

Los historiadores de cultura vinieron a la ayuda de aquellos que añadieron la nueva ciencia. La aduana y las ideas de tribus salvajes fueron hechas el objeto de estudio. Permanecer de culturas primitivas, que son cavadas de la tierra como los huesos de animales prehistóricos y las impresiones de plantas extinguidas debía atestiguar al hecho que en su primer aspecto en el hombre de la tierra fue distinguido sólo en el grado de los animales más altos, y que mentalmente y espiritualmente él se había elevado a su eminencia presente del nivel de animalismo puro y simple. Un tiempo había venido cuando todo en este edificio materialista pareció ser correcto. Bajo una especie de coacción que las ideas del tiempo ejercido en ellos, hombres pensaron cuando un materialista fiel ha escrito: “El estudio diligente de la ciencia me ha traído al punto donde acepto todo tranquilamente, aguanto el inevitable con paciencia, y para la ayuda de resto con el trabajo de gradualmente reducir la miseria de humanidad. Los consuelos fantásticos que una mente crédula busca en fórmulas maravillosas que puedo renunciar tanto más fácilmente desde mi imaginación reciben el estímulo más hermoso por literatura y arte. ¿Cuándo sigo el complot de un gran drama o, bajo la dirección de científicos, haga un viaje a otras estrellas, una excursión por paisajes prehistóricos, cuando admiro a la majestad de naturaleza en picos de la montaña o venero el arte de hombre en tonos y colores, no tengo entonces bastante de la elevación?. ¿Todavía necesito entonces algo que contradice mi razón?. El miedo de muerte, que atormenta tantos de los piadosos, es completamente desconocido a mí. Sé que no más sobrevivo después de mis decaimientos de cuerpo que viví antes de mi nacimiento. Las agonías de calvario y del infierno no existen para mí. Vuelvo al reino ilimitado de la Naturaleza, quién abraza a todos sus niños tiernamente. Mi vida no era en

vano. He hecho el uso bueno de la fuerza que poseí. Me marchó de la tierra en la convicción que todo se hará mejor y más hermoso”. *Vom Glauben zum Wissen. Ein lehrreicher Entwicklungsgang getreu nach dem Leben geschildert von Kuno Freidank*. (En la Creencia en Conocimiento. Un Curso Instructivo de Desarrollo Descrito en una Manera Fielmente Verdadera a Vida por Kuno Freidank.) Muchas personas que son todavía sujetas a las ideas obsesivas que actuaron sobre los representantes de la concepción mundial materialista en el tiempo mencionado anteriormente, que también se piense de esta manera hoy.

Aquellos sin embargo que trataron de mantenerse en las alturas del pensamiento científico han venido a otras ideas. La primera respuesta al materialismo científico, hecho por un científico eminente en el Congreso de Científicos en Leipzig (1876), se ha hecho famosa. Du Bois-Reymond entonces hizo su “discurso de Ignorabimus”. Él trató de demostrar que este materialismo científico podría hacer de hecho solamente averiguan los movimientos de las partículas materiales más pequeñas, y él exigió que debiera estar satisfecho por hacer este. Pero él enfatizó al mismo tiempo que en hacer este esto no contribuye absolutamente nada a una explicación de procesos mentales y espirituales. Uno puede tomar cualquier actitud que uno complace hacia estas declaraciones de Du Bois-Reymond, pero mucho está claro: ellos representaron un rechazo de la interpretación materialista del mundo. Ellos mostraron como un científico uno podría perder la confianza en esta interpretación.

La interpretación materialista del mundo había entrado así en la etapa donde esto declaró que sí era modesto por lo que la vida del alma está preocupada. Esto admitió su “ignorancia” (agnosticismo). Es verdadero que esto declaró su intención de permanecer “científico” y de no tener el recurso a otras fuentes del conocimiento, pero por otra parte esto no quiso subir con sus medios a una concepción mundial más alta. En tiempos recientes Raoul Francé, un científico, ha mostrado en la manera completa la insuficiencia de resultados científicos para una concepción mundial más alta Este es una tarea a la cual nos gustaría referirnos otra vez en otra ocasión.

Los hechos ahora constantemente aumentaron que mostró la imposibilidad de la tentativa de aumentar una ciencia del alma en la investigación de fenómenos materiales. Se obligó que la ciencia estudiara ciertos fenómenos “anormales” de la vida del alma como hipnotismo, sugerencia, sonambulismo. Se hizo aparente que ante estos fenómenos una vista materialista es completamente inadecuada para una persona realmente

pensadora. Los hechos con los cuales se hizo informado no eran nuevos. Ellos eran fenómenos que habían sido estudiados ya en tiempos más tempranos y hasta el principio del Siglo diecinueve, pero que en el tiempo de la inundación materialista habían sido simplemente dejados de lado como inoportunos.

A este fue añadido algo más. Se hizo cada vez más aparente en como débil una base que los científicos habían construido, justo cuando lejos cuando sus explicaciones del origen de especies de animal y por consiguiente del hombre estuvieran preocupadas. Un rato, las ideas “de adaptación” “y de la lucha para la existencia” habían ejercido una atracción en la explicación del origen de especies. Un aprendió a entender que en siguiente de ellos uno había seguido espejismos. Una escuela fue formada bajo el mando de Weismann que negó que las características que un organismo había adquirido por la adaptación al ambiente pudieran ser transmitidas por la herencia, y que de esta manera una transformación de organismos podría ocurrir. Uno por lo tanto asignó todo “a la lucha para la existencia” y habló “de una omnipotencia de la selección natural”. Un contraste absoluto a esta vista fue presentado por aquellos que, confiando en hechos incuestionables, declararon que “una lucha para la existencia” había sido dicha de en casos donde esto no existió hasta. Ellos quisieron demostrar que nada podría ser explicado por ello. Ellos hablaron “de una impotencia de la selección natural”. Además, en los años pasados de el Vries era capaz de mostrar experimentalmente que los cambios de una vida en el otro pueden ocurrir por saltos, mutación. Con este, lo que fue considerado cuando un artículo firme de la fe por los Darwinistas, a saber aquel animal y formas de planta cambio sólo gradualmente, fue sacudido. Cada vez más la tierra en la cual había construido durante décadas simplemente desapareció bajo pies de alguien. Incluso antes, el pensamiento de científicos había realizado que ellos tuvieron que abandonar esta tierra; así W. H. El Rolph, quién murió joven, en 1884 declarado en su libro, *Biologische Probleme, zugleich als Versuch zur Entwicklung einer rationellen Ethik* (Problemas Biológicos, con una Tentativa en el Desarrollo del Ética Racional): “Sólo por la introducción de insatiability hace el principio Darwinian de la lucha para la vida se hace aceptable. Como es sólo entonces que tenemos una explicación del hecho que dondequiera que esto pueda, una criatura adquiere más que esto necesita para mantener el status quo, que crece al exceso donde la ocasión para este es dada... Mientras para los Darwinistas no hay ninguna lucha para la existencia dondequiera que la existencia de una criatura no sea amenazada, para mí la lucha es uno omnipresente. Esto es

principalmente una lucha para la vida, una lucha para el aumento de vida, no una lucha para la existencia”.

Es sólo natural que en vista de estos hechos los juiciosos admitan a ellos: “el universo materialista del pensamiento no es adecuado para la construcción de una concepción mundial. Si nos basamos en ello, no podemos decir nada sobre fenómenos mentales y espirituales”. Hoy hay ya numerosos científicos que procuran erigir una estructura del mundo para ellos, basados en ideas completamente diferentes. Una necesidad sólo recuerda el trabajo del botánico, Reineke, *Die Welt als Tat* (el Mundo como el Hecho). Sin embargo, se hace aparente que tales científicos no han sido entrenados impunemente entre ideas puramente materialistas. Lo que ellos pronuncian de su nuevo punto de vista idealista es inadecuado, puede satisfacerlos un rato, pero no aquellos que miran más profundamente en los enigmas del mundo. Tales científicos no pueden traerse para acercarse a aquellos métodos que provienen de una verdadera contemplación de la mente y el alma. Ellos tienen el mayor miedo “del misticismo”, o “gnosis” “o teosofía”. Este aparece claramente, por ejemplo, con el trabajo de Verworn cotizado encima. Él dice: “ Hay un fermento en la ciencia. Las cosas que parecieron claras y transparentes a cada uno se han hecho nubladas hoy. Los símbolos mucho tiempo probados y las ideas, con las cuales cada uno trató y trabajó en cada paso sin vacilar hace poco tiempo, han comenzado a tambalearse y son considerados con la sospecha. Los conceptos fundamentales, como aquellos de la materia, parecen haber sido sacudidos, y la tierra más firme comienza a balancearse bajo los pasos del científico. Ciertos problemas solos soporte con la firmeza parecida a una roca, problemas en cual hasta ahora todas las tentativas, todos los esfuerzos de la ciencia han sido rotos. Ante este uno de conocimiento quién es desanimado con resignación se lanza en las armas de misticismo, que siempre era el último refugio cuando la intelecto atormentada no podría ver ninguna salida. El hombre sensible busca nuevos símbolos e intenta crear nuevas bases en las cuales él puede construir adelante. “ Uno puede ver que debido a sus hábitos de la conceptualización el pensador científico de hoy no está en una posición para pensar “en el misticismo” por otra parte que como la implicación de confusión intelectual y vaguedad. ¡Qué conceptos de la vida del alma hace tal pensador no alcanza!. Al final de trabajo mandado a susodicho, leemos: “El hombre prehistórico formó la idea de una separación de cuerpo y alma en la cara de la muerte. El alma se separó del cuerpo y condujo una existencia independiente. Esto no encontró ningún resto y volvió como un fantasma a menos que fuera prohibido por ceremonias sepulcrales. El

hombre fue aterrorizado por miedo y superstición. Permanecer de estas ideas se ha tratado de nuestro tiempo. El miedo de muerte, es decir de lo que debe venir después, es extendido hoy. ¡Cómo diferentemente hace todo esto aparece del punto de vista de psicomonismo!. Ya que las experiencias psíquicas del individuo sólo ocurren cuando las ciertas uniones regulares existen, ellos cesan cuando estas uniones son de cualquier modo molestado, como pasa tiempos innumerables en el curso de un día. Con los cambios corporales en la muerte, estas uniones se paran completamente. Así, ninguna sensación y concepción, ningún pensamiento y ningún sentimiento del individuo pueden permanecer. El alma individual está muerta. Sin embargo las sensaciones y los pensamientos y los sentimientos siguen viviendo. Ellos viven más allá del individuo transitorio en otros individuos, dondequiera que los mismos complejos de condiciones existan. Ellos son transmitidos del individuo al individuo, de la generación a la generación, de la gente a la gente. Ellos tejen en el telar eterno del alma. Ellos trabajan en la historia del espíritu humano. Así sobrevivimos después de la muerte como eslabones en la gran cadena interconectada del desarrollo espiritual. “¿Pero es que algo diferente de la supervivencia de la onda en otros qué esto ha causado, sí mismo mientras tanto desapareciendo?. ¿Realmente sobrevive uno cuándo uno sigue existiendo sólo en efectos de alguien?. ¿No tiene uno tal supervivencia en común con todos los fenómenos, hasta aquellos de la naturaleza física?. Uno puede ver que la concepción mundial materialista tuvo que minar sus propias fundaciones. Aún esto no puede poner nuevos. Sólo un entendimiento verdadero de misticismo, teosofía, y gnosis lo permitirá hacer así. El químico Osterwald habló hace varios años en el Congreso de Científicos en Luebeck “del vencimiento del materialismo”, y para este fin fundó unas nuevas transacciones periódicas con la filosofía de la naturaleza. La ciencia está lista a recibir las frutas de una concepción mundial más alta. Toda la resistencia no lo servirá nada; esto tendrá que tener las necesidades en cuenta del alma humana que añora.

II. DE LA CRÓNICA AKASHA

PREFACIO

POR MEDIO de la historia ordinaria el hombre puede aprender sólo un pedazo de lo que la humanidad experimentó en la prehistoria. El cobertizo de documentos histórico se enciende en, pero unos milenarios. Que arqueología, la paleontología, y la geología pueden enseñarnos es muy limitado. Además, todo añadió pruebas externas es no fiable. Una necesidad sólo considera como el cuadro de un acontecimiento o la gente, no tan muy remota de nosotros, se ha cambiado cuando nuevas pruebas históricas han sido descubiertas. Una necesidad pero compara las descripciones de la cosa misma como dado por historiadores diferentes, y él realizará pronto en que tierra incierta él pone en estos asuntos. Todo perteneciendo al mundo externo de los sentidos es sujeto al tiempo. Además, el tiempo destruye lo que ha provenido a tiempo. Por otra parte, la historia externa es el dependiente en lo que ha sido conservado a tiempo. Nadie puede decir que el esencial ha sido conservado, si él permanece el contenido con pruebas externas.

Todo que nace a tiempo tiene su origen en el eterno. Pero el eterno no es accesible a la percepción sensoria. Sin embargo, los caminos a la percepción del eterno están abiertos para el hombre. Él puede desarrollar fuerzas inactivas en él de modo que él pueda reconocer el eterno. ¿En los ensayos, *Wie erlangt hombre Erkenntnisse der hoheren Welten?*. ¿(Cómo Alcanza Uno el Conocimiento de Mundos superiores?), que aparecen en esta revista*, este desarrollo es mandado a. Estos ensayos presentes también mostrarán que en un cierto nivel alto de su poder cognoscitivo, el hombre puede penetrar a los orígenes eternos de las cosas que desaparecen con el tiempo. Un hombre ensancha su poder de la cognición de esta manera si él es ya no limitado con pruebas externas donde el conocimiento del pasado está preocupado. Entonces él puede ver en acontecimientos lo que no es perceptible a los sentidos, aquella parte que el tiempo no puede destruir. Él penetra de transitorio a la historia no transitoria. Esto es un hecho que esta historia es escrita en otros caracteres que es la historia ordinaria. En gnosis y en la teosofía es llamado “la Crónica de Akasha”. Sólo una concepción débil de esta crónica puede ser dada en nuestra lengua. Ya que nuestra lengua corresponde al mundo de los sentidos. Esto que es descrito por nuestra lengua

inmediatamente recibe el carácter de este mundo de sentido. Al no iniciado, quién no puede convencerse aún de la realidad de un mundo espiritual separado por su propia experiencia, iniciar fácilmente parece ser un visionario, si no algo peor.

El que quién ha adquirido la capacidad de percibir en el mundo espiritual viene para saber acontecimientos pasados en su carácter eterno. Ellos no están de pie antes de él como el testimonio muerto de la historia, pero aparecen en la vida llena. En un cierto sentido, lo que ha pasado no ocurre antes de él.

Aquellos iniciados en la lectura de una escritura tan viva pueden mirar hacia atrás en un pasado mucho más remoto que es representado por la historia externa; y — sobre la base de la percepción espiritual directa — ellos también pueden describir mucho más confiablemente las cosas de las cuales la historia cuenta. A fin de evitar el malentendido posible, se debería decir que la percepción espiritual es bastante falible. Esta percepción también puede equivocarse, puede ver en una manera inexacta, oblicua, incorrecta. Ningún hombre es libre del error en este campo, no importa como alto él está de pie. Por lo tanto no habría que oponerse cuando las comunicaciones que emanan de tales fuentes espirituales no siempre corresponden completamente. Pero la seriedad de observación es mucho mayor aquí que en el mundo externo de los sentidos. Lo que vario inicia puede estar relacionado sobre la historia y la prehistoria estará en el acuerdo esencial. Tal historia y la prehistoria existen realmente de hecho en todas las escuelas de misterio. Aquí para milenarios el acuerdo ha sido tan completo que la conformidad que existe entre historiadores externos de hasta un siglo solo no puede ser comparado con ello. Iniciar describe esencialmente las mismas cosas siempre y en todos los sitios.

Después de esta introducción, varios capítulos de la Crónica Akasha serán dados. Primero, aquellos acontecimientos serán descritos que ocurrió cuando el llamado Continente Atlante todavía existía entre América y Europa. Esta parte de nuestra superficie de tierras era una vez la tierra. Hoy este forma el suelo del Océano Atlántico. Platón cuenta del último remanente de esta tierra, la isla Poseidón, que están hacia el oeste de Europa y África. En la Historia de Atlántida y Lemuria perdido, por W. Scott-Elliot, el lector puede encontrar que el suelo del Océano Atlántico era una vez un continente, que durante aproximadamente un millón de años esto era la escena de una civilización que, desde luego era completamente diferente de nuestros modernos, y el hecho que los últimos remanentes de este continente se hundieron en el décimo milenio a. de J.C.. En este libro de presente la

intención es dar la información que complementará lo que es dicho por Scott-Elliott. Mientras él describe más el externo, los acontecimientos externos entre nuestros antepasados Atlantes, el objetivo aquí es registrar algunos detalles acerca de su carácter espiritual y la naturaleza interior de las condiciones en las cuales ellos vivieron. Por lo tanto el lector debe volver en la imaginación a un período que está casi diez mil años detrás de nosotros, y que duró para muchos milenios. Lo que es descrito aquí sin embargo, no ocurrió sólo en el continente ahora cubierto por las aguas del Océano Atlántico, sino también en las regiones vecinas de lo que hoy es Asia, África, Europa, y América. Lo que ocurrió en estas regiones más tarde, desarrollado de estas civilizaciones más tempranas.

Hoy todavía soy obligado a permanecer silencioso sobre las fuentes de la información dada aquí. Uno quién sabe algo en absoluto sobre tales fuentes entenderá por qué este tiene que ser así. Pero los acontecimientos pueden ocurrir que hará una rotura de este silencio posible muy pronto. Cuanto del conocimiento oculto dentro del movimiento teosófico puede ser gradualmente comunicado, depende completamente de la actitud de nuestros contemporáneos.

Ahora sigue la primera de las escrituras que pueden ser dadas aquí.

III. NUESTROS ANTEPASADOS ATLANTES

NUESTROS antepasados **ATLANTES** se diferenciaron más del hombre actual que él imaginaría cuyo conocimiento es encajonado totalmente al mundo de los sentidos. Esta diferencia se extendió no sólo al aspecto externo sino también a facultades espirituales. Su conocimiento, sus artes técnicas, en efecto su civilización entera se diferenció de lo que puede ser observado hoy. Si volvemos a los primeros períodos de la humanidad Atlante encontramos una capacidad mental completamente diferente del nuestro. La razón lógica, el poder de la combinación aritmética, en la cual todo descansa lo que es producido hoy, era totalmente ausente entre primer Atlante. Por otra parte, ellos tenían una memoria muy desarrollada. Esta memoria era una de sus facultades mentales más prominentes. Por ejemplo, el Atlante no contó cuando hacemos, aprendiendo ciertas reglas que él entonces aplicó. “Una tabla de multiplicación” era algo totalmente desconocido en tiempos Atlantes. Nadie impresionó sobre su intelecto que tres veces cuatro son doce. En caso de que él tuviera que realizar tal cálculo que él podría manejar porque él recordó situaciones idénticas o similares. Él recordó como había sido en ocasiones anteriores. Una necesidad sólo realiza que cada vez una nueva facultad se desarrolla en un organismo, una vieja facultad pierde el poder y la agudeza. El hombre de hoy es superior al Atlante en el razonamiento lógico, en la capacidad de combinarse. Por otra parte, la memoria se ha deteriorado. Hoy día el hombre piensa en conceptos; el pensamiento de Atlante en imágenes. Cuando una imagen apareció en su alma él recordó muchísimas imágenes similares que él había experimentado ya, Él dirigió su juicio en consecuencia. Por esta razón toda la enseñanza entonces era diferente de lo que se hizo posterior. No fue calculado para amueblar al niño por reglas, afilar su razón. En cambio, la vida le fue presentada en imágenes vivas, de modo que más tarde él pudiera recordar tanto como posible cuando él tuvo que actuar en condiciones particulares. Cuando el niño había crecido y había salido en la vida, para todo que él tuvo que hacer él podría recordar algo similar que le había sido presentado en el curso de su educación. Él podría poder mejor cuando la nueva situación era similar a uno él había visto ya. En totalmente nuevas condiciones el Atlante tuvo que confiar en el experimento, mientras a este respecto mucho ha sido ahorrado hombre moderno debido a

que él es equipado con reglas. Él puede aplicar fácilmente éstos en aquellas situaciones que son nuevas a él. El sistema Atlante de la educación dio una uniformidad a toda vida. Durante períodos largos las cosas fueron hechas una y otra vez del mismo modo. La memoria fiel no permitió que nada se desarrollara que era hasta remotamente similar a la rapidez de nuestro progreso actual. Uno hizo lo que uno siempre “veía” antes. Uno no inventó; un recordado. Él no era unas autoridades que habían aprendido mucho, pero mejor dicho él que había experimentado mucho y por lo tanto podría recordar mucho. En el período Atlante habría sido imposible para alguien decidir una materia importante antes de alcanzar una cierta edad. Uno tenía la confianza sólo en una persona que podría mirar hacia atrás sobre la experiencia larga.

Lo que ha sido dicho aquí no era verdadero de iniciar y sus escuelas. Ya que ellos son antes de la etapa de desarrollo de su período. Para la admisión en tales escuelas, el factor decisivo no es la edad, pero si en sus encarnaciones anteriores el candidato haya adquirido las facultades para recibir la sabiduría más alta. La confianza colocada en iniciar y sus representantes durante el período Atlante no estaba basada en la riqueza de su experiencia personal, pero mejor dicho en la antigüedad de su sabiduría. En caso de iniciar, la personalidad deja de tener cualquier importancia. Él está totalmente en el servicio de la sabiduría eterna. Por lo tanto los rasgos característicos de un período particular no se aplican a él.

Mientras el poder de pensar lógicamente era ausente entre los Atlantes (sobre todo los más tempranos), en su memoria muy desarrollada ellos poseyeron algo que dio un carácter especial a todo que ellos hicieron. Pero con la naturaleza de un poder humano otros siempre están relacionados. La memoria es más cercana a la base natural más profunda del hombre que la razón, y en relación a ello otros poderes fueron desarrollados que eran todavía más cercanos a aquellos de seres naturales subordinados que son poderes humanos contemporáneos. Así el Atlante podría controlar lo que uno llama la fuerza de vida. Cuando hoy uno extrae la energía de calor del carbón y lo transforma en el poder de motivo para nuestros medios de la locomoción, el Atlante sabía poner la energía germinal de organismos en el servicio de su tecnología. Uno puede formar una idea de este del siguiente. Piense en un grano de grano de semilla. En este una energía está inactiva. Esta energía hace que el tallo brote del grano. La naturaleza puede despertar esta energía que reposa en la semilla. El hombre moderno no puede hacerlo a voluntad. Él debe sepultar la semilla en la tierra y dejar el despertamiento a las fuerzas de naturaleza. El Atlante podría hacer algo más. Él sabía como uno puede

cambiar la energía de un montón de grano en el poder técnico, como el hombre moderno puede cambiar la energía calórica de un montón de carbón en tal poder. Las plantas fueron cultivadas en el período Atlante no simplemente para el uso como productos alimenticios sino también a fin de hacer las energías inactivas en ellos disponible a comercio e industria. Como tenemos mecanismos para transformar la energía inactiva en el carbón en la energía del movimiento en nuestras locomotoras, entonces el Atlante tenía mecanismos en los cuales ellos — tan decir — semillas de planta quemadas, y en cual la fuerza de vida fue transformada en el poder técnicamente utilizable. Los vehículos del Atlante, que puso a flote una distancia corta encima de la tierra viajaron en una altura más abajo que aquella de las sierras del período Atlante, y ellos tenían mecanismos que conducen por la ayuda de los cuales ellos podrían elevarse encima de estas sierras.

Hay que imaginar que con el paso del tiempo todas las condiciones en nuestra tierra se han cambiado muchísimo. Hoy, los vehículos arriba mencionados de los Atlantes serían totalmente inútiles. Su utilidad dependió del hecho que entonces la tapa de aire que envuelve la tierra era mucho densa que actualmente. Si en la cara de creencia científicas corrientes uno puede imaginar fácilmente tal mayor densidad del aire, no debe ocuparnos aquí. A causa de su misma naturaleza, la ciencia y el pensamiento lógico nunca pueden decidir lo que es posible o imposible. Su única función debe explicar lo que ha sido averiguado por experiencia y observación. La densidad arriba mencionada del aire está tan segura para la experiencia oculta como cualquier hecho de hoy dado por los sentidos puede ser.

Igualmente cierto sin embargo es el hecho, quizás hasta más entonces el agua en la tierra entera era mucho thinner que hoy. A causa de esta delgadez el agua podría ser dirigida por la energía germinal usada por el Atlante en servicios técnicos que hoy son imposibles. A consecuencia de la densidad aumentada del agua, se ha hecho imposible mover y dirigirlo en tal estar suficientemente claro que la civilización del período Atlante era radicalmente diferente del nuestro. También será entendido que la naturaleza física de un Atlante era completamente diferente de aquel de un hombre contemporáneo. El Atlante tomó en él el agua que podría ser usada por la fuerza de vida inherente en su propio cuerpo en una manera completamente diferente de esto posible en el cuerpo físico de hoy. Era debido a este del cual el Atlante podría emplear conscientemente sus poderes físicos de un modo completamente diferente de un hombre hoy. Él tenía, tan hablar, los medios de aumentar los poderes físicos en él cuando él los necesitó para lo que él hacía. A fin de tener

una concepción exacta de los Atlantes hay que saber que sus ideas de la fatiga y la reducción de fuerzas eran completamente diferentes de aquellos del hombre actual.

Un establecimiento Atlante — como debe ser evidente de todo que hemos descrito — tenía un carácter que de ninguna manera se pareció al de una ciudad moderna. En tal establecimiento todo era, al contrario, todavía en la alianza con la naturaleza. Sólo un cuadro vagamente similar es dado si uno debería decir que en los primeros períodos Atlantean — sobre al medio de la tercera subraza — un establecimiento se pareció a un jardín en el cual las casas fueron construidas de árboles con ramas con mucha maña entrelazadas. Lo que el trabajo de manos humanas creadas entonces cultivó de la naturaleza. Y el hombre él mismo se sintió totalmente relacionado con la naturaleza. De ahí su sentido social también era completamente diferente de aquel de hoy. Después de todo, la naturaleza es común a todos los hombres. Lo que el Atlante aumentó sobre la base de la naturaleza que él consideró para ser la propiedad común como un hombre de hoy lo piensa sólo natural de considerar como su propiedad privada lo que su ingenio, su inteligencia ha creado para él.

Un familiar con la idea que los Atlantes fueron equipados con tales poderes espirituales y físicos como ha sido descrito, también entenderá que en la humanidad de tiempos todavía más temprana presentó un cuadro que le recuerda en sólo unos detalles de lo que él es acostumbrado para ver hoy. No sólo hombres, sino también la naturaleza circundante se ha cambiado enormemente con el tiempo. La planta y las formas de animal se han hecho diferentes. Toda naturaleza terrenal ha sido sujeta a transformaciones. Una vez las regiones habitadas de la tierra han sido destruidas; los otros han nacido.

Los antepasados de los Atlantes vivieron en una región que ha desaparecido, la parte principal de que están al sur de Asia contemporánea. En escrituras teosóficas los llaman el Lemurianos. Después de que ellos habían pasado por varias etapas del desarrollo la mayor parte de ellos rehusado. Éstos se hicieron hombres atrofiados, cuyos descendientes todavía habitan ciertas partes de la tierra hoy como llamadas tribus salvajes. Sólo un pedazo de la humanidad Lemuriana era capaz del desarrollo adicional. De esta parte los Atlantes fueron formados.

Más tarde, algo similar otra vez ocurrió. La mayor parte de la población Atlante disminuyó, y de una pequeña parte son bajados los llamados arios que comprenden a la humanidad civilizada actual. Según la nomenclatura de la

ciencia del espíritu, los Lemurianos, Atlantes y los arios son razas de raíz de la humanidad. Si uno imagina que dos tales razas de raíz precedieron a los Lemurianos y que dos logrará a los arios en el futuro, uno obtiene un total de siete. Uno siempre proviene del otro en la manera sólo indicada con respecto a los Lemurianos, Atlantes, y arios. Cada raza de raíz tiene características físicas y mentales que son completamente diferentes de aquellos de las precedentes. Mientras, por ejemplo, el Atlanteans sobre todo desarrolló la memoria y todo lo relacionado con ello, en este momento esto es la tarea de los arios de desarrollar la facultad del pensamiento y todo que le pertenece.

En varias etapas de la raza de cada raíz también debe ser pasado. Hay siempre siete de éstos. Al principio de un período identificado con una raza de raíz, sus características principales están en una condición juvenil; despacio ellos alcanzan la madurez y finalmente entran en una decadencia. La población de una raza de raíz es así dividida en siete subrazas. Pero no hay que imaginar que una subraza inmediatamente desaparece cuando nuevo uno se desarrolla. Cada uno puede mantenerse durante mucho tiempo mientras los otros se desarrollan al lado de ello. Así hay siempre las poblaciones que muestran etapas diferentes del desarrollo que vive al lado del uno al otro en la tierra.

La primera subraza del Atlante se desarrolló de una parte muy avanzada de los Lemurianos quién tenía un potencial evolutivo alto. La facultad de memoria apareció sólo en sus rudimentos entre el Lemuriano, y luego sólo en el período pasado de su desarrollo. Hay que imaginar que mientras un Lemuriano podría formar ideas de lo que él experimentaba, él no podía conservar estas ideas. Él inmediatamente olvidó lo que él había representado a él. Sin embargo, que él viviera en una cierta civilización, que, por ejemplo, él tenía instrumentos, edificios erigidos y tan — este él debió no a sus propios poderes de la concepción, pero a una fuerza mental en él, que era instintivo. Sin embargo, no hay que imaginar que este ha sido el instinto actual de animales, pero una de una clase diferente.

Las escrituras teosóficas llaman la primera subraza del Atlante aquel de los Rmoahals. La memoria de esta raza fue dirigida principalmente hacia impresiones de sentido vivas. Los colores que el ojo había visto, sonidos que el oído había oído, tenían un efecto secundario largo en el alma. Este fue expresado en el hecho que el Rmoahals desarrolló sentimientos que sus antepasados Lemurianos sabían todavía. Por ejemplo, el accesorio a lo que ha sido experimentado en el pasado es una parte de estos sentimientos.

Con el desarrollo de memoria estuvo relacionado aquella de la lengua. Mientras el hombre no conservó lo que era por delante, una comunicación de lo que había sido experimentado no podía ocurrir por medio de la lengua. Como en el período Lemuriano pasado los primeros principios de la memoria aparecieron, entonces era también posible para la facultad de nombramiento lo que había sido visto y oyó para tener su inicio. Sólo los hombres que tienen la facultad de recuerdo pueden hacer el uso de un nombre que ha sido dado a algo. El período Atlante, por lo tanto, es el que en el cual el desarrollo de lengua ocurrió. Con la lengua una obligación fue establecida entre el alma humana y las cosas hombre exterior. Él produjo una palabra de discurso dentro de él, y esta palabra de discurso perteneció a los objetos del mundo externo. Una nueva obligación también es formada entre hombres por comunicaciones por medio de la lengua. Es verdadero que todo esto existió en una forma todavía juvenil entre los Rmoahals, pero sin embargo esto los distinguió profundamente de sus antepasados Lemurianos.

Los poderes de alma de éstos primero Atlantes todavía poseían algo de las fuerzas de naturaleza. Estos hombres eran más estrechamente relacionados a los seres de naturaleza que los rodeó que eran sus sucesores. Sus poderes de alma estuvieron más relacionados con fuerzas de la naturaleza que son aquellos del hombre moderno. Así la palabra de discurso que ellos produjeron tenía algo del poder de naturaleza. Ellos no cosas sólo llamadas, pero en sus palabras eran un poder sobre cosas y también sobre sus prójimos. La palabra del Rmoahals no sólo tenía el sentido, sino también el poder. El poder mágico de palabras es algo que era truer lejano para aquellos hombres que es para hombres de hoy. Cuando un hombre Rmoahals pronunció una palabra, esta palabra desarrolló un poder similar a aquel del objeto que esto designó. A causa de este, las palabras entonces eran curativas; ellos podrían avanzar el crecimiento de plantas, domar la rabia de animales, y realizar otras funciones similares. Todo esto cada vez más se disminuyó vigente entre las subrazas posteriores del Atlante. Uno podría decir que la plenitud original del poder fue gradualmente perdida. Los hombres Rmoahals sintieron esta plenitud del poder de ser un regalo de la naturaleza fuerte, y su relación a éste tenía un carácter religioso. Para ellos la lengua era algo sobre todo sagrado. El mal uso de ciertos sonidos, que poseyeron un poder importante, era una imposibilidad. Cada hombre sintió que tal mal uso debe causarlo daño enorme. La magia buena de tales palabras se habría cambiado en su parte de enfrente; esto que habría traído bendiciones de ser usadas correctamente traería la ruina al autor de ser usado de manera criminal. En una especie de inocencia de sentir el

Rmoahals asignó su poder no tanto a ellos en cuanto a la naturaleza divina que actúa dentro de ellos.

Este se cambió entre la segunda subraza, los llamados pueblos Tlavatlís. Los hombres de esta raza comenzaron a sentir su propio valor personal. La ambición, una calidad desconocida al Rmoahals, se hizo sentido entre ellos. La memoria fue en cierto modo transferida a la concepción de la vida comunal. Él que podría mirar hacia atrás sobre ciertos hechos exigió el reconocimiento de ellos de sus prójimos. Él exigió que sus trabajos fueran conservados en la memoria. Basado sobre esta memoria de hechos, un grupo de hombres que pertenecieron juntos decidió un como el líder Una especie de fila regia desarrollada. Este reconocimiento fue hasta conservado más allá de la muerte. La memoria, la conmemoración de los antepasados o de aquellos que habían adquirido el mérito en la vida, se desarrolló. De este allí surgió entre algunas tribus una especie de veneración religiosa del difunto, un culto de antepasado. Este culto siguió en tiempos mucho posteriores y tomó las formas más variadas. Entre el Rmoahals un hombre todavía era estimado sólo al grado al cual él podría mandar el respeto en un momento particular por sus poderes. Si alguien entre ellos quisiera el reconocimiento para lo que él había hecho en días más tempranos, él tuvo que manifestarse por nuevos hechos que él todavía poseía su viejo poder. Él tuvo que recordar los viejos trabajos a la memoria por medio de nuevos. Lo que había sido hecho no fue estimado para su propio bien. Sólo la segunda subraza consideró el carácter personal de un hombre al punto donde esto tomó su vida pasada en cuenta en la evaluación de este carácter.

Una consecuencia adicional de la memoria para la vida comunal del hombre era el hecho que los grupos de hombres fueron formados que fueron mantenidos unidos por la conmemoración de hechos comunes. Antes la formación de grupos dependió totalmente de fuerzas naturales, de la pendiente común. El hombre no añadió nada por su propia mente a lo que la naturaleza había hecho de él. Ahora una personalidad poderosa reclutó a varia gente por una empresa conjunta, y la memoria de esta acción conjunta formó un grupo social.

Esta clase de la vida comunal social se hizo totalmente desarrollada sólo entre la tercera subraza, el Tolteca. Esto era por lo tanto los hombres de esta raza que primero fundaron lo que es un estado. El mando, el gobierno de estas comunidades, fue transmitido de una generación al siguiente. El padre ahora dedicó al hijo lo que antes sobrevivió sólo en la memoria de contemporáneos. Los hechos de los antepasados no debían ser olvidados por su línea entera de

la pendiente. Qué antepasado había hecho fue estimado por sus descendientes. Sin embargo, hay que realizar que en aquellos hombres de tiempos realmente tenía el poder de transmitir sus regalos a sus descendientes. La educación, después de todo, fue calculada para moldear la vida por imágenes vivas. La eficacia de esta educación tenía su fundación en el poder personal que emanó del educador — Él no afiló el poder de pensamiento, pero de hecho, desarrolló aquellos regalos que eran de una clase más instintiva. Por tal sistema de la educación las capacidades del padre eran generalmente transmitidas al hijo.

En tal experiencia de personal de condiciones adquirida cada vez más importancia entre la tercera subraza. Cuando un grupo de hombres se separó del otro para la fundación de una nueva comunidad, esto llevó a lo largo de la conmemoración de lo que esto había experimentado en la vieja escena. Pero al mismo tiempo había algo en esta conmemoración que el grupo no encontró conveniente para sí, en el cual no sintió a gusto. Por lo tanto esto entonces intentó algo nuevo. Así las condiciones mejoraron con cada una de estas nuevas fundaciones. Era sólo natural que lo que era mejor fuera imitado. Éstos son los hechos que explican el desarrollo de aquellas comunidades de prosperidad en el período de la tercera subraza, descrita en la literatura teosofica. Las experiencias personales que fueron adquiridas encontradas el apoyo de aquellos que fueron iniciados en las leyes eternas del desarrollo espiritual. Las reglas poderosas ellos mismos fueron iniciadas, de modo que la capacidad personal pudiera tener el apoyo lleno. Por su hombre de capacidad personal despacio se prepara para la iniciación. Él debe desarrollar primero sus poderes de abajo a fin de que la aclaración desde encima le pueda ser dada. De esta manera los reyes iniciados y los líderes del Atlante nacieron. El poder enorme estaba en sus manos, y ellos fueron enormemente venerados.

Pero en este hecho también ponen la razón de decadencia y decaimiento. El desarrollo de memoria conducida al poder preeminente de una personalidad. El hombre quiso contar algo por su poder. Mayor el poder se hizo, más él quiso explotarlo para él. La ambición que se había desarrollado convertido en el egoísmo marcado. Así el mal uso de estos poderes se levantó. Cuando uno considera las capacidades del Atlante que resulta de su dominio de la fuerza de vida, uno entenderá que este mal uso inevitablemente tenía consecuencias enormes. Un amplio poder sobre la naturaleza podría ser puesto en el servicio del egotismo personal.

Este fue llevado a cabo en la medida llena por la cuarta subraza, Turanianos primal. Los miembros de esta raza, que fueron instruidos en el dominio de los poderes arriba mencionados, a menudo los usaban a fin de

satisfacer sus deseos egoístas y deseos. Pero usado en tal manera, estos poderes destruyen el uno al otro en sus efectos recíprocos. Es como si los pies debían llevar tercamente a un hombre, mientras su torso quiso ir hacia atrás.

Un efecto tan destructivo sólo podría ser parado por el desarrollo de una facultad más alta en el hombre. Este era la facultad de pensamiento. El pensamiento lógico tiene un efecto de refrenamiento en deseos personales egoístas. El origen del pensamiento lógico debe ser buscado entre la quinta subraza, los Semitas Primales. Los hombres comenzaron a ir más allá de una mera conmemoración del pasado y comparar experiencias diferentes. La facultad de juicio se desarrolló. Los deseos y los apetitos fueron regulados de acuerdo con esta facultad del juicio. Uno comenzó a contar, combinarse. Un aprendió a trabajar con pensamientos. Si antes uno se hubiera abandonado a cada deseo, ahora un primer preguntó si el pensamiento podría aprobar este deseo. Mientras los hombres de la cuarta subraza se precipitaron como un loco hacia la satisfacción de sus apetitos, aquellos del quinto comenzaron a escuchar a una voz interior. Esta voz interior comprueba los apetitos, aunque esto no pueda destruir las reclamaciones de la personalidad egoísta.

Así la quinta subraza transfirió los impulsos para la acción a dentro del ser humano. El hombre desea aceptar dentro de él en cuanto a lo que él debe o no deber hacer. Pero lo que así fue ganado dentro de, con respecto a la facultad de pensamiento, fue perdido con respecto al control de fuerzas naturales externas. Con este pensamiento que combina mencionado anteriormente, uno puede dominar sólo las fuerzas del mundo mineral, no la fuerza de vida. La quinta subraza por lo tanto desarrolló el pensamiento a cargo del control de la fuerza de vida. Pero era sólo por este que esto produjo el germen del desarrollo adicional de la humanidad. La nueva personalidad, el amor propio, hasta completa el egoísmo podría crecer libremente; para el pensamiento solo que trabaja totalmente dentro de, y puede dar ya no órdenes directas a la naturaleza, no es capaz de producir tales efectos devastadores como los poderes antes empleados mal. De esta quinta subraza la parte más dotada fue seleccionada que sobrevivió la decadencia de la cuarta raza de raíz y formó el germen del quinto, la raza aria, cuya misión es el desarrollo completo de la facultad de pensamiento.

Los hombres de la sexta subraza, los Akkadianos, desarrollaron la facultad de pensamiento hasta adelante que el quinto. Ellos se diferenciaron de los llamados Semitas Primales en los cuales ellos emplearon esta facultad en un sentido más completo que el antiguo.

Se ha dicho que mientras el desarrollo de la facultad de pensamiento previno las reclamaciones de la personalidad egoísta de tener los mismos efectos devastadores que entre las razas más tempranas, estas reclamaciones no fueron destruidas por ello. Los Semitas Primales al principio arreglaron sus circunstancias personales como su facultad del pensamiento dirigido. La inteligencia tomó el lugar de meros apetitos y deseos. Las condiciones de vida se cambiaron. Razas precedentes fueron inclinados a reconocer como uno de líder cuyos hechos se habían impresionado profundamente sobre su memoria, o quién podría mirar hacia atrás sobre una vida de memorias ricas, este papel fue conferido ahora sobre el inteligente. Si antes que vivió en una conmemoración clara fuera decisivo, un ahora considerado como mejor lo que era el más convincente a pensado. Bajo la influencia de memoria un antes sostuvo rápido a una cosa hasta que uno lo encontrara siendo inadecuado, y en este caso era completamente natural que él que estaba en una posición para remediar querer pudiera introducir una innovación. Pero a consecuencia de la facultad de pensamiento, un cariño para innovaciones y cambios se desarrolló. Cada uno quiso poner en práctica lo que su inteligencia le sugirió. Las condiciones turbulentas por lo tanto comenzaron a prevalecer en la quinta subraza, y en el sexto ellos condujeron a un sentimiento de la necesidad de traer pensar obstinado en el individuo conforme a leyes generales. El esplendor de las comunidades de la tercera subraza estaba basado en el hecho que las memorias comunes causaron la orden y la armonía. En el sexto, esta orden tuvo que ser causada según leyes bien pensadas. Así esto está en esta sexta subraza que hay que buscar el origen de regulaciones de justicia y ley.

Durante la tercera subraza, la separación de un grupo de hombres ocurrió sólo cuando ellos fueron forzados de su comunidad tan hablar, porque ellos no sintieron a gusto en las condiciones que prevalecen a consecuencia de la memoria. En el sexto este era bastante diferente. La facultad calculadora del pensamiento buscó el nuevo como tal; esto espoleó a hombres a empresas y nuevas fundaciones. Los Akkadianos eran por lo tanto una gente emprendedora con una inclinación a la colonización. Esto era el comercio, sobre todo, que alimentó la facultad que encera de pensamiento y juicio.

Entre la séptima subraza, los Mongoles, la facultad de pensamiento también fue desarrollada. Pero características de las subrazas más tempranas, sobre todo del presente cuarto, permanecido en ellos a un grado mucho más alto que en el quinto y sexto. Ellos permanecieron fieles al sentimiento para la memoria. Y así ellos alcanzaron la convicción que lo que es el más viejo es también lo que es el más sensible y puede defenderse mejor contra la facultad

de pensamiento. Es verdadero que ellos también perdieron el dominio sobre las fuerzas de vida, pero lo que se desarrolló en ellos cuando la facultad de pensamiento también poseyó algo de la fuerza natural de esta fuerza de vida. En efecto ellos habían perdido el poder sobre la vida, pero ellos nunca perdieron su fe directa, ingenua en ello. Esta fuerza se había hecho su Dios, en cuyo nombre ellos hicieron todo que ellos consideraron el derecho. Así ellos aparecieron a los pueblos vecinos como si poseído por esta fuerza secreta, y ellos se se rindieron en la confianza ciega. Sus descendientes en Asia y en algunas partes de Europa se manifestaron y todavía manifestar la mayor parte de esta calidad.

La facultad de pensamiento plantado en hombres sólo podría alcanzar su valor lleno con relación al desarrollo humano cuando esto recibió un nuevo ímpetu en la quinta raza de raíz. La cuarta raza de raíz, después de todo, sólo podría poner esta facultad en el servicio de esto al cual fue educado por el regalo de memoria. El quinto solo alcanzó condiciones de vida para las cuales el instrumento apropiado es la capacidad de pensar.

IV. TRANSICIÓN DE LA CUARTA EN LA QUINTA RAZA DE RAÍZ

EN ESTE CAPÍTULO aprenderemos sobre la transición del cuarto, la raza de raíz del Atlante, en el quinto, el ario, al cual el contemporáneo civilizó la humanidad pertenece. Sólo él lo entenderá bien quién puede remojarse en la idea de desarrollo a su grado lleno y sentido. Todo que el hombre percibe alrededor de él está en proceso del desarrollo. En este sentido, el uso de pensamiento, que es la característica de los hombres de nuestra quinta raza de raíz, tuvo que desarrollarse primero. Esto es esta raza de raíz en particular que despacio y gradualmente trae la facultad de pensamiento a la madurez. En su pensamiento, el hombre se decide sobre algo, y luego lo ejecuta como la consecuencia de su propio pensamiento. Esta capacidad estaba sólo en la preparación entre el Atlante. Esto no era sus propios pensamientos, pero aquellos que fluyeron en ellos de entidades de una clase más alta, que influyó en su voluntad. Así, en una manera de hablar, su voluntad fue dirigida desde fuera.

El que quién se familiariza con el pensado este desarrollo del ser humano y aprende a confesar que el hombre — como el hombre terrenal — era un ser de una clase completamente diferente en la prehistoria, también será capaz de elevarse a una concepción de las entidades totalmente diferentes que son dichas de aquí. El desarrollo para ser descrito períodos enormemente largos requeridos de tiempo.

Lo que ha sido antes dicho sobre la cuarta raza de raíz, el Atlante, se refiere al gran bulto de la humanidad. Pero ellos siguieron a líderes cuyas capacidades erigidas lejos encima del suyo. La sabiduría que estos líderes poseyeron y los poderes en su orden no debía ser alcanzada por ninguna educación terrenal. Ellos les habían sido impartidos por seres más altos que no pertenecieron directamente a la tierra. Por lo tanto era sólo natural que la gran masa de hombres sintiera a sus líderes ser seres de una clase más alta, ser “mensajeros” de dioses. Para que estos líderes sabían y podrían hacer no habría sido alcanzable por órganos del sentido humanos y por la razón humana. Ellos fueron venerados como “mensajeros divinos”, y hombres recibió sus órdenes, sus mandamientos, y también su instrucción. Era por seres de esta clase que la humanidad fue instruida en las ciencias, en las artes, y en

la fabricación de instrumentos. Tales “mensajeros divinos” dirigían las comunidades ellos mismos o instruían a hombres que fueron suficientemente avanzados en el arte de gobierno. Fue dicho de estos líderes que ellos “se comunican con dioses” y fueron iniciados por dioses ellos mismos en las leyes según las cuales la humanidad tuvo que desarrollarse. Este era verdadero. En sitios sobre los cuales la gente media no sabía nada, esta iniciación, esta comunicación con dioses, realmente ocurrió. Estos sitios de la iniciación fueron llamados templos de los misterios. De ellos la raza humana fue dirigida.

Lo que ocurrió en los templos de los misterios era por lo tanto incomprensible a la gente. Igualmente poco hizo éste entiende las intenciones de sus grandes líderes. Después de todo, la gente podría agarrar con sus sentidos sólo lo que pasó directamente sobre la tierra, no lo que fue revelado de mundos más altos para el bienestar de tierra. Por lo tanto las enseñanzas de los líderes tuvieron que ser expresadas en una forma a diferencia de comunicaciones sobre acontecimientos terrenales. La lengua que dioses dijeron con sus mensajeros en los misterios no era terrenal, y ninguno era las formas en las cuales estos dioses se revelaron. Los espíritus más altos aparecieron a sus mensajeros “en nubes encendidas” a fin de decirles como ellos debían conducir a hombres. Sólo el hombre puede aparecer en la forma humana; las entidades cuya torre de capacidades encima del humano debe revelarse en formas que no deben ser encontradas en la tierra.

Como ellos ellos mismos eran los más perfectos entre sus hermanos humanos, “los mensajeros divinos” podrían recibir estas revelaciones. En etapas más tempranas ellos habían pasado ya por lo que la mayoría de hombres todavía tuvo que experimentar. Ellos pertenecieron entre su gente del mismo tipo sólo en un cierto respeto. Ellos podrían asumir la forma humana. Pero sus calidades espirituales mentales eran de una clase sobrehumana. Así ellos eran seres híbridos divinos humanos. Uno también puede describirlos como espíritus más altos que asumieron cuerpos humanos a fin de ayudar a la humanidad avanzada en su camino terrenal. La verdadera casa de éstos seres no estaba en la tierra.

Estos seres humanos divinos condujeron a hombres, sin ser capaces de informarlos de los principios por los cuales ellos los dirigieron. Ya que hasta la quinta subraza del Atlante, los Semitas Primales, los hombres no tenían absolutamente ningunas capacidades para entender estos principios. La facultad de pensamiento, que se desarrolló en esta subraza, era tal capacidad. Pero este evolucionó despacio y gradualmente. Incluso las últimas subrazas

del Atlante podrían entender muy poco de los principios de sus líderes divinos. Ellos comenzaron, al principio completamente imperfectamente, tener un presentimiento de tales principios. Por lo tanto sus pensamientos y también las leyes que hemos mencionado entre sus instituciones gubernamentales, fueron conjeturados más bien que claramente resueltos.

El líder principal de la quinta subraza de Atlante gradualmente lo preparó de modo que en tiempos posteriores, después de la decadencia del estilo de vida Atlante, pudiera comenzar nuevo uno que debía ser totalmente dirigido por la facultad de pensamiento.

Hay que realizar que al final de período Atlante allí existió tres grupos de seres varoniles: 1. Los “mensajeros divinos arriba mencionados,” quiénes en su desarrollo eran lejanos delante de la gran masa de la gente, y quién enseñó la sabiduría divina y llevó a cabo hechos divinos. 2. La gran masa de la humanidad, entre la cual la facultad de pensamiento estaba en una condición embotada, aunque ellos poseyeran capacidades naturales que los hombres modernos han perdido. 3. Un pequeño grupo de aquellos que desarrollaban la facultad de pensamiento. Mientras ellos gradualmente perdieron las capacidades naturales del Atlante por este proceso, ellos avanzaban a la etapa donde ellos podrían agarrar los principios “de los mensajeros divinos” con sus pensamientos.

El segundo grupo de seres humanos era condenado a la extinción gradual. El tercer sin embargo podría ser entrenado por un ser de la primera clase tomar su dirección en sus propias manos.

De este tercer grupo el líder principal arriba mencionado, que la literatura oculta designa como Manu, seleccionó el ablest a fin de hacer que una nueva humanidad surgiera de ellos. Estos más capaces existieron en la quinta subraza. La facultad de las sextas y séptimas subrazas se había perdido ya en un cierto sentido y no era adecuada para el desarrollo adicional.

Las mejores calidades del mejor tuvieron que ser desarrolladas. Este fue llevado a cabo por el líder por el aislamiento de los seleccionados en un cierto lugar en la tierra — en Asia interior — donde ellos fueron liberados de cualquier influencia de aquellos que permanecieron detrás o de aquellos que se habían perdido.

La tarea que el líder impuesto sobre él debía traer a sus seguidores al punto donde, en su propia alma, con su propia facultad del pensamiento, ellos podrían agarrar los principios según los cuales ellos habían sido dirigidos hasta ahora en un camino vagamente sentido, pero no claramente reconocidos por ellos. Los hombres debían reconocer las fuerzas divinas que ellos habían

seguido inconscientemente. Hasta ahora dioses habían conducido a hombres por sus mensajeros; ahora los hombres debían saber sobre estas entidades divinas. Ellos debían aprender a considerarse como los órganos de realización de la providencia divina.

El grupo aislado así afrontó una decisión importante. El líder divino estaba en su medio, en la forma humana. De tales mensajeros divinos los hombres habían recibido antes instrucciones y órdenes en cuanto a lo que ellos eran o no debían hacer. Los seres humanos habían sido instruidos en las ciencias que trataron con lo que ellos podrían percibir por los sentidos. Los hombres habían sentido vagamente un control divino del mundo, lo había sentido en sus propias acciones, pero ellos no sabían nada de ello claramente.

Ahora su líder les habló de un completamente nuevo modo. Él los enseñó que los poderes invisibles dirigieron lo que los encaró visiblemente, y que ellos mismos eran criados de estos poderes invisibles, que ellos tuvieron que realizar las leyes de estos poderes invisibles con sus pensamientos. Los hombres oyeron del sobrenatural divino. Ellos oyeron que el espiritual invisible era el creador y el esterilizador del físico visible. Hasta ahora ellos habían respetado a sus mensajeros divinos visibles, al sobrehumano inicia, y por éste fue comunicado lo que era y no debía ser hecho. Pero ahora ellos fueron considerados dignos de tener el mensajero divino les hablan de dioses ellos mismos. Fuerte eran las palabras que una y otra vez él impresionó sobre sus seguidores: “Hasta ahora usted ha visto aquellos que le condujeron: pero hay líderes más altos que usted no ve. Es estos líderes a quien usted es el sujeto. Usted realizará las órdenes de Dios que usted no ve; y usted obedecerá uno de los que usted no puede hacer ninguna imagen a ustedes. “Así hizo el mandamiento nuevo y más alto viene de la boca del gran líder, prescribiendo la veneración de Dios a que ninguna imagen sensorial visible podría parecerse, y por lo tanto de quien ninguno debía ser hecho. De este gran mandamiento fundamental de la quinta raza de raíz humana, el mandamiento conocido que sigue es un eco: **“los no lo hacen a cualquier imagen graven, o cualquier semejanza de cualquier cosa que está en el cielo encima, o esto está en la tierra bajo, o esto está en el agua bajo la tierra...”** (Éxodo 20:1).

Al líder principal, Manu, le asistieron otros mensajeros divinos que ejecutaron sus intenciones para ramas particulares de la vida y trabajaron en el desarrollo de la nueva raza. Ya que esto era una materia de arreglar toda vida según la nueva concepción de una administración divina del mundo. En todas partes los pensamientos de hombres debían ser dirigidos del visible al

invisible. La vida es determinada por las fuerzas de naturaleza. El curso de la vida humana depende durante el día y noche, durante invierno y verano, en luz del sol y lluvia. Como estos acontecimientos visibles influyentes están relacionados con los poderes invisibles, divinos y como el hombre debía comportarse a fin de arreglar su vida de acuerdo con estos poderes invisibles, le fue mostrado. Todo el conocimiento y todo el trabajo debían ser perseguidos en este sentido. En el curso de las estrellas y del tiempo, el hombre debía ver decretos divinos, la emanación de la sabiduría divina. La astronomía y la meteorología fueron enseñadas con esta idea. El hombre debía arreglar su trabajo, su vida moral de tal modo que ellos corresponderían a las leyes sabias del divino. La vida fue pedida según mandamientos divinos, como los pensamientos divinos fueron explorados en el curso de las estrellas y en los cambios del tiempo. El hombre debía traer sus trabajos en la armonía con la administración de dioses por actos de sacrificio.

Esto era la intención de Manu de dirigir todo en la vida humana hacia los mundos más altos. Todas las actividades humanas, todas las instituciones debían aguantar un carácter religioso. Por este, Manu quiso iniciar la verdadera tarea impuesta sobre la quinta raza de raíz. Esta raza debía aprender a dirigirse por sus propios pensamientos. Pero tal autodeterminación sólo puede conducir a bien si el hombre también se coloca en el servicio de los poderes más altos. El hombre debería usar su facultad del pensamiento, pero esta facultad del pensamiento debería ser santificada siendo dedicado al divino.

Uno sólo puede entender completamente lo que pasó entonces si uno sabe que el desarrollo de la facultad de pensamiento, que comienza con la quinta subraza del Atlante, también implicó algo más. De un cierto cuarto de hombres había entrado en la posesión del conocimiento y de artes, que no estuvieron inmediatamente relacionadas con lo que Manu arriba mencionado tuvo que considerar como su tarea verdadera. Este conocimiento y estas artes eran al principio carentes del carácter religioso. Ellos vinieron al hombre de tal modo que él no podría pensar en nada además de colocarlos en el servicio de interés propio, de su personal necesidad *... A tal conocimiento pertenece por ejemplo esto del uso de fuego en actividades humanas. En la primera vez Atlante el hombre no usó el fuego ya que la fuerza de vida estaba disponible para su servicio. Pero con el paso del tiempo él era menos y menos en una posición para hacer el uso de esta fuerza, de ahí él tuvo que aprender a hacer instrumentos, utensilios de llamados objetos sin vida. Él empleó el fuego para este fin. Las condiciones similares prevalecieron con respecto a otras fuerzas

naturales. Así el hombre aprendió a hacer el uso de tales fuerzas naturales sin estar consciente de su origen divino. Entonces se supuso para ser. El hombre no debía ser obligado por nada a relacionar estas cosas que sirvieron su facultad del pensamiento a la orden divina del mundo. Mejor dicho era él para hacer este voluntariamente en sus pensamientos. Esto era la intención de Manu de traer a hombres al punto donde, independientemente, de una necesidad interior, ellos trajeron tales cosas en una relación con la orden más alta del mundo. Los hombres podrían elegir si ellos quisieron usar la perspicacia que ellos habían alcanzado puramente en un espíritu del interés propio personal o en el servicio religioso de un mundo más alto.

Si el hombre fuera antes obligado a considerarse como un eslabón en el gobierno divino del mundo, por el cual por ejemplo, la dominación sobre la fuerza de vida le fue dada sin su necesidad de usar la facultad de pensamiento, él podría emplear ahora las fuerzas naturales sin dirigir sus pensamientos al divino.

No todos los hombres que Manu había juntado alrededor de él eran iguales a esta decisión, pero sólo algunos de ellos. Era de este poco que Manu realmente podría formar el germen de la nueva raza. Él se retiró con ellos a fin de desarrollarlos adelante, mientras los demás mezclados con el resto de humanidad. De este pequeño número de hombres que finalmente se juntaron alrededor de Manu, todo es bajado que hasta ahora, forma los gérmenes verdaderos del progreso de la quinta raza de raíz. Por esta razón también, dos características traspasan el desarrollo entero de esta quinta raza de raíz. Una de estas características es peculiar a aquellos hombres que son animados por ideas más altas, quiénes se consideran como niños de un poder universal divino; el otro pertenece a aquellos que pusieron todo en el servicio de intereses personales, del egotismo.

El pequeño siguiente permaneció juntado alrededor de Manu hasta que fuera suficientemente fortificado para actuar en el nuevo espíritu, y hasta que sus miembros pudieran salir para traer este nuevo espíritu al resto de humanidad, que permaneció de las razas más tempranas. Es natural que este nuevo espíritu asumiera un carácter diferente entre varios pueblos, según como ellos mismos se habían desarrollado en campos diferentes. Las viejas características restantes se mezclaron con lo que los mensajeros de Manu llevaron a varias partes del mundo. Así una variedad de nuevas culturas y civilizaciones nació.

Las personalidades ablest del círculo alrededor de Manu fueron seleccionadas para una iniciación directa gradual en su sabiduría divina, de

modo que ellos pudieran hacerse los profesores de los demás. Una nueva clase de inicia así fue añadido a los viejos mensajeros divinos. Esto consistió en aquellos que habían desarrollado su facultad del pensamiento en una manera terrenal como sus prójimos habían hecho. Los mensajeros divinos más tempranos — y también Manu — no habían hecho este. Su desarrollo perteneció a mundos más altos. Ellos introdujeron su sabiduría más alta en condiciones terrenales. Lo que ellos dieron a la humanidad era “un regalo desde encima.” Antes de que el medio de los hombres de período Atlante no hubiera alcanzado el punto donde por sus propios poderes ellos podrían agarrar cuales los decretos divinos eran. Ahora — entonces indicado — ellos debían alcanzar este punto. El pensamiento terrenal debía elevarse al concepto del divino. El humano inicia se unió con el divino. Este representa una revolución importante en el desarrollo de la raza humana. Primer Atlante no tenía aún una opción en cuanto a si ellos pensarían que sus líderes eran mensajeros divinos. Para que éste llevó a cabo se impuso como el hecho de mundos más altos. Esto aguantaba el sello de un origen divino. Así los mensajeros del período Atlante eran entidades santificadas por su poder, rodeado por el esplendor que este poder confirió sobre ellos. De un punto de vista externo, el humano inicia de tiempos posteriores son hombres entre hombres. Pero ellos permanecen en la relación con los mundos más altos, y las revelaciones y las manifestaciones de los mensajeros divinos les vienen. Sólo excepcionalmente, cuando una necesidad más alta se levanta, haga ellos hacen el uso de ciertos poderes que son conferidos sobre ellos desde encima. Entonces ellos llevan a cabo hechos que los hombres no pueden explicar según las leyes que ellos saben y que por lo tanto ellos correctamente consideran como milagros.

Pero en todo esto la intención más alta fue poner la humanidad a sus propios pies, totalmente desarrollar su facultad del pensamiento. Hoy el humano inicia son los mediadores entre la gente y los poderes más altos, y sólo la iniciación puede hacer una capaz de la comunicación con los mensajeros divinos.

El humano inicia, los profesores sagrados, se hizo líderes del resto de humanidad al principio de la quinta raza de raíz. Los grandes reyes de sacerdote de la prehistoria, que no son dichos de en la historia, pero mejor dicho en el mundo de leyenda, pertenecen entre éstos inicia. El mensajero divino más alto se ha retirado de la tierra cada vez más, y ha dejado el mando a éstos el humano inicia, a quien sin embargo ellos asistieron en palabra y hecho. Eran este no tan, el hombre nunca alcanzaría el uso libre de su facultad

del pensamiento. El mundo está bajo la dirección divina, pero el hombre no debe ser obligado a admitir este; él debe realizarlo y entenderlo por la reflexión libre. Cuando él alcanza este punto, iniciar le divulgará gradualmente sus secretos. Pero este no puede pasar de repente. El desarrollo entero de la quinta raza de raíz es un camino lento a este objetivo. Al principio Manu él mismo condujo su después de niños parecidos. Entonces el mando fue gradualmente transferido al humano inicia. Hoy el progreso todavía consiste en una mezcla en la interpretación consciente e inconsciente y pensar en hombres. Sólo al final de quinta raza de raíz, cuando en todas partes de las sextas y séptimas subrazas un suficientemente gran número de hombres son capaces del conocimiento, va al mayor entre iniciar ser capaz de revelárese abiertamente. Entonces este humano inicia será capaz de asumir el mando principal como Manu hizo al final de cuarta raza de raíz. Así la educación de la quinta raza de raíz consiste en este, que una mayor parte de la humanidad se hará capaz libremente de seguir a un humano Manu cuando la raza germinal de esta quinta raza de raíz siguió el divino.

* Por el presente no es permitido hacer público comunicaciones sobre el origen de este conocimiento y estas artes. Un paso de la Crónica Akasha debe ser por lo tanto omitido aquí.

V. LA RAZA DE LEMURIA

Un **PASO** de la Crónica Akasha que se refiere a un período prehistórico muy distante en el desarrollo de humanidad, será puesto adelante en este capítulo. Este período precede al que representado en las descripciones dadas encima. Estamos aquí preocupados por la tercera raza de raíz humana, de la cual es dicho en libros teosóficos que esto habitó el Continente Lemurian. Según estos libros este continente fue situado al sur de Asia, y se extendió aproximadamente de Ceilán a Madagascar. Lo que es hoy Asia del sur y las partes de África también le pertenecieron.

Mientras todo el cuidado posible ha sido tomado en el descifre de la Crónica Akasha debe estar enfatizado lo que en ninguna parte es un carácter dogmático para ser reclamado para estas comunicaciones. Si, en primer lugar, la lectura de cosas y acontecimientos tan remotos del presente no es fácil, la traducción de lo que ha sido visto y descifrado en la lengua de hoy regala obstáculos casi insuperables.

Las fechas serán dadas más tarde. Ellos serán mejor entendidos cuando el período Lemuriano entero y también el período de nuestra quinta raza de raíz hasta ahora, han sido hablado.

Las cosas que son comunicadas aquí son sorprendentes hasta para el ocultista que los lee por primera vez — aunque la palabra “sorpresa” no sea completamente exacta. Por lo tanto él sólo debería comunicarlos después del examen más cuidadoso.

El cuarto, la raza de raíz del Atlante, fue precedido por el llamado Lemuriano. Durante su desarrollo, los acontecimientos de la muy el mayor importancia ocurrieron con respecto a la tierra y a hombres. Aquí, sin embargo, algo será primero dicho del carácter de esta raza de raíz después de estos acontecimientos, y sólo entonces va a éste ser hablado. En términos generales, la memoria fue todavía desarrollada entre esta raza. Mientras los hombres podrían tener ideas de cosas y acontecimientos, estas ideas no permanecieron en la memoria. Por lo tanto ellos tenían todavía una lengua en el sentido verdadero. Mejor dicho lo que ellos podrían pronunciar eran sonidos naturales que expresaron sus sensaciones, placer, alegría, dolor etcétera, pero que no designaron objetos externos.

Pero sus ideas tenían una fuerza completamente diferente de aquellos de hombres posteriores. Por esta fuerza ellos actuaron sobre su ambiente. Otros hombres, animales, plantas, y objetos hasta sin vida podrían sentir esta acción y podrían ser influidos puramente por ideas. Así el Lemuriano podría comunicarse con sus prójimos sin necesitar una lengua. Esta comunicación consistió en una especie “de lectura de pensamiento”. El Lemuriano sacó la fuerza de sus ideas directamente de los objetos que lo rodearon. Esto le fluyó de la energía de crecimiento de plantas, de la fuerza de vida de animales. En esta manera él entendió plantas y animales en su acción interior y vida. Él hasta entendió las fuerzas físicas y químicas de objetos sin vida del mismo modo. Cuando él construyó algo que él no tuvo que calcular primero el límite de carga de un tronco de árbol, el peso de una piedra; él podría ver cuánto el tronco de árbol podría llevar, donde la piedra en vista de su peso y altura cabría, donde esto no no. Así el Lemuriano construyó sin tramar el conocimiento sobre la base de su facultad de la imaginación que actuó con la certeza de una especie de instinto. Además, en alto grado, él tenía el poder sobre su propio cuerpo. Cuando era necesario, él podría aumentar la fuerza de su brazo por un esfuerzo simple de la voluntad. Por ejemplo, él podría levantar cargas enormes simplemente usando su voluntad. Si más tarde al Atlante le ayudara su control de la fuerza de vida, al Lemuriano le ayudó su dominio de la voluntad. Él era — la expresión no debería ser interpretada mal — un mago nacido en todos los campos de actividades humanas inferiores.

El objetivo de los Lemurianos era el desarrollo de la voluntad, de la facultad de imaginación. La educación de niños fue totalmente dirigida hacia este. Los muchachos fueron endurecidos en la manera más fuerte. Ellos tuvieron que aprender a someterse a peligros, vencer el dolor, llevar a cabo hechos audaces. Aquellos que no podían aguantar torturas, quién no podía someterse a peligros, no fueron considerados como miembros útiles de la humanidad. Los abandonaron para fallecer bajo estos esfuerzos. Lo que los espectáculos de Crónica Akasha con respecto a este levantamiento de niños supera todo que el hombre contemporáneo puede imaginar a él en sus imaginaciones más valientes — el porte de calor, hasta de un fuego de chamusquina, la perforación del cuerpo con objetos puntiagudos, era procedimientos completamente comunes.

El levantamiento de muchachas era diferente. Mientras el niño femenino también fue endurecido, todo lo demás fue dirigido hacia su desarrollo de una imaginación fuerte. Por ejemplo, ella fue expuesta a la tormenta a fin de sentir tranquilamente su belleza terrible; ella tuvo que

atestiguar los combates de los hombres intrépidamente, lleno sólo de un sentimiento de apreciación de la fuerza y poder que ella vio antes de ella. Así propensiones por soñar y por la fantasía desarrollada en la muchacha, y éstos fueron muy valorados. Como ninguna memoria existió, estas propensiones no podían degenerar. El sueño o las concepciones de fantasía en cuestión duraron sólo mientras había una causa externa correspondiente. Así ellos tenían una verdadera base en cosas externas. Ellos no se perdieron en profundidades sin fondo. Era, tan hablar, la propia fantasía de la naturaleza y soñando que fueron puestos en el alma femenina.

El Lemuriano no tenía viviendas en nuestro sentido, excepto en sus últimas veces. Ellos vivieron donde la naturaleza les dio la oportunidad de hacer así. Las cuevas que ellos usaron sólo fueron cambiadas y se extendieron en tanto que necesario. Más tarde ellos construyeron tales cuevas ellos mismos y entonces ellos desarrollaron la gran habilidad para tales construcciones. No hay que imaginar, sin embargo, que ellos también no ejecutaron construcciones más ingeniosas. Pero éstos no sirvieron como viviendas. En los tiempos más tempranos ellos provinieron en el deseo de dar a las cosas de naturaleza una forma artificial. Las colinas fueron remodeladas de tal modo que la forma se permitió la alegría de hombre y el placer. Las piedras fueron reunidas para el mismo objetivo, o a fin de ser usado para ciertas actividades. Los sitios donde los niños fueron endurecidos fueron rodeados de paredes de esta clase.

Hacia el final de este período, los edificios que sirvieron para la cultivación “de sabiduría divina y arte divina” se hicieron cada vez más imponentes y ornamentados. Estas instituciones se diferenciaron en todos sentidos de que templos eran posteriores, ya que ellas eran instituciones educativas y científicas al mismo tiempo. Él que fue encontrado adecuado fue aquí iniciado en la ciencia de las leyes universales y en el manejo de ellos. Si el Lemurian fuera un mago nacido, este talento fue aquí desarrollado en arte y perspicacia. Sólo aquellos podrían ser admitidos a quién, por todas las clases de la disciplina, había adquirido la capacidad de vencerse al mayor grado. Para todos los otros lo que continuó en estas instituciones era el secreto más profundo. Aquí un aprendió a saber y controlar las fuerzas de la naturaleza por la contemplación directa de ellos. Pero el aprendizaje era tal que en el hombre las fuerzas de naturaleza se cambiaron en fuerzas de la voluntad. Él él mismo podría ejecutar así lo que la naturaleza lleva a cabo. Que humanidad posterior llevada a cabo por la reflexión, por el cálculo, entonces tenía el carácter de una actividad instintiva. Pero aquí no hay que usar la palabra “instinto” en el

mismo sentido en el cual es acostumbrado para aplicarlo al mundo de animal. Para las actividades de la humanidad Lemuriana elevada por encima de todo el mundo de animal puede producir por el instinto. Ellos hasta estuvieron de pie lejos encima lo que la humanidad ha adquirido desde entonces en el camino de artes y ciencias por memoria, razón e imaginación. Si uno debiera usar una expresión para estas instituciones que facilitarían un entendimiento de ellos, uno podría llamarlos “colegios de impulsará y del poder de clarividente de la imaginación”.

De ellos surgió a los hombres que, en todos sentidos, se hicieron reglas de los demás. Hoy es difícil dar en palabras una concepción verdadera de todas estas condiciones. Ya que todo en la tierra se ha cambiado desde aquel tiempo. La naturaleza sí mismo y toda la vida humana era diferente, por lo tanto trabajo humano y la relación de hombre al hombre diferenciado enormemente de lo que es acostumbrado hoy.

El aire era mucho más grueso hasta que en más tarde tiempos de Atlante, el agua mucho thinner. Y lo que se forma la corteza firme de nuestra tierra hoy no era todavía tan difícil como más tarde se hizo. El mundo de plantas y animales se había desarrollado sólo por lo que los anfibios, las aves, y los mamíferos inferiores, y por lo que crecimientos de verduras que se parecen a nuestras palmas y árboles similares. Sin embargo, todas las formas eran diferentes de lo que ellos son hoy. Lo que ahora existe sólo todos en formas fueron desarrollados entonces a tamaños gigantescos. Entonces nuestros pequeños helechos eran árboles y formaron bosques fuertes. Los mamíferos más altos modernos no existieron. Por otra parte una gran parte de la humanidad estaba en una etapa tan baja del desarrollo que uno no puede, pero designarlo como el animal. Lo que ha sido descrito aquí era verdadero sólo de un pedazo de humanidad, el resto vivió su vida en animalismo. En su aspecto externo y en su estilo de vida estos hombres de animal eran completamente diferentes del pequeño grupo. Ellos no eran sobre todo diferentes de los mamíferos inferiores, que se parecieron a ellos en la forma en algunos aspectos.

Unas palabras más deben ser dichas sobre el significado de las localidades de templo arriba mencionadas. Lo que fue cultivado no había realmente la religión. Era “sabiduría divina y arte.” El hombre sintió que lo que le fue dado había un regalo directo de las fuerzas universales espirituales. Cuando él recibió este regalo él se consideró “un criado” de estas fuerzas universales. Él se sintió “santificado” de todo lo no espiritual. Si uno desea hablar de la religión en esta etapa del desarrollo de humanidad, uno podría

llamarlo “la religión de la voluntad”. El carácter religioso y la dedicación están en el hecho que el hombre guardó los poderes concedidos a él como “un secreto” estricto, divino, y que él condujo una vida por la cual él santificó su poder. Las personas que tenían tales poderes fueron consideradas por otros con gran temor y veneración. Y este temor y veneración no fueron provocados según leyes o algo similar, pero según el poder inmediato que estas personas ejercieron. El no iniciado por supuesto estuvo de pie bajo la influencia mágica del iniciado. Era también natural que éste pensara que ellos eran personajes santificados. Ya que en sus templos ellos participaron en la contemplación directa de las fuerzas activas de la naturaleza. Ellos examinaron el taller creativo de la naturaleza. Ellos experimentaron una comunión con los seres que construyen el mundo sí mismo. Uno puede llamar esta comunicación una asociación con dioses. Lo que más tarde se desarrolló como “la iniciación”, como “el misterio”, surgido de esta manera original de la comunicación de hombres con dioses. En tiempos subsecuentes esta comunicación tuvo que hacerse diferente, ya que la imaginación humana, el espíritu humano, tomó otras formas.

De la importancia especial es algo que ocurrió en el curso del desarrollo Lemuriano en virtud del hecho que las mujeres vivieron en la manera descrita encima. Ellos así desarrollaron poderes humanos especiales. Su facultad de la imaginación que estaba en la alianza con la naturaleza, se hizo la base para un desarrollo más alto de la vida de ideas. Ellos tomaron las fuerzas de naturaleza en ellos, donde ellos tenían un efecto secundario en el alma. Así los gérmenes de memoria fueron formados. Con la memoria también nació la capacidad para formar los conceptos morales primeros y más simples.

El desarrollo de la voluntad entre el elemento macho al principio no sabía nada de este. El hombre siguió por instinto impulsos de la naturaleza o las influencias que emanan del iniciado.

Era de la manera de vida de las mujeres que las primeras ideas “del bien y el mal” se levantaron. Allí uno comenzó a amar algunas cosas que habían hecho una impresión especial en la imaginación, y detestar a otros. Mientras el control que el elemento macho ejercido fue dirigido más hacia la acción externa de los poderes de la voluntad, hacia la manipulación de las fuerzas de naturaleza, al lado de ello en el elemento femenino allí desarrolló una acción por el alma, por las fuerzas interiores, personales del hombre. El desarrollo de humanidad sólo puede ser correctamente entendido por el que quién tiene en cuenta que el primer progreso en la vida de la imaginación fue hecho por mujeres. El desarrollo se unió con la vida de la imaginación, con la formación

de memoria, de la aduana que formó las semillas para una vida de ley, para una especie de moralejas, vino de este lado. Si el hombre hubiera visto y hubiera ejercido las fuerzas de naturaleza, la mujer se hizo el primer intérprete de ellos. Esto era una nueva manera especial de la sobrevivencia de la reflexión que se desarrolló aquí. Esta manera tenía algo mucho más personal que aquel de los hombres. Hay que imaginar que esta manera de las mujeres ha sido también una especie de clarividencia, aunque esto se diferenciara de la magia de la voluntad de los hombres. En su alma la mujer era accesible a otra clase de poderes espirituales. Éste habló más al elemento que siente del alma, menos al espiritual, al cual el hombre era el sujeto. Así allí emanó de hombres un efecto que era más natural divino, de uno de mujeres que era más divino de alma.

El desarrollo por el cual la mujer pasó durante el período Lemuriano tenía el resultado con el cual en el aspecto del siguiente — el Atlante — la raíz compite en la tierra, un papel importante delegado sobre ella. Este aspecto ocurrió bajo la influencia de entidades muy desarrolladas, quiénes eran familiares con las leyes de la formación de razas y capaces de dirigir las fuerzas existentes de la naturaleza humana en tales caminos que una nueva raza podría nacer. Éstos seres serán especialmente mencionados adelante en. Puede esto bastar para el momento para decir que ellos poseyeron la sabiduría sobrehumana y el poder. Ellos ahora aislaron un pequeño grupo de la humanidad Lemuriana y designaron éstos para ser los antepasados de la llegada raza de Atlante. El lugar donde ellos hicieron este fue situado en la zona tropical. Bajo su dirección los hombres de este grupo habían sido entrenados en el control de las fuerzas naturales. Ellos eran muy fuertes, y sabían ganar los tesoros más diversos de la tierra. Ellos podrían cultivar los campos y usar sus frutas para su subsistencia. Ellos se habían hecho caracteres de la voluntad fuerte por la disciplina a la cual ellos habían sido sujetados. Sus almas y corazones fueron desarrollados sólo en la pequeña medida. Por otra parte éstos habían sido desarrollados entre las mujeres. La memoria y la fantasía y todo lo relacionado con ellos debían ser encontrados entre éste.

Los líderes arriba mencionados hicieron que el grupo se dividiera en grupos más pequeños. Ellos ponen a las mujeres que a cargo piden y y establecen estos grupos. Por su memoria, la mujer había adquirido la capacidad para hacer las experiencias y aventuras del pasado útiles para el futuro. Lo que había demostrado provechoso ayer ella usó hoy y realizado que también sería útil mañana. Las instituciones para la vida comunal por lo tanto emanaron de ella. Bajo su influencia los conceptos “de bien y el mal” se

desarrollaron. Por su vida pensativa ella había adquirido un entendimiento para la naturaleza. De la observación de naturaleza, aquellas ideas se desarrollaron en ella según la cual ella dirigió las acciones de hombres. Los líderes habían arreglado cosas de tal modo que por el alma de mujer, la naturaleza voluntariosa, la fuerza vigorosa del hombre fue ennoblecida y refinada. Por supuesto hay que representar todo esto a uno como principios infantiles. Las palabras de nuestra lengua demasiado fácilmente llaman ideas que son tomadas de la vida del presente.

Por vía de la vida de alma despertada de las mujeres los líderes primero desarrollaron la vida de alma de los hombres. En la colonia hemos descrito, la influencia de las mujeres era por lo tanto muy grande. Uno tuvo que irles para el consejo cuando un quiso interpretar los signos de la naturaleza. La manera entera de su vida de alma sin embargo todavía era dominada por las fuerzas de alma humanas “escondidas”. Uno no describe la materia completamente exactamente, pero justamente estrechamente, si uno habla de un somnambulismo que contempla entre estas mujeres. En ciertos sueños más altos los secretos de naturaleza les fueron divulgados y ellos recibieron los impulsos para sus acciones. Todo fue animado para ellos y se se mostró en poderes de alma y apariciones. Ellos se abandonaron al tejido misterioso de sus fuerzas de alma. Que los obligó a sus acciones era “voces interiores,” o lo que planta, animales, piedras, viento y nubes, el cuchicheo de los árboles, etcétera, les dijo.

De este estado del alma originada esto que puede llamar la religión humana. El espiritual en la naturaleza y en la vida humana gradualmente vino para ser venerado y adorado. Algunas mujeres alcanzaron una preeminencia especial porque de profundidades misteriosas especiales ellos podrían interpretar lo que el mundo contuvo.

Así esto podría venir para pasar entre tales mujeres que el que que vivió dentro de ellos podría transportarse en una especie de lengua natural. Ya que el principio de lengua está en algo que es similar a la canción. La energía de pensamiento fue transformada en el sonido audible. El ritmo interior de la naturaleza sonó de los labios de mujeres “sabias”. Un juntado alrededor de tales mujeres y en sus oraciones parecidas a una canción sintió las declaraciones de poderes más altos. La adoración humana de dioses comenzó con tales cosas.

Para aquel período no puede haber ninguna pregunta “del sentido” en el que que fue dicho. El sonido, el tono, y el ritmo fueron percibidos. Uno no imaginó nada junto con éstos, pero absorbió en el alma el poder de lo que fue

oído. El proceso entero estaba bajo la dirección de los líderes más altos. Ellos habían inspirado a las sacerdotisas “sabias” con tonos y ritmos en una manera de que no pueden hablar adelante ahora. Así ellos podrían tener un efecto de ennoblecimiento en las almas de hombres. Uno puede decir que de esta manera la vida verdadera del alma primero despertada.

En este reino, las escenas hermosas son mostradas por la Crónica Akasha. Uno de éstos será descrito. Estamos en un bosque, cerca de un árbol fuerte. El sol acaba de elevarse en el este. El árbol parecido a una palma, de alrededor que los otros árboles han sido quitados, echa sombras fuertes. La sacerdotisa, su cara girada al este, extasiado, se sienta en un asiento hecho de objetos naturales raros y plantas. Despacio en secuencia rítmica, un extraño, corriente de sonidos constantemente repetida de sus labios. Varios hombres y mujeres se sientan en círculos alrededor de ella, sus caras perdidas en sueños, absorbiendo la vida interior de lo que ellos oyen.

Otras escenas también pueden ser vistas. En un lugar arreglado de manera similar una sacerdotisa “canta” en una manera similar, pero sus tonos tienen en ellos algo más fuerte, más poderoso. Aquellos alrededor de su movimiento en bailes rítmicos. Ya que este era el otro camino del cual “el alma” firmó la humanidad. Los ritmos misteriosos qué había tenido noticias de la Naturaleza fueron imitados por los movimientos de los miembros. Un así sentido en uno con naturaleza y con los poderes que actúan en ella.

El lugar en la tierra en la cual esta reserva de una raza próxima de hombres fue desarrollada fue sobre todo satisfecho para este fin. Esto era el que donde de entonces tierra todavía turbulenta se había hecho bastante tranquila. Ya que Lemuria era turbulento. Después de todo, la tierra entonces tenía todavía su densidad posterior. La tierra delgada fue en todas partes minada por fuerzas volcánicas que se rompieron adelante en corrientes más pequeñas o más grandes. Volcanismo fuerte existió casi en todas partes y desarrolló una actividad destructiva continua. Los hombres fueron acostumbrados al cálculo con esta actividad encendida en todo que ellos hicieron. Ellos también usaron este fuego en sus trabajos e invenciones. Sus ocupaciones eran a menudo tal que el fuego de naturaleza servida como una base para ellos del mismo modo como el fuego artificial hace en el trabajo humano hoy.

Era por la actividad de este fuego volcánico que la destrucción de la tierra Lemuriana ocurrió. Mientras la parte de Lemuria del cual la raza paternal del Atlante debía desarrollarse tenía un clima caliente, era en términos generales sin la actividad volcánica.

La naturaleza humana podría desplegarse más tranquilamente y pacíficamente aquí que en las otras regiones de la tierra. La vida más nómada de antiguos tiempos fue abandonada, y los establecimientos fijos se hicieron cada vez más numerosos.

Hay que representar a uno que entonces el cuerpo humano todavía tenía calidades muy maleables y flexibles. Este cuerpo todavía cambiaba la forma siempre que la vida interior se cambiara. Poco antes, los hombres todavía eran completamente diversos en cuanto a su forma externa. Entonces la influencia externa de región y clima era todavía decisiva con respecto a su forma. Sólo en la colonia descrita hizo el cuerpo de hombre Cada vez más se hace una expresión de su vida de alma interior. Además, esta colonia tenía una raza avanzada por fuera más noblemente formada de hombres. Hay que decir que por las cosas que ellos habían hecho, los líderes habían creado realmente primero lo que es la forma humana verdadera. Este ocurrió completamente despacio y gradualmente. Resultó de tal modo que la vida de alma del hombre fue primero desarrollada y que el cuerpo todavía suave y maleable se adaptó a este. Esto es una ley en el desarrollo de humanidad que, cuando el progreso sigue, el hombre tiene menos y menos de una influencia que se enmohece en su cuerpo físico. Este cuerpo humano físico de hecho recibió una forma bastante incambiable sólo con el desarrollo de la facultad de razón y con el endurecimiento de la roca, mineral, y formaciones metálicas de la tierra relacionada con este desarrollo. Ya que en el Lemuriano y hasta en el período Atlante, las piedras y los metales eran mucho más suaves que más tarde.

Este no es contradicho por el hecho que allí existen descendientes de último Lemurians y Atlanteans quiénes hoy exponen formas tan fijadas como las razas humanas que fueron formadas más tarde. Estos remanentes tuvieron que adaptarse a las condiciones ambientales cambiadas de la tierra y así se hicieron más rígidos. Sólo este es la razón de su decadencia. Ellos no se transformaron desde dentro; en cambio, su interior menos desarrollado fue forzado en la rigidez del exterior y así obligado al estancamiento. Este estancamiento es realmente una regresión, para la vida interior, también, ha degenerado porque esto no podía realizarse dentro de la estructura corporal externa rígida.

La vida de animal era sujeta a la aún mayor variabilidad. Hablaremos adelante sobre las especies de animal que existen en el momento del desarrollo de hombre y sobre su origen, así como sobre el desarrollo de nuevas formas de animal después de que el hombre ya existió. Aquí diremos sólo que las especies de animal existentes continuamente se transformaban y que los

nuevos se desarrollaban. Esta transformación era por supuesto uno gradual. Los motivos de la transformación están en parte en un cambio de hábitat y de la manera de vida. Los animales tenían una capacidad de la adaptación extraordinariamente rápida a nuevas condiciones. El cuerpo maleable cambió sus órganos comparativamente rápidamente, de modo que después de un más o menos breve período los descendientes de una especie de animal particular se parecieran a sus antepasados sólo ligeramente. El mismo era el caso en la aún mayor medida para las plantas. La mayor influencia en la transformación de hombres y animales fue ejercida por el hombre él mismo. Este era verdadero si él por instinto trajo organismos en tal ambiente que ellos asumieron ciertas formas, o si él consiguió este por experimentos en la cría. La influencia de transformación del hombre en la naturaleza era inmensamente grande entonces, comparado con las condiciones de hoy. Este era sobre todo el caso en la colonia que hemos descrito. Ya que allí los líderes dirigieron esta transformación en un camino del cual los hombres no estaban conscientes. Era así a tal grado que cuando los hombres dejaron la colonia a fin de encontrar las razas de Atlantean diferentes, ellos podrían tomar con ellos un conocimiento muy desarrollado de la cría de animales y plantas. El trabajo de cultivación en Atlántida era entonces esencialmente una consecuencia del conocimiento así traído. Pero aquí otra vez debe estar enfatizado que este conocimiento tenía un carácter instintivo. En este estado esencialmente permaneció entre las primeras razas de Atlantean.

La preeminencia del alma femenina, que ha sido descrita, era sobre todo fuerte en el período Lemurian pasado y siguió en los tiempos Atlantean, durante los cuales la cuarta subraza se preparaba. Pero no hay que imaginar que era así entre toda humanidad. Era verdadero, sin embargo, para aquella parte de la población de tierra de cual las razas realmente avanzadas más tarde surgidas. Esta influencia ejerció el efecto más fuerte sobre todo el que en el hombre es “el inconsciente”. El desarrollo de ciertos gestos constantes, los refinamientos de percepción sensoria, el sentimiento para la belleza, una parte buena de la vida general de sensaciones y sentimientos que es común a todos los hombres — todo esto al principio emanó de la influencia espiritual de la mujer. Esto no es una exageración si uno interpreta los informes de tal modo para afirmar, “las naciones civilizadas tienen una forma corporal y expresión, así como ciertas bases de la vida de alma física, que fueron impresas sobre ellos por la mujer”.

En el siguiente capítulo volveremos a períodos más tempranos del desarrollo de humanidad, durante la cual la población de tierra todavía

pertenecía a sólo un sexo. El desarrollo de los dos sexos será descrito entonces.

VI. LA DIVISIÓN EN SEXOS

MUCHO COMO LA FORMA HUMANA en aquella antigüedad descrita en los capítulos precedentes diferenciados de la forma del hombre actual, uno viene a condiciones todavía más distintas si uno va hasta más atrás en la historia de humanidad. Para sólo con el tiempo hizo las formas de hombre y mujer se desarrollan de una forma más vieja, básica en la cual los seres humanos no eran, ni el que, ni el otro, pero mejor dicho eran ambos inmediatamente. Él que quiere formar una idea de estos períodos enormemente distantes del pasado debe liberarse sin embargo completamente de las concepciones habituales tomadas de lo que el hombre ve alrededor de él.

Los tiempos en los cuales ahora miramos hacia atrás la mentira algo antes del medio de la época que en los pasos precedentes fue designada como el Lemur. Entonces el cuerpo humano todavía consistía en materiales suaves y maleables. Las otras formas de la tierra también eran todavía suaves y maleables. A diferencia de su condición más tarde endurecida, la tierra estaba todavía en un bienestar, más fluido. Cuando el alma humana entonces se encarnó en la materia, esto podría adaptar esta materia a sí en un mucho mayor grado que más tarde. Que el alma tome a un macho o un cuerpo femenino es debido a que el desarrollo de la naturaleza terrestre externa fuerza el que u otro sobre ello. Mientras las sustancias materiales se habían hecho todavía rígidas, el alma podría obligar estas sustancias a obedecer sus propias leyes. Hizo del cuerpo una impresión de su propia naturaleza. Pero cuando se hizo densar el alma tuvo que rendirse a las leyes impresionadas sobre esta materia en la naturaleza terrestre externa. Mientras el alma todavía podría controlar la materia, esto no formó su cuerpo, ni como macho, ni hembra, pero, en cambio le dio calidades que abrazaron a ambos al mismo tiempo. Ya que el alma es macha simultáneamente y femenina. Esto lleva estas dos naturalezas en sí mismo su elemento macho — está relacionado con lo que es llamado van a, su elemento femenino a lo que es llamado la imaginación.

La formación externa de la tierra causó esto el cuerpo asumió una forma unilateral. El cuerpo macho ha tomado una forma que es condicionada por el elemento de voluntad; el cuerpo femenino por otra parte, aguanta el sello de imaginación. Así esto ocurre que el dos-sexed, el alma de macho-hembra

habita un cuerpo uni-sexual, macho o femenino. En el curso del desarrollo el cuerpo había tomado una forma determinada por las fuerzas terrestres externas, de modo que fuera ya no posible para el alma para verter su energía interior entera en este cuerpo. El alma tuvo que retener algo de esta energía dentro de sí y podría dejar sólo a una parte de ello fluir en el cuerpo.

Si uno sigue con la Crónica Akasha, lo siguiente se hace aparente. En un período antiguo, las formas humanas no aparecen antes de nosotros que somos suaves, maleables y completamente diferentes de posteriores. Ellos todavía llevan la naturaleza de hombre y mujer dentro de ellos a un grado igual. Con el tiempo, las sustancias materiales se hacen densas; el cuerpo humano aparece en dos formas, uno de las cuales comienza a parecerse a la forma subsecuente del hombre, la otra aquella de la mujer. Cuando esta diferencia había aparecido todavía, cada ser humano podría producir a otro ser humano de él. La impregnación no era un proceso externo, pero era algo que tomó, lugar dentro del cuerpo humano sí mismo. Haciéndose macho o femenino, el cuerpo perdió esta posibilidad de la autoimpregnación. Esto tuvo que actuar juntos con otro cuerpo a fin de producir a un nuevo ser humano.

La división en sexos ocurre cuando la tierra entra en una cierta etapa de su densificación. La densidad de materia inhibe una parte de la fuerza de reproducción. Aquella parte de esta fuerza que es necesidades todavía activas una complementación externa por la fuerza de enfrente de otro ser humano. El alma sin embargo debe retener una parte de su energía más temprana dentro de sí, en el hombre así como en la mujer. Esto no puede usar esta parte en el mundo externo físico.

Esta parte de la energía es dirigida ahora hacia el interior de hombre. No puede surgir hacia el exterior; por lo tanto es liberado para órganos interiores.

Aquí un punto importante en el desarrollo de humanidad aparece. Antes esto que es llamado el espíritu, la facultad de pensamiento, no podía encontrar un lugar en el hombre. Ya que esta facultad no habría encontrado ningunos órganos para ejercer sus funciones. El alma había empleado toda su energía hacia el exterior, a fin de aumentar el cuerpo. Pero ahora la energía del alma, que no encuentra ningún empleo externo, puede hacerse asociada con la energía espiritual, y por esta asociación aquellos órganos son desarrollados en el cuerpo que más tarde hacen del hombre un pensamiento ser. Así el hombre podría usar una parte de la energía que antes él empleó para la producción de seres como él, a fin de perfeccionar su propia naturaleza. La fuerza por la cual la humanidad forma un cerebro de pensamiento para sí es el mismo por el cual el hombre se impregnó en la antigüedad. El precio de pensamiento es uni-

sexual. Por ya no impregnándose, pero mejor dicho impregnando el uno al otro, los seres humanos pueden girar una parte de su energía productiva dentro de, y entonces se hacen criaturas pensadoras. Así el macho y el cuerpo femenino cada uno representa una encarnación externa imperfecta del alma, pero así ellos se hacen más perfectos interiormente.

Esta transformación del hombre ocurre muy despacio y gradualmente. Poco a poco, las formas machas o femeninas más jóvenes, unisexuales aparecen al lado de los viejos bisexuales.

Esto es otra vez una especie de fertilización que ocurre en el hombre cuando él se hace una criatura dotada con el espíritu. Los órganos interiores que pueden ser aumentados por la energía de alma de sobra son fructified por el espíritu. En sí mismo el alma es dos-al lado de: macho-hembra. En la antigüedad esto también formó su cuerpo en esta base. Más tarde esto puede formar su cuerpo sólo de tal modo que para el externo esto actúa juntos con otro cuerpo; así el alma sí mismo recibe la capacidad para actuar juntos con el espíritu. Para el externo, el hombre es fertilizado de hoy en adelante del exterior, para el interno, del interior, por el espíritu. Uno puede decir que el cuerpo macho ahora tiene un alma femenina, el cuerpo femenino un alma macha. Esta parcialidad interior del hombre es compensada por la fertilización por el espíritu. La parcialidad es abolida. Tanto el alma macha en el cuerpo femenino como el alma femenina en el cuerpo macho otra vez se hace doble-sexual por fructificación por el espíritu. Así el hombre y la mujer son diferentes en su forma externa; internamente su parcialidad espiritual es redondeada a un todo armonioso. Internamente, el espíritu y el alma son fundidos en una unidad. Sobre el alma macha en la mujer la acción del espíritu es femenina, y así lo da macho-hembra; sobre el alma femenina en el hombre la acción del espíritu es macha, y así lo da macho-hembra también. El doble-sexualidad del hombre se ha retirado del mundo externo donde esto existió en el período pre-Lemurian, en su interior.

Uno puede ver que la esencia interior más alta de un ser humano no tiene nada que ver con hombre o mujer. La igualdad interior, sin embargo, resulta realmente de un alma macha en la mujer, y proporcionalmente de un alma femenina en el hombre. La unión con el espíritu finalmente causa la igualdad; pero el hecho que antes de que el establecimiento de esta igualdad allí exista una diferencia implica un secreto de la naturaleza humana. El entendimiento de este secreto es del gran significado para toda la ciencia de misterio. Esto es la llave a enigmas importantes de la vida. Por el momento no nos permiten levantar el velo que es extendido sobre este secreto...

El hombre así físico se ha desarrollado de doble sexualidad a una sexualidad, a la separación en macho y hembra. De esta manera el hombre se ha hecho un ser espiritual de la clase que él es ahora. Pero no hay que suponer que ningunos seres que poseyeron la cognición habían estado en el contacto con la tierra antes entonces. Cuando uno sigue la Crónica Akasha en efecto parece realmente que en el primer período Lemur, el hombre más tarde físico, debido a su doble sexo, era un ser totalmente diferente del que hoy designa como el hombre. Él no podía unir ninguna percepción sensoria con pensamientos; él no pensó. Su vida era uno de impulsos. Su alma se expresó sólo en instintos, en apetitos, en deseos de animal etcétera. Su conocimiento era irreal; él vivió en la flojedad.

Pero había otros seres entre estos hombres. Éstos por supuesto eran también dobles-sexed. Ya que en la etapa del desarrollo terrestre de aquel tiempo ningún cuerpo humano macho o femenino podría ser producido. Las condiciones externas existieron todavía para este. Pero había otros seres que podrían adquirir el conocimiento y la sabiduría a pesar de su doble sexualidad. Este era posible porque ellos habían pasado por un desarrollo completamente diferente en un pasado todavía más remoto. Era posible para su alma para ser fructificado por el espíritu sin la primera aguardada del desarrollo de los órganos interiores del cuerpo físico del hombre. Por medio del cerebro físico, el alma del hombre contemporáneo puede pensar sólo esto que esto recibe del exterior por los sentidos físicos. Este es la condición a la cual el desarrollo del alma del hombre ha conducido. El alma humana tuvo que esperar hasta que un cerebro existiera que se hizo el mediador con el espíritu. Sin este desvío, este alma habría permanecido sin ánimo. Habría permanecido detenido en la etapa del conocimiento irreal. Este era diferente entre los seres sobrehumanos mencionados anteriormente. En etapas anteriores su alma había desarrollado órganos que no necesitaron nada físico a fin de firmar el contacto con el espíritu. Su conocimiento y sabiduría fueron supercon sensatez adquiridos. Tal conocimiento es llamado intuitivo. El hombre contemporáneo alcanza tal intuición sólo en una etapa posterior de su desarrollo; esta intuición lo hace posible para él de firmar el contacto con el espíritu sin la mediación sensorial. Él debe hacer un desvío por el mundo de sustancia sensorial. Este desvío es llamado la pendiente del alma humana en la materia, o popularmente, “la caída de hombre”.

A causa de un desarrollo más temprano diferente, los seres sobrehumanos no tuvieron que participar en esta pendiente. Ya que su alma había alcanzado ya una etapa más alta, su conocimiento no era irreal, pero

interiormente despejarse. Su adquisición de conocimiento y sabiduría era una clarividencia que no tenía ninguna necesidad de sentidos o de un órgano de pensamiento. La sabiduría según la cual el mundo es construido brilló en su alma directamente. Por lo tanto ellos podrían hacerse los líderes de la humanidad juvenil que todavía era hundida en la flojedad. Ellos eran los portadores “de una sabiduría primitiva”, hacia el entendimiento del cual la humanidad sólo lucha ahora a lo largo del desvío mencionado anteriormente. Ellos se diferenciaron de lo que uno llama “el hombre” por el hecho que la sabiduría brilló sobre ellos cuando la luz del sol hace sobre nosotros, como un regalo gratis “desde encima”. “El hombre” estaba en una posición diferente. Él tuvo que adquirir la sabiduría por el trabajo de los sentidos y del órgano de pensamiento. Al principio esto no le vino como un regalo gratis. Él tuvo que desearlo. Sólo cuando el deseo de la sabiduría vivió en el hombre, hizo él lo adquiere por sus sentidos y su órgano del pensamiento. Así un nuevo impulso tuvo que despertar en el alma: el deseo, el deseo para conocimiento. En sus etapas más tempranas el alma humana no podía haber tenido este deseo. Los impulsos del alma fueron dirigidos sólo hacia materialization en el que que asumió la forma por fuera — en lo que ocurrió en ello como una vida irreal — pero no hacia la cognición del mundo externo, ni hacia el conocimiento. Es con la división en sexos que el impulso hacia el conocimiento primero aparece.

Los seres sobrehumanos recibieron la sabiduría por vía de la clarividencia sólo porque ellos no tenían este deseo de ello. Ellos esperaron hasta que la sabiduría brillara en ellos, cuando esperamos la luz del sol, que no podemos producir por la noche, pero que debe venirnos por sí mismo por la mañana.

El deseo para el conocimiento es producido por el hecho que el alma desarrolla órganos interiores, el cerebro etcétera, por medio del cual esto gana la posesión del conocimiento. Este es una consecuencia de la circunstancia que una parte de la energía del alma es ya no dirigida hacia el exterior, pero hacia el interior. Los seres sobrehumanos sin embargo, que no han realizado esta separación de sus fuerzas espirituales, dirigen toda la energía de su alma hacia el exterior. Por lo tanto aquella fuerza está también disponible a ellos por fuera para fructification por el espíritu, qué “hombre” gira interior para el desarrollo de los órganos de cognición.

Ahora que la fuerza por medio de cuales vueltas de ser humano hacia el exterior a fin de actuar juntos con el otro es el amor. Los seres sobrehumanos dirigieron todo su amor externo a fin de dejar al flujo de sabiduría universal en

su alma. “El hombre” sin embargo sólo puede dirigir una parte de ello externo. “El hombre” se hizo sensual, y así su amor se hizo sensual. Él se aparta del mundo exterior que la parte de su naturaleza que él dirige hacia su desarrollo interior. Y así que se levanta qué llama el egoísmo. Cuando él se hizo el hombre o la mujer en el cuerpo físico, “el hombre” podría rendirse con sólo una parte del que es; con la otra parte él se separó del mundo alrededor de él. Él se hizo egoísta. Y su acción hacia el exterior se hizo egoísta; sus esfuerzos después del desarrollo interior también se hicieron egoístas. Él amó porque él deseó, e igualmente él pensó porque él deseó la sabiduría.

Las naturalezas desinteresadas, todo-cariñosas, los líderes, los seres sobrehumanos, encararon al hombre, que era todavía de manera infantil egoísta.

El alma, que entre éstos los seres no residen en un cuerpo macho o femenino, es la macho-hembra. Esto ama sin el deseo. Así el alma inocente del hombre amó antes de la división en sexos, pero entonces esto no podía entender, porque estaba todavía en una etapa inferior, aquel del conocimiento de sueño. El alma de los seres sobrehumanos también ama en esta manera, sin embargo, con el entendimiento debido a su desarrollo avanzado. “El hombre” debe pasar por el egoísmo a fin de alcanzar el desinterés otra vez en una etapa más alta, donde, sin embargo, será combinado con el conocimiento completamente claro.

La tarea de las naturalezas sobrehumanas, de los grandes líderes, consistía en que ellos impresionaron sobre el hombre juvenil su propio carácter, esto del amor. Ellos podrían hacer este sólo para aquella parte de la energía espiritual que fue dirigida externa. El amor así sensual fue producido. Esto es por lo tanto una consecuencia de la actividad del alma en un cuerpo macho o femenino. El amor sensual se hizo la fuerza del desarrollo humano físico. Este amor junta a hombre y mujer en tanto que ellos son seres físicos. Sobre este amor descansa el progreso de la humanidad física.

Era sólo sobre este amor que las naturalezas sobrehumanas tenían el poder. Aquella parte de la energía de alma humana que es dirigida hacia dentro y debe causar la cognición por el desvío por los sentidos — que la parte es retirada del poder de aquellos seres de sobrehumano. Sin embargo, ellos ellos mismos nunca habían descendido al desarrollo de órganos interiores correspondientes. Ellos podrían vestir el impulso hacia el enamorado externo, porque el amor que actúa hacia el externo era la parte de su propia naturaleza. A causa de este, un golfo se abrió entre ellos y humanidad juvenil. Amor, al principio en la forma sensual, ellos podrían plantar en el hombre; el

conocimiento que ellos no podían dar, para su propio conocimiento nunca había hecho el desvío por los órganos interiores que el hombre desarrollaba ahora. Ellos no podrían decir ninguna lengua que una criatura con un cerebro podría haber entendido.

Los órganos interiores del hombre mencionaron anteriormente primero se hizo maduro para un contacto con el espíritu sólo en aquella etapa de la existencia terrestre que está en medio del período Lemurian; pero ellos habían sido formados ya de manera incompleta, en una etapa mucho más temprana del desarrollo. Ya que el alma había pasado ya por encarnaciones físicas en tiempos precedentes. Esto había vivido en la sustancia densa, no en la tierra, pero en otros cuerpos celestes. Los detalles sobre este deben ser dados más tarde. Actualmente diremos sólo que los seres terrestres antes vivieron en otro planeta, donde, de acuerdo con las condiciones predominantes, ellos se desarrollaron hasta el punto en el cual ellos eran cuando ellos llegaron en la tierra. Ellos aplazan las sustancias de este planeta precedente como la ropa y, en el nivel de desarrollo que ellos así alcanzaron, se hizo gérmenes de alma puros con la capacidad para percibir, sentir etcétera — en resumen conducir aquella vida irreal que les permaneció peculiar en las primeras etapas de su existencia terrestre.

Las entidades sobrehumanas antes mencionadas, los líderes en el campo de amor, habían sido tan perfectas ya en el planeta precedente que ellos no tuvieron que descender para desarrollar los rudimentos de aquellos órganos interiores.

Pero había otros seres, no como lejos avanzado cuando estos líderes del amor, que en el planeta precedente todavía eran numerados entre “hombres”, pero en aquel período se apresuraban delante de hombres. Así, a principios de la formación de la tierra, ellos fueron avanzados adelante que hombres, pero todavía estaban en la etapa donde el conocimiento debe ser adquirido por órganos interiores. Éstos seres estaban en una posición especial. Ellos fueron demasiado lejos avanzados para pasar por el cuerpo humano físico, el macho o la hembra, pero por otra parte, no fueron hasta ahora avanzados que ellos podrían actuar por la clarividencia llena como los líderes de amor. Ellos podían ser todavía seres del amor; ellos podrían ser ya no “hombres”. Así ellos sólo podrían seguir su propio desarrollo como la mitad seres sobrehumanos, en los cuales les ayudaron los hombres. Ellos podrían hablar a criaturas con un cerebro en una lengua que éste podría entender. Así la energía de alma humana que fue girada interioriz fue estimulada, y podría unirse con conocimiento y sabiduría. Era así que la sabiduría de una clase humana

primero apareció en la tierra. “La mitad de seres sobrehumanos” mencionó anteriormente podría usar esta sabiduría humana a fin de conseguir para ellos aquella de la perfección de la cual ellos todavía carecían. En esta manera ellos se hicieron el stimuladores de la sabiduría humana. Uno por lo tanto los llama bringers de la luz (Lucifer). La humanidad juvenil así tenía dos clases de líderes: seres de amor y seres de sabiduría. La naturaleza humana fue equilibrada entre amor y sabiduría cuando esto asumió su forma presente en esta tierra. Por los seres de amor fue estimulado al desarrollo físico, por los seres de sabiduría a la perfección de la naturaleza interior. Cuando una consecuencia del desarrollo físico, avances de humanidad de la generación a la generación, forma nuevas tribus y razas; por el desarrollo interior los individuos crecen hacia la perfección interior, hacerse sabios y conocer, artistas, técnicos etc. Zancada de humanidad física de raza para correr; cada raza pasa sus calidades perceptibles sensorias al siguiente por el desarrollo físico. Aquí la ley de herencia domina. Los niños llevan dentro de ellos las características físicas de los padres. Más allá de este está un proceso de la perfección de alma espiritual que sólo puede ocurrir por el desarrollo del alma sí mismo.

Con este estamos de pie antes de la ley del desarrollo del alma dentro de la existencia terrestre. Este desarrollo está relacionado con la ley y el misterio de nacimiento y muerte.

VII. LOS PERÍODOS PASADOS ANTES DE LA DIVISIÓN EN SEXOS

DESCRIBIREMOS AHORA el estado de hombre antes de su división en macho y hembra. Entonces el cuerpo consistió en una masa maleable suave. La voluntad tenía un mucho mayor poder sobre esta masa que más tarde. Cuando el hombre se separó de su entidad paternal él apareció como un organismo realmente articulado, pero como uno incompleto. El desarrollo adicional de los órganos ocurrió fuera de la entidad paternal. La mayor parte de lo que más tarde maduró dentro del organismo de madre fue traído entonces a la finalización fuera de ello por una fuerza que era parecida a nuestro impulsará. A fin de causar una maduración tan externa el cuidado del padre ser era necesario. El hombre trajo ciertos órganos en el mundo que él más tarde desamarró. Los otros, que eran completamente incompletos en su primer aspecto, desarrollados más totalmente. El proceso entero tenía algo que puede ser comparado con la aparición de un en forma de huevo y el soltando amarras de una cáscara de huevo, pero aquí no hay que pensar en una cáscara de huevo firme.

El cuerpo de hombre era de sangre caliente. Este debe ser declarado explícitamente, ya que en tiempos aún más tempranos era diferente, como será mostrado más tarde. La maduración que ocurrió fuera del organismo de madre ocurrió bajo la influencia de un calor aumentado que también fue suministrado del exterior. Pero hay que pensar de ningún modo que el hombre de huevo — cuando lo llamarán por la brevedad — fue pensado. Las condiciones de calor y fuego en la tierra de aquel tiempo eran diferentes de aquellos de tiempos posteriores. Por medio de sus poderes el hombre podría encajonar el fuego, o respectivamente, el calor, a un cierto espacio. Él, tan hablar, podría contraerse, (concentrado) calor. Él estaba así en una posición para suministrar el organismo joven del calor que esto necesitó para su maduración.

Los órganos el más muy desarrollados del hombre entonces eran los órganos de movimiento. Los órganos del sentido de hoy eran aún completamente subdesarrollados. Los más avanzados entre ellos eran los órganos de audiencia y de la percepción de frío y caliente, el sentido de toque; la percepción de luz se rezagó lejos detrás. El hombre entró en el mundo con

los sentidos de audiencia y toque; la percepción de luz desarrollada algo más tarde.

Todo que es dicho aquí se aplica a los períodos pasados antes de la división en sexos. Esta división ocurrió despacio y gradualmente. Mucho antes de su acontecimiento actual, los seres humanos se desarrollaban ya de tal modo que un individuo nacería con más macho, el otro con más características femeninas. Cada ser humano sin embargo también poseyó las características sexuales de enfrente, de modo que la autoimpregnación fuera posible. Pero éste no siempre podría ocurrir, porque esto dependió de las influencias de condiciones externas en ciertas temporadas. Con respecto a muchas cosas y en alto grado, el hombre era generalmente el dependiente en tales condiciones externas. Por lo tanto él tuvo que regular todas sus instituciones de acuerdo con tales condiciones externas, por ejemplo, de acuerdo con el curso del sol y la luna. Pero su regulación no ocurrió conscientemente en el sentido moderno, pero fue llevada a cabo en una manera que debe llamar instintivo. Con este ya indicamos la vida de alma del hombre de aquel tiempo.

Esta vida de alma no puede ser descrita como una vida interior verdadera. Físico y actividades de alma y calidades fueron todavía estrictamente separados. La vida externa de la naturaleza todavía era experimentada por el alma. Cada perturbación sola en el ambiente interpretado poderosamente en el sentido de audiencia sobre todo. Cada perturbación del aire, cada movimiento fue “oído”. En su viento de movimientos y agua dijo “una lengua elocuente” al hombre. En esta manera una percepción de la actividad misteriosa de la naturaleza penetró en él. Esta actividad reverberó en su alma. Su propia actividad era un eco de estas impresiones. Él transformó las percepciones de sonido en su propia actividad. Él vivió entre tales movimientos tonales y los expresó por su voluntad. De esta manera él fue obligado a todos sus trabajos diarios.

En él influyeron en un grado algo menor las influencias que actúan sobre el toque. Pero ellos también desempeñaron un papel importante. Él “sintió” el ambiente en su cuerpo y actuó en consecuencia. De tales influencias sobre el toque él podría contar cuando y como él tuvo que trabajar. Él sabía de ellos donde él debería descansar. En ellos él reconoció y evitó peligros que amenazaron su vida. De acuerdo con estas influencias él reguló su consumo de alimento.

El resto de la vida de alma tomó su curso en una manera completamente diferente a partir de aquel de períodos posteriores. En el alma vivió imágenes de objetos externos, no concepciones de ellos. Por ejemplo, cuando el hombre

entró en un espacio mas caído de uno mas frio, una cierta imagen coloreada se levantó en su alma. Pero esta imagen coloreada no tuvo nada que ver con ningún objeto externo. Esto provino en una fuerza interior que era parecida a la voluntad. Tales imágenes continuamente llenaron el alma. Uno puede comparar este sólo con las impresiones de sueño sueltas del hombre. Entonces las imágenes no eran completamente irregulares, pero procedieron según la ley. Por lo tanto, con relación a esta etapa de la humanidad, habría que hablar de un conocimiento de imagen más bien que de un conocimiento de sueño. En su mayor parte, las imágenes coloreadas llenaron este conocimiento. Pero éstos no eran la única clase. Así el hombre vagó por el mundo, y por su audiencia y el toque participó en los acontecimientos de este mundo: pero en su vida de alma este mundo fue reflejado en imágenes que eran muy a diferencia de lo que existió en el mundo externo. La alegría y la pena tuvieron que ver con las imágenes del alma a mucho grado menor que es el caso hoy con las ideas de hombres que reflejan sus percepciones del mundo externo. Es verdadero que una imagen despertó la felicidad, otro disgusto, un odio, otro amor; pero estos sentimientos tenían un carácter mucho más pálido.

Por otra parte, los sentimientos fuertes fueron despertados por algo más. Entonces el hombre era mucho más activo que más tarde. Todo en su ambiente así como las imágenes en su alma, lo estimuló a la actividad, al movimiento. Cuando su actividad podría proceder sin el obstáculo, él experimentó el placer, pero cuando esta actividad fue dificultada de cualquier modo, él sintió el disgusto y la incomodidad. Esto era la ausencia o la presencia de obstáculos a su voluntad que determinó el contenido de sus sensaciones, su alegría y su dolor. Esta alegría, o este dolor fueron otra vez liberados en su alma en un mundo de imágenes vivas. Luz, las imágenes claras, hermosas vivieron en él cuando él podría ser completamente libre en sus acciones; las imágenes oscuras, deformes se levantaron en su alma cuando sus movimientos fueron dificultados.

Hasta ahora el hombre medio ha sido descrito. Entre aquellos que se habían desarrollado en una especie de seres sobrehumanos, (cf. la página 96) la vida de alma era diferente. Su vida de alma no tenía este carácter instintivo. Por sus sentidos de audiencia y toque ellos percibieron misterios más profundos de la naturaleza, que ellos podrían interpretar conscientemente. En apresurar del viento, en el crujido de los árboles, las leyes, la sabiduría de naturaleza les fue descubierta. Las imágenes en sus almas no representaron simplemente reflexiones del mundo externo, pero eran semejanzas de los poderes espirituales del mundo. Ellos no percibieron objetos sensoriales, pero

entidades espirituales. Por ejemplo, el hombre medio experimentó el miedo, y una imagen fea, oscura se levantó en su alma. Por medio de tales imágenes el sobrehumano recibió información y revelación sobre las entidades espirituales del mundo. Los procesos de naturaleza no le parecieron tan dependientes de leyes naturales sin vida, como ellos hacen al científico de hoy, pero mejor dicho como las acciones de seres espirituales. La realidad externa existió todavía, para no había ningunos sentidos externos. Pero la realidad espiritual era accesible a los seres más altos. El espíritu brilló en ellos como los brillos de sol en el ojo físico del hombre hoy. En éstos seres, la cognición era lo que uno puede llamar el conocimiento intuitivo en el sentido más lleno de la palabra. Para ellos no había ninguna combinación y especulación, pero una percepción inmediata de la actividad de seres espirituales. Por lo tanto, estos individuos sobrehumanos podrían recibir comunicaciones del mundo espiritual directamente en su voluntad. Ellos conscientemente dirigieron a los otros hombres. Ellos recibieron su misión del mundo de espíritus y actuaron en consecuencia.

Cuando el tiempo vino en cuales sexos separados, éstos los seres consideraron su tarea de actuar sobre la nueva vida de acuerdo con su misión. La regulación de la vida sexual emanó de ellos. Todo que está relacionado con la reproducción de humanidad originada con ellos. En este ellos actuaron completamente conscientemente, pero los otros hombres sólo podrían sentir esta influencia como un instinto implantado en ellos. El amor sexual fue implantado en el hombre por la transferencia inmediata del pensamiento. Al principio todas sus manifestaciones eran del carácter noble. Todo en este área que ha tomado un carácter feo viene a partir de tiempos posteriores, cuando los hombres se hicieron más independientes y cuando ellos corrompieron un impulso al principio puro. En estos tiempos más viejos no había ninguna satisfacción del impulso sexual para su propio bien. Entonces, todo era un servicio de sacrificio para la continuación de la existencia humana. La reproducción fue considerada como una materia sagrada, como un servicio que el hombre debe al mundo. Los sacerdotes de sacrificio eran los directores y reguladores en este campo.

De una clase diferente eran las influencias de la mitad seres sobrehumanos (cf. la página 96/97). Éste no fue desarrollado al punto de ser capaz de recibir las revelaciones del mundo espiritual en una forma completamente pura. Junto con estas impresiones del mundo espiritual, los efectos de la tierra sensible también se levantaron entre las imágenes de sus almas. Los seres realmente sobrehumanos no recibieron ningunas impresiones

de alegría y dolor por el mundo externo. Ellos fueron totalmente dedicados a las revelaciones de los poderes espirituales. La sabiduría les fluyó cuando la luz hace a seres sensoriales; su voluntad fue dirigida hacia interpretar solamente de acuerdo con esta sabiduría. En esta interpretación ponen su alegría más alta. Sabiduría, van a, y la actividad constituyó su naturaleza. Este era diferente entre la mitad entidades sobrehumanas. Ellos sintieron el impulso de recibir impresiones del exterior, y con la satisfacción de este impulso ellos unieron la alegría, con su frustración, disgusto. Por este ellos se diferenciaron de las entidades sobrehumanas. A estas entidades, las impresiones externas eran solamente confirmaciones de revelaciones espirituales. Ellos podrían mirar fuera en el mundo sin recibir algo más que una reflexión de lo que ellos habían recibido ya del espíritu. Los seres medio sobrehumanos aprendieron algo nuevo, y por lo tanto ellos podrían hacerse líderes de hombres cuando en almas humanas las meras imágenes se cambiaron en semejanzas y concepciones de objetos externos. Este pasó cuando una parte de la energía reproductiva anterior del hombre giró interiorizándose, entonces cuando las entidades con sesos fueron desarrolladas. Con el hombre cerebral también recibió la capacidad para transformar impresiones sensoriales externas en concepciones.

Se debe decir por lo tanto lo que por el hombre de seres medio sobrehumano fue traído al punto de dirigir su naturaleza interior hacia el mundo externo sensual. No le permitieron abrir las imágenes de su alma directamente a influencias espirituales puras. La capacidad de perpetuar la existencia de su clase fue implantada en él como un impulso instintivo por seres sobrehumanos. Espiritualmente, él habría tenido que seguir al principio una especie de existencia de sueño si los seres medio sobrehumanos no hubieran intervenido. Por su influencia las imágenes de su alma fueron dirigidas hacia el mundo sensual, externo. Él se hizo un ser que estaba consciente de sí en el mundo de los sentidos. Así esto ocurrió que el hombre podría dirigir conscientemente sus acciones de acuerdo con sus percepciones del mundo de los sentidos. Antes de este él había actuado de una especie de instinto. Él había estado bajo la ortografía de su ambiente externo y de los poderes de individualidades más altas, que actuaron en él. Ahora él comenzó a seguir los impulsos y tentaciones de sus concepciones. La opción con lo mismo libre se hizo posible para el hombre. Este era el principio “del bien y el mal”.

Antes de que sigamos en esta dirección, algo será dicho acerca del ambiente de hombre en la tierra. Además del hombre allí existió animales, que, para su clase, estaban en la misma etapa del desarrollo que él. Según

ideas corrientes uno los incluiría entre los reptiles. Aparte de ellos, las formas inferiores de la vida de animal existieron. Entre el hombre y los animales allí era una diferencia esencial. A causa de su cuerpo todavía maleable, el hombre podría vivir sólo en aquellas regiones de la tierra que había pasado todavía en la forma material más sólida. Y en estos organismos de animal de regiones que tenían un cuerpo plástico de manera similar vivió con él. Pero en otras regiones vivió animales que ya tenían cuerpos densos y también habían desarrollado sexedness separado y los sentidos. De donde ellos habían venido, será explicado más tarde. Estos animales no podían desarrollarse adelante porque sus cuerpos habían tomado esta materialidad densa demasiado pronto. Algunas especies de éstos se extinguieron, los otros han perpetuado su clase al punto de formas contemporáneas. El hombre podría alcanzar formas más altas porque él permaneció en las regiones que correspondieron a su estado entonces. Así su cuerpo permaneció tan flexible y suave que él podría desarrollar los órganos que debían ser fructified por el espíritu. Con este desarrollo su cuerpo externo había alcanzado el punto donde esto podría pasar en la materialidad denser y hacerse un sobre protector para los órganos espirituales más delicados.

No todos los cuerpos humanos, sin embargo, habían alcanzado este punto. Había pocos avanzados. Éstos fueron primero animados por el espíritu. Los otros no fueron animados. Si el espíritu hubiera penetrado en ellos esto podría haberse desarrollado sólo en una manera defectuosa debido a los órganos interiores aún incompletos. Por lo tanto, al principio obligaron a estos seres humanos para desarrollarse adelante sin el espíritu. Una tercera clase había alcanzado el punto donde los impulsos espirituales débiles podrían actuar en ellos. Ellos estuvieron de pie entre las otras dos clases. Su actividad mental permaneció embotada. Ellos tuvieron que ser conducidos por poderes espirituales más altos. Todas las transiciones posibles existieron entre estas tres clases. El desarrollo adicional era posible ahora sólo en esto una parte de los seres humanos alcanzó formas más altas a cargo de los demás. Primero, los completamente monótonos tuvieron que ser abandonados. Una mezcla con ellos para la reproducción habría tirado el más muy desarrollado abajo a su nivel. Todo que había sido dado una mente fue por lo tanto separado de ellos. Así éste bajado cada vez más al nivel de animalism. Así, junto al hombre allí desarrolló a animales varoniles. El hombre dejó una parte de sus hermanos detrás en su camino a fin de que él mismo pudiera subir más alto. Este proceso había venido de ningún modo a un final. Entre los hombres con una vida mental embotada aquellos que estuvieron de pie algo más alto podrían

avanzar sólo si ellos fueran levantados a una asociación con más altos, y se separaran de aquellos menos dotados con el espíritu. Sólo así podían ellos desarrollar cuerpos que serían adecuados para recibir el espíritu humano lleno. Después de un cierto tiempo el desarrollo físico había venido a una especie de punto de parada, en que todo que están encima del humano permanecido de un cierto límite. Mientras tanto, las condiciones de vida en la tierra se habían cambiado de tal modo que un empuje adicional abajo produciría ya no a criaturas parecidas a un animal, pero como eran ya no capaces de la vida. Esto que había sido empujado abajo en el mundo de animal se ha extinguido u o sobrevive en los animales más altos diferentes. Por lo tanto, hay que considerar estos animales como seres que tuvieron que pararse en una etapa más temprana del desarrollo humano. Ellos no han retenido la forma que ellos tenían en el momento de su separación, sin embargo, pero han ido de un más alto a un nivel inferior. Así los monos son hombres de una época pasada que han retrocedido. Cuando el hombre era una vez menos perfecto que él es actualmente, ellos eran una vez más perfectos que ellos son ahora.

Esto que ha permanecido en el campo del humano, ha pasado por un proceso similar, pero dentro de estos límites humanos. Debe pensarse que muchas tribus salvajes son los descendientes degenerados de formas humanas que fueron una vez más muy desarrolladas. Ellos no se hundieron al nivel de animalism, pero sólo a aquel del salvajismo.

La parte inmortal del hombre es el espíritu. Ha sido mostrado cuando el espíritu entró en el cuerpo. Antes de este, el espíritu perteneció a otras regiones. Esto sólo podría asociarse con el cuerpo cuando éste había alcanzado un cierto nivel del desarrollo. Sólo cuando uno entiende completamente como esta asociación ocurrió, puede uno reconocer el significado de nacimiento y muerte, y puede entender la naturaleza del espíritu eterno.

VIII. LA HYPERBOREA Y LA ÉPOCA POLAR

Los pasos **SIGUIENTES** de la Crónica Akasha vuelven a los períodos que preceden lo que fue descrito en los últimos capítulos. En vista de las ideas materialistas de nuestro tiempo, el riesgo que emprendemos con estas comunicaciones es quizás aún mayor que esto relacionado con lo que ha sido descrito en los pasos precedentes. Hoy tales cosas son fácilmente encontradas con la acusación de fantasía y especulación infundada. Cuando uno sabe a que distancia de tomar hasta estas cosas seriamente alguien puede ser quién ha sido entrenado científicamente en el sentido contemporáneo, entonces sólo el conocimiento que uno relata fielmente de acuerdo con la experiencia espiritual puede conducir a escribir sobre ellos. Nada es dicho aquí que no ha sido con cuidado examinado con los medios proporcionados por la ciencia del espíritu. La necesidad de científico sólo ser tan tolerante hacia la ciencia del espíritu como éste es hacia el modo científico de pensar. [Compare mi *Verdugón-und Lebensanschauungen im neunzehnten Jahrhundert* (la Concepción del Mundo y de la Vida en el Siglo diecinueve), donde pienso que he mostrado que soy capaz de apreciar ver. materialista científico *] Para aquellos sin embargo que se inclinan hacia estos asuntos de la ciencia del espíritu, me gustaría hacer un comentario especial acerca de los pasos reproducido aquí. Hablarán de asuntos sobre todo importantes en lo que sigue. Y todo esto pertenece a períodos que son mucho tiempo por delante. El descifre de la Crónica Akasha no es exactamente fácil en este área. El autor de este libro presente de ninguna manera afirma que deberían creerle ciegamente. Él simplemente desea relatar lo que sus mejores esfuerzos le han permitido descubrir. Él dará la bienvenida a cualquier corrección basada en el conocimiento competente. Él se siente obligado a comunicar estos acontecimientos acerca del desarrollo de humanidad porque los signos de los tiempos lo impulsan. Además, un período largo del tiempo tuvo que ser descrito en el contorno aquí a fin de permitirse una vista general. Adelante los detalles contra mucho que sólo es indicado ahora seguirán más tarde.

Sólo con la dificultad puede las escrituras en la Crónica Akasha ser traducido en nuestra lengua familiar. Ellos son más fácilmente comunicados en la dactilología simbólica usada en escuelas de misterio, pero aún la comunicación de esta lengua no es permitida. Por lo tanto se solicita que el

lector tenga paciencia con mucho que es oscuro y difícil de entender, y luchar hacia un entendimiento, como el escritor ha luchado hacia una manera generalmente comprensible de la presentación. Muchas dificultades en la lectura serán recompensados cuando uno mira sobre los misterios profundos, los enigmas humanos importantes que son indicados. Un conocimiento de sí mismo verdadero del hombre es, después de todo, el resultado de éstos “Archivos de Akasha,” que para el científico del espíritu son la realidad tan segura como son sierras y ríos para el ojo de sentido. Un error de percepción es por supuesto posible, aquí y allí.

Debería ser notado que en la sección presente sólo hablan del desarrollo de hombre. Paralela a ello, por supuesto, carreras aquel de los otros reinos naturales, del mineral, el botánico, el animal. Las siguientes secciones tratarán con éstos. Entonces mucho será dicho de que hará la discusión acerca del hombre aparecer en una luz más clara. Por otra parte, uno no puede hablar del desarrollo de los reinos terrestres en el sentido de la ciencia del espíritu, hasta que el progreso gradual del hombre haya sido descrito.

Si uno remonta el desarrollo de la tierra hasta más atrás que fue hecho en los ensayos precedentes, uno viene sobre condiciones materiales cada vez más refinadas de nuestro planeta. Las sustancias que más tarde se hicieron sólidas estaban antes en un fluido, todavía antes, en un vaporoso y parecido a un vapor, y en un pasado aún más remoto, en el más refinado (etherico) condición. La temperatura decreciente causó el endurecimiento de sustancias. Aquí volveremos a la condición de etherica más refinada de las sustancias de nuestro lugar terrenal que mora. El hombre primero empezó la tierra en esta época de su desarrollo. Antes de esto, él perteneció a otros mundos, de que hablarán más tarde. Sólo el un inmediatamente precedente será indicado aquí. Este era un llamado astral o el mundo de alma. Los seres de este mundo no condujeron una existencia corporal externa, (física). Ninguno hizo al hombre. Él había desarrollado ya el conocimiento de imagen mencionado en el ensayo anterior. Él tenía sentimientos y deseos. Pero todo esto fue encerrado en un cuerpo de alma. Sólo al clarividente el ojo tal hombre haber sido perceptible.

De hecho, tanto más muy los seres humanos desarrollados de aquel tiempo poseyeron la clarividencia, aunque fuera completamente embotado e irreal. Esto no era una clarividencia tímida.

Estos seres de astral están en un cierto sentido los antepasados de hombre. Lo que es llamado hoy “el hombre” lleva el espíritu tímido dentro de él. Este espíritu se unió con el ser que se había desarrollado del antepasado astral a aproximadamente el medio del período Lemurian. Esta unión ha sido

indicada ya en los ensayos anteriores. En la descripción del curso de desarrollo de los antepasados de hombre hasta aquel período que debe seguir aquí, hablarán de la materia otra vez en el mayor detalle.

El alma o los antepasados astrales del hombre fueron transportados a la tierra refinada o etheric. Tan hablar, ellos sorbieron la sustancia refinada en ellos como una esponja, hablar groseramente. Por así haciéndose penetrado con la sustancia, ellos desarrollaron cuerpos etheric. Éstos tenían una forma elíptica alargada, en cual los miembros y otros órganos que debían ser formados más tarde fueron indicados ya por sombreados delicados de la sustancia. Todos los procesos en esta masa eran puramente físicos químicos, pero ellos fueron regulados y dominados por el alma.

Cuando tal masa de sustancia había alcanzado un cierto tamaño esto se dividió en dos masas, cada uno de las cuales era similar a la forma de la cual esto había saltado, y en ello los mismos procesos ocurrieron que en la masa original de sustancia.

Cada nueva forma fue muy dotada con el alma como la madre ser. Este era debido a que esto no era un cierto número de almas humanas que empezaron la escena terrenal, pero mejor dicho una especie de árbol de alma que podría producir almas solas innumerables de su raíz común. Cuando una planta brota alguna vez de nuevo de semillas innumerables, entonces la vida de alma parecida en el innumerable disparado producido por las divisiones continuas. Es verdadero que a partir del principio había un número por poco circunscrito de clases de almas, de cual hecho hablaremos más tarde. Pero dentro de estas clases el desarrollo procedió en la manera que hemos descrito. Cada clase del alma echó vástagos innumerables.

Con su entrada en la materialidad terrestre, un cambio importante había ocurrido dentro de las almas ellos mismos. Mientras las almas no estuvieron relacionadas con nada material, ningún proceso material externo podría actuar en ellos. Cualquier acción sobre ellos era puramente de la naturaleza de alma, era un clarividente un. Ellos así compartieron en la vida de todo perteneciendo al alma en su ambiente — Todo que existió entonces fue experimentado de esta manera. Las acciones de piedras, plantas, y animales, que entonces existieron sólo como formas (parecidas a un alma) astrales, fueron sentidas como experiencias de alma interiores.

Con empezar la tierra, algo totalmente nuevo fue añadido a este. Los procesos materiales externos ejercieron un efecto en el alma, que ahora apareció en el traje tradicional material. Al principio esto era sólo los procesos de movimiento en este mundo exterior material que produjo movimientos

dentro del cuerpo etherico. Tan hoy percibimos la vibración del aire como el sonido, éstos los seres etheric percibieron las vibraciones de la materia de etheric que los rodeó. Tal ser era básicamente un órgano solo de la audiencia. Este sentido desarrollado primero. Pero uno puede ver de este que los órganos separados de oír se desarrollaron sólo más tarde.

Con la densificación creciente de materia terrestre, el espiritual gradualmente perdido la capacidad de moldear esta materia. Sólo los cuerpos que habían sido formados ya podrían producir su como de ellos. Una nueva manera de la reproducción se levantó. La hija parecida como una forma bastante más pequeña que la madre ser y sólo gradualmente creció al tamaño de éste. Mientras antes de que no hubiera ningunos órganos reproductores, éstos ahora hicieron su aspecto.

En este tiempo, sin embargo, esto es ya no simplemente un proceso físico químico que ocurre en estas formas. Un proceso tan químico físico no podía efectuar la reproducción ahora. A causa de su densificación, la materia externa es ya no tal que el alma puede darle la vida sin la mediación. Por lo tanto, una cierta parte dentro de la forma es aislada. Esta parte es retirada de las influencias inmediatas de la materia externa. Sólo el cuerpo fuera de esta parte aislada permanece expuesto a estas influencias. Esto está en la misma condición en la cual el cuerpo entero era antes. En la parte separada, el elemento de alma sigue actuando. Aquí el alma se hace el portador del principio de vida, llamado Prana en la literatura teosófica. Así el antepasado corporal del hombre ahora parece dotado con dos órganos. Uno es el cuerpo físico, el sobre físico. Es sujeto a las leyes químicas y físicas del mundo circundante. El otro es la suma de los órganos que son sujetos al principio de vida especial.

Una parte de la actividad de alma es liberada en esta manera. Esta actividad ya no tiene cualquier poder sobre la parte física del cuerpo. Esta parte de la actividad de alma ahora gira interioriz y forma una parte del cuerpo en órganos especiales. Con este una vida interior del cuerpo comienza. El cuerpo ya no simplemente participa en las vibraciones del mundo exterior, pero comienza a percibirlos dentro de sí como experiencias especiales. Aquí está el punto de partida de percepción. Esta percepción al principio aparece como una especie de sentido del toque. El organismo siente los movimientos del mundo exterior; la presión que las sustancias ejercen, etcétera. Los principios de una percepción de calor y frío también aparecen.

Con este una etapa importante en el desarrollo de humanidad es alcanzada. La influencia inmediata del alma ha sido retirada del cuerpo físico.

Éste es totalmente dedicado al mundo físico y químico de la materia. Esto se desintegra en este momento el alma puede dominarlo ya no con su actividad. Con eso ocurre esto que llama “la muerte”. En relación a las condiciones precedentes, no podría haber ninguna pregunta de la muerte. Cuando una división ocurrió, la forma de madre sobrevivió totalmente en las formas de hija. Ya que en éstos la energía de alma transformada entera actuó cuando esto hizo antes en la forma de madre. En la división no había nada más que no contuvo el alma. Ahora este se hace diferente. Tan pronto como el alma ya no tiene cualquier poder sobre el cuerpo físico, éste se hace sujeto a las leyes químicas y físicas del mundo exterior, es decir esto se desvanece. Cuando la actividad del alma allí permanece sólo el que actúa en la reproducción y en la vida interior desarrollada. Este significa que los descendientes son producidos por la fuerza de reproducción, y al mismo tiempo estos descendientes son dotados con un exceso de la energía que forma órgano. En este exceso el alma se reanima constantemente. Como antes en el momento de la división, el cuerpo entero estuvo lleno de la actividad de alma, entonces los órganos reproductores y la percepción están llenos ahora de ello. Tratamos así con una reencarnación de la vida de alma en el organismo de hija recién que se-desarrolla.

En la literatura teosófica estas dos etapas del desarrollo del hombre son descritas como las dos primeras razas de raíz de nuestra tierra. El primer es llamado el Polar, el segundo, la raza de Hyperborea.

Hay que imaginar que el mundo perceptual de estos antepasados del hombre ha sido completamente general e indefinido. Sólo dos de los tipos de percepción de hoy se habían hecho ya separados: el sentido de audición y el sentido de toque. A causa de los cambios que habían ocurrido en el cuerpo así como en el ambiente físico, la forma humana entera era ya no capaz de ser, en una manera de hablar, “un oído”. Una parte especial del cuerpo permaneció capaz de la reverberación a vibraciones delicadas. Esto amuebló el material de cual nuestro órgano de la audición gradualmente desarrollado. Sin embargo, aproximadamente el resto entero del cuerpo siguió siendo el órgano de toque.

Se puede ver que hasta este punto el proceso entero del desarrollo de hombre está relacionado con un cambio de las condiciones de temperaturas de la tierra. Esto era el calor en el ambiente del hombre que le había traído al nivel que hemos descrito. Pero ahora la temperatura externa había alcanzado un punto donde adelante el progreso de la forma humana habría sido ya no posible. Dentro del organismo una contrarreacción contra la refrigeración adicional de la tierra ahora comienza. El hombre comienza a producir su

propia fuente del calor. Hasta este punto él había compartido la temperatura de su ambiente. Ahora los órganos se desarrollan en él que lo hacen capaz de crear el grado de calor necesario para su vida. Antes, las sustancias circulantes que pasaron por él habían sido el dependiente en el ambiente a este respecto. Ahora él mismo podría desarrollar el calor para estas sustancias. Los fluidos corporales ahora se hicieron la sangre caliente. Con este él alcanzó un grado mucho más alto de la independencia como un ser físico que él había poseído antes. La vida interior entera se hizo más activa. La percepción todavía dependía completamente de las influencias del mundo exterior. Llenado de su propio calor, el cuerpo adquirió una vida interior física independiente. Ahora el alma tenía una base dentro del cuerpo sobre el cual esto podría desarrollar una vida que era ya no simplemente una participación en la vida del mundo exterior.

Por este proceso, la vida del alma fue hecha entrar en el reino del material terrenal. Antes, los deseos, los deseos, las pasiones, la alegría y la pena del alma sólo podrían ser producidos por algo que era parecido a un alma. Esto que provino de otro siendo de alma despertó la compasión o la aversión en el alma, excitó las pasiones, etcétera. Ningún objeto físico externo podría haber tenido tal efecto. Ahora sólo lo hizo se hacen posibles para tales objetos externos de tener un significado para el alma. Ya que éste experimentó el realce de la vida interior, que había despertado cuando el cuerpo produjo su propio calor, como algo agradable, la perturbación de esta vida interior como algo desagradable. Un objeto externo conveniente para contribuir a bienestar físico podría ser deseado, podría ser deseado para. Lo que en la literatura teosófica es llamado Kama — el cuerpo de deseos — se hizo relacionado con el hombre terrenal. Los objetos de los sentidos podrían hacerse ahora objetos del deseo. Por su cuerpo de deseos el hombre se hizo atado a la existencia terrenal.

Este hecho coincide con un gran acontecimiento en el universo, con el cual está causalmente relacionado. Hasta este punto no hubo ninguna separación material entre sol, tierra, y luna. En su efecto en el hombre estos tres eran un cuerpo. Ahora la separación ocurrió; substantiality más delicado, que incluye todo que lo había hecho antes posible para el alma de actuar en una manera que vitaliza inmediatamente, se separó como el sol; la parte de coarsest fue sacada como la luna; y la tierra, con respecto a su substantiality, estuvo de pie al medio entre los otros dos. Esta separación no era por supuesto uno repentino; mejor dicho el proceso entero procedió gradualmente mientras el hombre avanzaba de la etapa de reproducción por la división al que descrito

último. Era en efecto por los procesos universales sólo mencionó que este desarrollo del hombre fue causado. El sol primero retiró su sustancia del cuerpo celeste común. Así se hizo imposible para el elemento de alma de vitalizar la materia terrenal restante sin la mediación. Entonces la luna comenzó a formarse. Así la tierra entró en la condición que hizo posible la capacidad para la percepción caracterizado encima.

Conjuntamente con este proceso, un nuevo sentido se desarrolló. Las condiciones de temperaturas de la tierra se hicieron tal que los cuerpos gradualmente tomaron los límites fijos que separaron el transparente del opaco. El sol, que había sido sacado de la masa terrestre, recibió su tarea como el donante ligero. En el cuerpo humano el sentido de ver desarrollado. Al principio esta vista no consistía en cuando lo sabemos hoy. La luz y la oscuridad actuaron sobre el hombre como sensaciones vagas. Por ejemplo, en ciertas condiciones él experimentó la luz tan agradable, como la promoción de su vida física, y lo buscó, se esforzó hacia ello. Al mismo tiempo su vida de alma apropiada todavía seguía en cuadros irreales. En esta vida, coloreada imágenes que no tenían ninguna relación inmediata a objetos externos se levantó y desapareció. El hombre todavía relacionaba estas imágenes coloreadas con influencias espirituales. Las imágenes ligeras le aparecieron cuando él fue afectado por influencias de alma agradables, imágenes oscuras cuando él fue tocado por influencias de alma desagradables.

Hasta ahora, lo que fue causado por el desarrollo del calor corporal ha sido descrito como “vida interior”. Pero se puede ver que esto no era una vida interior en el sentido del desarrollo posterior de la humanidad. Todo procede por etapas, incluso el desarrollo de la vida interior. Cuando se supuso en el ensayo precedente, esta vida interior verdadera comienza sólo con la fertilización por el espíritu, cuando el hombre comienza a pensar en el que que actúa sobre él del exterior.

Todo que ha sido descrito aquí espectáculos como el hombre se convirtió en la condición imaginada en el capítulo precedente. Esencialmente uno se mueve ya en el período que fue caracterizado allí cuando uno describe lo siguiente: el alma aprende cada vez más a aplicar a la existencia corporal externa el que que esto había experimentado antes dentro de sí y había relacionado sólo con la parecida a un alma. Este ahora pasa con las imágenes coloreadas. Como antes, una impresión agradable de algo parecida a un alma había estado relacionada con una imagen luminosa en el alma, ahora una impresión brillante de la luz del exterior se hizo relacionada con tal imagen. El alma comenzó a ver los objetos alrededor de ello en colores. Este estuvo

relacionado con el desarrollo de nuevos instrumentos de la vista. En etapas anteriores, para la percepción de luz y oscuridad, el cuerpo había tenido un ojo que ya no existe hoy. (La leyenda del Cíclope con un ojo es un recuerdo de estas condiciones) los dos ojos desarrollados cuando el alma comenzó a unir las impresiones ligeras del exterior más íntimamente con su propia vida. Con este, la capacidad para la percepción de la parecida a un alma en el ambiente desapareció. Cada vez más el alma se hizo el espejo del mundo externo. El mundo exterior es repetido dentro del alma como la imagen.

De la mano con este fue la división en sexos. En un lado, el cuerpo humano se hizo receptivo sólo a la fertilización por otro ser humano; al otro lado allí desarrolló los “órganos de alma físicos” (el sistema nervioso) por que las impresiones de sentido del mundo exterior fueron reflejadas en el alma.

Con este, la entrada del espíritu de pensamiento en el cuerpo humano había estado lista.

* En 1914 una nueva edición de este trabajo apareció, que fue completado por un *Vorgeschichte über abendländische Philosophie und bis zur Gegenwart fortgesetzt* (la Historia Anterior de la Filosofía Occidental y su Continuación al Presente), el trabajo que aparece bajo el título, *Die Rätsel der Philosophie in ihrer Geschichte als Umriss dargestellt* (las Cribas de Filosofía, etc.), dos volúmenes, Stuttgart, 1955.

IX. PRINCIPIO DE LA TIERRA PRESENTE PROTUBERANCIA DEL SOL

Seguiremos ahora la Crónica Akasha atrás en esto pasado remoto en el cual nuestra tierra presente tenía su principio. Por “la tierra” debe ser entendido que la condición de nuestro planeta en virtud del cual esto puede apoyar minerales, plantas, animales, y hombres en su forma de hoy. Ya que esta condición fue precedida por otros en los cuales los reinos naturales sólo mencionaron existió en formas bastante diferentes. Esto que ahora llama la tierra pasó por muchos cambios antes de que pudiera hacerse el portador de nuestro mineral presente, planta, animal, y mundos humanos. Los minerales por ejemplo también existieron en las condiciones precedentes, pero ellos parecieron completamente diferentes de aquellos de hoy. Hablarán de estas condiciones pasadas adelante abajo. Ahora sólo llamaremos la atención a la manera de la cual la condición inmediatamente precedente se cambió en el presente.

Uno puede concebir tal transformación hasta cierto punto comparándolo al paso de una planta por la etapa de semilla. Imagine una planta con raíz, tallo, hojas, flor, y fruta. Esto toma en sustancias de su ambiente y secreta a otros. Pero todo en ello que es la sustancia, la forma, y el proceso desaparece, excepto la pepita. La vida se desarrolla pasando por ello, y en el año nuevo esto se eleva otra vez en la misma forma. Así todo que existió en nuestra tierra en su condición precedente ha desaparecido, sólo levantarse otra vez en su condición presente. Por qué la condición precedente que uno podría llamar el mineral, la planta, animal ha fallecido, cuando en la planta, raíz, el tallo, etcétera, fallece. Allí así como aquí, una etapa germinal ha permanecido, de que la vieja forma se desarrolla de nuevo. Las fuerzas que harán que la nueva forma surja la mentira escondida en la semilla.

En el período hablado aquí tratamos con una especie de germen de la tierra. Este estuvo dentro de sí las fuerzas que condujeron a la tierra de hoy. Estas fuerzas fueron adquiridas por condiciones más tempranas. Este germen de la tierra sin embargo no debe ser imaginado como un densamente material, así de una planta. Era mejor dicho de un carácter de alma. Esto consistió en aquella sustancia delicada, maleable, móvil que es llamada “astral” en la literatura oculta.

En este germen astral de la tierra hay rudimentos sólo humanos al principio. Éstos son los rudimentos de las almas humanas posteriores. Todo en condiciones precedentes que estaba presente ya como un mineral; la planta, o la naturaleza de animal han sido hechas entrar en estos rudimentos humanos y se hicieron fundidas con ellos. Antes de que el hombre empiece la tierra él es un alma, una entidad astral. Como tal él aparece en la tierra. Éste existe en un estado de substancialmente más muy refinado, que en la literatura oculta es llamado el éter más refinado. De donde esta tierra etherica originada será descrita en los siguientes ensayos.

Los seres humanos astrales se combinan con este éter. Ellos impresionan su naturaleza sobre este éter, a fin de que esto pueda hacerse una semejanza de la entidad humana astral. En esta condición inicial tratamos con una tierra de éter que realmente consiste sólo en estos hombres de éter, que es sólo un conglomerado de ellos. Realmente el cuerpo astral o el alma de hombre son en su mayor parte todavía fuera del cuerpo de éter y lo organizan desde fuera. Al científico del espíritu, la tierra aparece aproximadamente como sigue. Esto es una esfera que por su parte es formada de pequeñas esferas de éter innumerables — los hombres de éter — y es rodeada por un sobre astral como la tierra presente es rodeada por un sobre de aire. Esto está en este sobre astral (atmósfera) que los hombres astrales viven y de donde ellos actúan sobre sus semejanzas de éter. Las almas humanas astrales crean órganos en sus semejanzas de éter y producen una vida de éter humana en ellos. Dentro de la tierra entera allí existe sólo una condición de la materia, el éter vivo refinado. En libros teosóficos llaman esta primera humanidad el primer (La Polar) raza de raíz.

El desarrollo adicional de la tierra ocurre en tal que de una condición de la materia allí se desarrollan dos. Sustancialmente mas denso es secretado, tan hablar, y deja un thinner un detrás. El Sustancialmente mas se parece a nuestro aire presente; el thinner uno es esto que hace que elementos químicos se desarrollen de la sustancia antes no diferenciada. Junto con éstos, un resto de substancialmente anterior, el éter vivo, sigue existiendo. Sólo una parte de ello es transformada en las llamadas condiciones materiales. Ahora tratamos con tres sustancias dentro de la tierra física. Mientras los seres humanos astrales en el sobre de tierra antes actuaron sólo sobre una clase de substancialidad, ellos deben actuar ahora sobre tres. Ellos actúan sobre ellos del modo siguiente: Esto que se ha hecho parecido a un aire al principio resiste a su actividad. Esto no acepta todo que es el presente de rudimentamentariamente en los hombres astrales completos. Como una consecuencia, la humanidad astral debe

dividirse en dos grupos. Un grupo trabaja en substancialmente parecido a un aire y crea en ello una semejanza de otros dos substancialidades; esto puede crear una semejanza de sí que consiste en el éter vivo y en la otra clase del éter que lleva a cabo las sustancias químicas elementales. Este éter será aquí llamado el éter químico. Este segundo grupo de hombres astrales ha adquirido su capacidad más alta, sin embargo, sólo separándose de sí una parte de la naturaleza astral — el primer grupo — y condenándolo a una clase inferior del trabajo. Esto había retenido dentro de sí las fuerzas que llevan a cabo este trabajo inferior, esto no podía haberse elevado más alto sí mismo. aquí tratamos con un proceso que consiste en el desarrollo del más alto a cargo de algo más, que es separado de ello.

Dentro de la tierra física el cuadro siguiente ahora se presenta. Dos clases de entidades han nacido. Primero, entidades que tienen un cuerpo parecido a un aire en el cual el astral siendo pertinente a ello trabaja del exterior. Éstos seres son parecidos a un animal. Ellos forman un primer reino de animal en la tierra. Estos animales tienen formas que, eran ellos para ser descrito aquí, golpearía la humanidad de hoy como muy peculiar. Su forma — hay que tener presente que esta forma está basada sólo en una sustancia parecida a un aire — no se parece a ninguna de las formas de animal que existen ahora. Como máximo ellos tienen unas semejanzas remotas para las cáscaras de ciertos caracoles y mejillones que existen hoy. Al lado de este animal forma el desarrollo de progresos de hombre físicos. El hombre astral, que ha subido ahora más alto, produce una semejanza física de él que consiste en las dos clases de la materia, del éter de vida y del éter químico. Uno así trata con un hombre que consiste en el cuerpo astral y trabaja él mismo en un cuerpo de éter que por su parte consiste en dos clases del éter: éter de vida y éter químico. Por el éter de vida esta semejanza física del hombre es dotada con la capacidad para reproducirse, hacer que seres de su propia clase surgieran de ello. Por el éter químico esto desarrolla ciertas fuerzas que son similares a las fuerzas presentes de atracción química y repulsión. Así esta semejanza del hombre está en una posición para atraer ciertas sustancias del ambiente y combinarlos con sí, secretándolos otra vez más tarde por medio de las fuerzas de rechazo. Estas sustancias, por supuesto, sólo pueden ser tomadas del reino de animal descrito encima, y del reino de hombre. Este constituye un principio de nutrición. Así estas primeras semejanzas del hombre eran comedores de animales y de hombres.

Además de éstos los seres, los descendientes de los seres más tempranos, formaron simplemente del éter de vida, seguir existiendo, pero

ellos se hacen atrofiados, ya que ellos tienen que adaptarse a las nuevas condiciones terrestres. Después de que ellos se han sometido a muchas transformaciones, los seres de animal unicelulares se desarrollan de ellos, y también las células que más tarde arreglan los organismos vivos más complicados.

El proceso siguiente entonces ocurre. Substancialmente parecido a un aire se divide en dos, de que se hace denser, acuoso, mientras el otro permanece parecido a un aire. El éter químico también se divide en dos condiciones de la materia; uno de ellos se hace denser y formas el que llamaremos aquí el éter ligero. Esto dota las entidades que lo poseen con el dorado de luminosidad. Por otra parte, una parte del éter químico sigue existiendo como tal.

Tratamos ahora con una tierra física que es formada de las clases siguientes de la materia: el agua, el aire, enciende el éter, el éter químico, y éter de vida. A fin de que las entidades astrales puedan actuar en estas clases de la materia, otro proceso ocurre por que más alto se desarrolla a cargo del más abajo, que se hace separado de ello. Las entidades así físicas de la clase siguiente son producidas. Primero, aquellos cuyo cuerpo físico consiste en el agua y aire. Ahora las entidades astrales gruesas que han sido separadas, acto en éstos. Así un nuevo grupo de animales de la materialidad coarser que los más tempranos es producido.

Otro nuevo grupo de entidades físicas tiene un cuerpo que consiste en aire y éter ligero mezclado con el agua. Éstos son entidades parecidas a una planta, que sin embargo son muy diferentes en la forma de las plantas de hoy. Finalmente, el tercer nuevo grupo representa al hombre de aquel período. Su cuerpo físico consiste en tres clases del éter: el éter ligero, el éter químico, y el éter de vida. Si uno considera que los descendientes de los viejos grupos también siguen existiendo, uno puede juzgar lo que una variedad de criaturas allí ya estaban en aquella etapa de la existencia terrestre.

Allí ahora sigue un acontecimiento cósmico importante. El sol es sacado. Las así ciertas fuerzas simplemente dejan la tierra. Estas fuerzas son formadas de una parte de lo que hasta ahora había existido en la tierra en el éter de vida y en el éter químico y ligero. Estas fuerzas, tan hablar, fueron retiradas de la tierra. Un cambio radical así ocurrió entre grupos de seres terrestres que antes habían contenido estas fuerzas dentro de ellos. Todos ellos sufrió una transformación. Aquellos que han sido llamados seres de planta encima, primero sufrieron tal transformación. Una parte de sus fuerzas de éter ligeras fue tomada de ellos. Ellos podrían desarrollarse entonces como

organismos sólo cuando la fuerza de luz, que había sido retirada de ellos, actuó sobre ellos del exterior. Así las plantas vinieron bajo la influencia de la luz del sol.

Algo similar pasó con cuerpos humanos. De entonces adelante, su éter ligero también tuvo que actuar juntos con el éter ligero del sol a fin de ser capaz de la vida. Pero no sólo aquellos los seres ellos mismos que perdieron el éter ligero fueron afectados; los demás fueron afectados también. Ya que en el mundo todo se relaciona. Aquellas formas de animal, también, que no contuvo el éter ligero ellos mismos habían sido antes irradiadas por sus seres del mismo tipo en la tierra y se habían desarrollado bajo esta irradiación. Ahora ellos también vinieron bajo la influencia inmediata del sol externo.

El cuerpo humano en órganos desarrollados particulares receptivos a la luz del sol, es decir los primeros rudimentos de ojos humanos.

La consecuencia de la protuberancia del sol era una densificación material adicional de la tierra. La materia sólida se desarrolló del fluido; igualmente el éter ligero se separó en otra clase del éter ligero, y en un éter que da a cuerpos la capacidad para aumentar la temperatura. Con este, la tierra se hizo una entidad que desarrolló el calor dentro de sí. Todos sus seres vinieron bajo la influencia de calor. En el elemento astral un proceso similar a los anteriores otra vez tuvo que ocurrir; algunos seres se desarrollaron a un nivel más alto a cargo de otros. Un grupo de seres se separa que fueron bien satisfechos para trabajar en substancialmente sólido grueso. Con este allí había desarrollado el esqueleto firme del reino mineral de la tierra. Al principio los reinos naturales más altos no actuaron sobre este esqueleto mineral rígido. Así, en la tierra allí existen un reino mineral que es sólido, y un reino de planta que tiene el agua y el aire como su Sustancialmente mas denso. En el reino último, por los acontecimientos hemos descrito, el cuerpo de aire se había hecho condensado a un cuerpo de agua. Allí también animales existidos de las formas más variadas, unos con el agua y unos con cuerpos de aire. El cuerpo humano sí mismo se había hecho sujeto a un proceso de densificación. Esto había condensado su corporeality más compacto al punto de acuoso. El éter de calor recién desarrollado coursed por este cuerpo de agua. Este dio a su cuerpo un substantiality que podría ser quizás llamado parecido a un gas. Esta condición material del cuerpo humano es descrita con trabajos en la ciencia de misterio como aquella de la niebla de fuego. El hombre fue encarnado en este cuerpo de la niebla de fuego.

Con este, el examen de la Crónica Akasha ha alcanzado un punto poco antes de la catástrofe cósmica causada por la protuberancia de la luna de la tierra.

X. PROTUBERANCIA DE LA LUNA

HAY QUE estar completamente claro sobre el hecho que sólo más tarde hizo el hombre asume substancialmente denso que él tiene hoy, y que él hizo este muy gradualmente. Si uno quiere formar una idea de su corporealidad en el nivel de desarrollo de que hablan, uno puede hacer mejor este imaginándolo como similar regar el vapor o a una nube suspendida en el aire. Pero por supuesto esta idea se acerca a la realidad de un modo completamente externo. Ya que el fuego nublan “al hombre” está internamente vivo y organizado. En comparación con que el hombre se hizo posterior, sin embargo, hay que imaginarlo en esta etapa como en un estado del sueño de alma, y como sólo muy débilmente consciente. Todo que puede ser llamado la inteligencia, el entendimiento, razón carece en este ser. Flotando en vez de cruzar de un tranco, esto avanza, aparte, hacia atrás, a todos los lados, por medio de cuatro órganos parecidos a un miembro. Para el resto, algo ha sido dicho ya sobre el alma de este ser.

No hay que pensar sin embargo que los movimientos o las actividades vitales de éstos seres ocurrieron en una manera irracional o irregular. Al contrario, ellos eran completamente regulares. Todo que pasó tenía el sentido y el significado. Pero la fuerza de dirección del entendimiento no estaba en los seres ellos mismos. Ellos fueron dirigidos por un entendimiento que era fuera de ellos. Más alto, seres más maduros que ellos, rodeado y dirigido ellos. Ya que la calidad importante, básica de la niebla de fuego era que en el nivel de su existencia que hemos caracterizado, los seres humanos podrían encarnarse en ello, pero que los seres al mismo tiempo más altos también podrían tomar un cuerpo en ello y podrían firmar una relación totalmente recíproca con hombres. El hombre había traído sus impulsos, instintos, y pasiones al punto donde ellos podrían ser formados en la niebla de fuego. Los otros seres mencionados, sin embargo, podrían crear dentro de esta niebla de fuego por medio de su razón y su actividad inteligente. Éstos los seres tenían capacidades más altas por las cuales ellos metieron la mano en las regiones superiores. Sus decisiones e impulsos emanaron de estas regiones, pero los efectos actuales de estas decisiones aparecieron en la niebla de fuego. Todo que los hombres hicieron en la tierra resultó de la asociación regular del cuerpo de niebla de fuego con aquel de éstos seres más altos.

Uno puede decir que el hombre se esforzaba por subir. Él debía desarrollar calidades en la niebla de fuego que en un sentido humano eran más altas que aquellos él había poseído antes. Los otros seres, sin embargo, se esforzaban hacia abajo hacia el material que Ellos eran en el camino a traer sus poderes creativos de tener que ver con formas materiales cada vez más densas. Este no representa una degradación para ellos en el sentido más amplio del término. Hay que estar completamente claro en este punto. Esto requiere que un poder más alto y la capacidad dirija formas de denser de substantiality que controlar aquellos menos densos. En períodos más tempranos de su desarrollo, éstos los seres más altos también habían tenido un poder limitado así del hombre hoy. Como el hombre actual, ellos una vez tenían el poder sólo sobre lo que ocurrió “dentro de ellos”. Entonces, la materia gruesa, externa no obedeció ellos. Ahora ellos se esforzaban hacia una condición en la cual ellos debían dirigir acontecimientos externos mágicamente. Así ellos estaban delante del hombre en el período descrito. El hombre se esforzó hacia arriba a fin de que él pudiera encarnar primero el entendimiento en la materia más refinada, de modo que más tarde esto pudiera actuar hacia el externo; ellos habían incorporado ya el entendimiento en ellos en un período más temprano, y ahora habían recibido el poder mágico a fin de articular el entendimiento en el mundo alrededor de ellos. El hombre se movía hacia arriba por la etapa de la niebla de fuego; ellos penetraban hacia abajo por la misma etapa, hacia una extensión de su poder.

Aquellas fuerzas sobre todo, que el hombre sabe como las fuerzas de sus pasiones inferiores o impulsos, pueden ser activas en la niebla de fuego. El hombre, así como los seres más altos, hacen el uso de estas fuerzas en la etapa de la niebla de fuego. Este acto de fuerzas de tal modo dentro de la forma humana descrita encima de aquel hombre puede desarrollar los órganos que le permiten pensar, y así desarrollar una personalidad. Por otra parte, estas fuerzas trabajan en los seres más altos en esta etapa en tal manera que ellos pueden emplearlos impersonalmente para crear los arreglos de la tierra. De esta manera, las formas que son imágenes de las reglas del entendimiento, nacer en la tierra por éstos seres. Por la acción de las fuerzas de pasión, los órganos del entendimiento personal se desarrollan en el hombre; por las mismas fuerzas, las organizaciones llenas de la sabiduría se desarrollan alrededor de él.

Habría que imaginar ahora que este proceso es avanzado algo adelante; o mejor dicho, habría que representar a uno lo que es escrito en la Crónica Akasha acerca de un punto algo posterior a tiempo. En aquel momento la luna

se separan de la tierra. Este acontecimiento causó una gran revolución. Los objetos que rodean al hombre perdieron una gran parte de su calor. Estos objetos así firmaron uno mas tosco y Sustancialmente mas denso. El hombre debe vivir en este ambiente de refrigerador. Él puede hacer este sólo si él cambia su propio substancialidad. Con esta densificación de sustancia está relacionado un cambio de la forma. Ya que la condición de la niebla de fuego en la tierra ha sido sustituida por un estado completamente diferente. Como una consecuencia, los seres más altos que hemos descrito ya no tienen la niebla de fuego disponible a ellos como un medio para su actividad. Ahora ellos pueden ejercer ya no su influencia en aquellas actividades de alma del hombre que había constituido antes su campo principal de la acción. Ellos han recibido el poder sobre las formas de hombre que ellos mismos habían creado antes de la niebla de fuego.

Este cambio de la influencia va de la mano con una transformación de la forma humana. Una mitad de esta forma, juntos con dos órganos del movimiento, ahora se hace la mitad inferior del cuerpo, que funciona principalmente como el portador de nutrición y reproducción. La otra mitad de esta forma es girada ascendente, por decirlo así. El restante dos órganos del movimiento se hace los rudimentos de manos. Aquellos órganos que antes habían servido para nutrición y reproducción son transformados en órganos del discurso y pensados. El hombre se ha hecho derecho. Este es la consecuencia inmediata de la protuberancia de la luna. Con la luna todas aquellas fuerzas desaparecieron de la tierra por la cual, durante su período de niebla de fuego, el hombre todavía podría impregnarse y producir a seres como él sin la influencia externa. Su mitad inferior entera — el que que a menudo llama la naturaleza inferior — ahora vino bajo la influencia racionalmente formativa de las entidades más altas. Lo que estas entidades antes podrían regular dentro del hombre, ya que la masa de fuerzas ahora se separa con la luna todavía era combinado entonces con la tierra, ellos ahora tienen que organizar por la interacción de los dos sexos. Es por lo tanto comprensible que la luna es considerada por iniciar como el símbolo de la fuerza de reproducción. Después de todo, estas fuerzas son inherente realmente en ello, por decirlo así. Los seres más altos que hemos descrito tienen una afinidad con la luna, son en cierto modo, luna dioses. Antes de la separación de la luna y, por su poder, ellos actuaron dentro del hombre; después, sus fuerzas actuaron desde fuera en la reproducción de hombre. Uno también podría decir que aquellas fuerzas espirituales nobles que antes habían actuado en los impulsos todavía más altos del hombre por medio de la niebla

de fuego, habían descendido ahora a fin de ejercer su poder en el área de reproducción. En efecto, las fuerzas nobles y divinas ejercen una regulación y la organización de la acción en este área. Con este una proposición importante de la doctrina secreta ha sido expresada, a saber, el más alto, más fuerzas divinas nobles tienen una afinidad con el — por lo visto — fuerzas inferiores de la naturaleza humana. La palabra “por lo visto” debe ser aquí entendida en su significado lleno. Ya que esto sería una idea falsa completa de verdades ocultas si uno debiera ver algo basar en las fuerzas de reproducción como tal. Sólo cuando el hombre emplea mal estas fuerzas, cuando él los obliga para servir sus pasiones e instintos, hay allí algo pernicioso en ellos, pero no cuando él los ennoblece por la perspicacia que un poder espiritual divino está en ellos. Entonces él colocará estas fuerzas en el servicio del desarrollo de la tierra, y por sus fuerzas de la reproducción él realizará las intenciones de las entidades más altas que hemos caracterizado. La ciencia de misterio da clases aquel este sujeto entero es ser ennoblecido, es ser colocado conforme a leyes divinas, pero no es ser mortificado. Éste sólo puede ser la consecuencia de principios ocultos que han sido entendidos en una manera puramente externa y deformados en un ascetismo misconceived.

Se verá que en su segundo, su mitad superior, el hombre ha desarrollado algo sobre cuales seres más altos hemos descrito no tienen ninguna influencia. Otros seres ahora adquieren el poder sobre esta mitad superior. En etapas más tempranas de su desarrollo, éstos los seres avanzaron adelante que hombres, pero no por lo que la luna dioses. Ellos no podían ejercer su poder en la niebla de fuego. Pero ahora que algo del que ellos mismos habían carecido antes ha sido formado en los órganos humanos del entendimiento por la niebla de fuego, su tiempo ha venido. En un tiempo más temprano, la luna dioses habían alcanzado un entendimiento capaz de la interpretación por fuera. Este entendimiento ya existió en ellos cuando el período de la niebla de fuego comenzó. Ellos podrían actuar por fuera en las cosas de tierra. En tiempos más tempranos, los seres inferiores que acabamos de mencionar no habían alcanzado tal entendimiento que actúa en apariencia. Por lo tanto, el tiempo de la niebla de fuego los encontró improvisados. Ahora, sin embargo, un entendimiento está presente. Esto existe en hombres. Éstos seres aprovechan a este humano que entiende a fin de actuar en las cosas de tierra por medio de ello. Como la luna dioses antes habían actuado en el hombre entero, ellos ahora actúan sólo en su mitad inferior, mientras la influencia de las entidades inferiores sólo mencionó actos en su mitad superior. Así el hombre viene bajo un doble mando. En su parte inferior él está bajo el poder de la luna dioses; en

su personalidad desarrollada, sin embargo, él viene bajo el mando de aquellas entidades que son resumidas bajo el nombre “Lucifer”, el nombre de su regente. Luciferic dioses así completan su propio desarrollo haciendo el uso de los poderes humanos despertados del entendimiento. Antes ellos no habían sido capaces de alcanzar este nivel. Al mismo tiempo ellos dan a hombre la predisposición a la libertad, a la discriminación entre “bueno” “y malo”. Mientras es verdadero que el órgano humano del entendimiento ha sido formado completamente bajo el mando de la luna dioses, estos dioses lo habrían dejado para dormir; ellos no estuvieron interesados en la fabricación del uso de ello. Ellos poseyeron sus propios poderes del entendimiento. En su propio interés, los seres de Luciferic estuvieron preocupados por el desarrollo del entendimiento humano y dirección de ello hacia las cosas de tierra. Así para hombres ellos se hicieron los profesores de todo que puede ser llevado a cabo por el entendimiento humano. Pero ellos no podían ser nada más que stimulators. Ellos no podían desarrollar un entendimiento dentro de ellos, pero sólo en el hombre. Así allí desarrolló dos direcciones de la actividad en la tierra. Un procedió directamente de las divinidades lunares y fue legítimamente regulado y racional a partir del muy principio. La luna dioses habían servido ya su aprendizaje y estaban ahora más allá de la posibilidad de error. Luciferic dioses que actuaron en hombres tuvo que ganar aún su camino a tal iluminación. Con su dirección el hombre tuvo que aprender a encontrar las leyes de su ser. Bajo el mando del Lucifer él mismo tuvo que hacerse como “uno de dioses”.

Aquí la pregunta se levanta: ¿Si en su desarrollo las entidades de Lucifericas no hubieran alcanzado la etapa de la creación inteligente en la niebla de fuego, en que etapa habían parado ellos?. ¿A que punto en el desarrollo de la tierra ellos eran capaces de trabajar juntos con la luna dioses?. La Crónica Akasha da la información en este. Ellos podrían participar en la creación terrenal hasta el punto en cual sol se separan de la tierra. Parece que mientras ellos realizaron algo menos el trabajo que la luna dioses hasta este tiempo, sin embargo ellos pertenecieron al anfitrión de creadores divinos. Después de la separación de tierra y sol, una actividad comenzó en la tierra — el trabajo en la niebla de fuego — para que sólo la luna dioses, pero no los espíritus Lucifericos, estuvieron listos. Por lo tanto, un período de pausa y de la espera comenzó para estos espíritus. Los espíritus Lucifericos podrían surgir una vez más de su estado del resto cuando los seres humanos comenzaron a trabajar en el desarrollo de sus órganos del entendimiento, después de bajar de la niebla de fuego general. Ya que la creación del

entendimiento está relacionada con la actividad del sol. El alba del entendimiento en la naturaleza humana es iluminar de un sol interior. Este es dicho no sólo en un metafórico, sino también en un completamente verdadero sentido. Cuando la época de la niebla de fuego había bajado de la tierra, estos espíritus encontrados dentro del hombre una oportunidad de reanudar su actividad relacionada con el sol.

Ahora se hace claro de donde el nombre Lucifer, es decir “el portador de luz”, proviene, y por qué éstos seres son designados como “sol dioses” en la ciencia del misterio.

Todo que sigue sólo puede ser entendido si uno mira hacia atrás a períodos precediendo al desarrollo de la tierra. Este será hecho en los siguientes capítulos “de la Crónica de Akasha”. El desarrollo por el cual los seres se unieron con la tierra pasó otros planetas antes de parecer en la tierra, será mostrado allí. Además, uno se hará más totalmente informado con la naturaleza “de la luna dioses” “y del sol dioses”. Simultáneamente, el desarrollo del animal, planta y reinos minerales se hará completamente claro.

XI. ALGUNOS PUNTOS DE VISTA NECESARIOS

Consideraremos **DESPUÉS** el desarrollo de hombre y de las entidades relacionado con él en el tiempo que precedió “al período terrenal.” Para cuando el hombre comenzó a unir su destino con el planeta que uno llama “la tierra”, él había pasado ya por una serie de pasos del desarrollo en el curso de los cuales él se había preparado para la existencia terrenal, como era. Hay que distinguir tres tales pasos, que son designados como tres etapas del desarrollo planetarias. Los nombres usados en la ciencia de misterio para estas etapas son el Saturno, Sol y períodos Lunares. Se hará aparente que estas designaciones al principio no tienen nada que ver con los cuerpos celestes de hoy que aguantan estos nombres en la astronomía física, aunque en un sentido más amplio una relación a ellos exista, que es conocido al místico avanzado.

Uno dirá a veces que el hombre habitó otros planetas antes de que él apareciera sobre la tierra. Pero bajo estos “otros planetas” sólo hay que entender condiciones del desarrollo más tempranas de la tierra sí mismo y de sus habitantes. Antes de que esto se hiciera “la tierra”, la tierra con todos los seres que le pertenecen pasó por las tres condiciones del Saturno, Sol, y existencia Lunar. Sol de Saturno, y Luna son, como era, las tres encarnaciones de la tierra en tiempos primitivos. Lo que en esta unión es llamado Saturno, Sol, y la Luna no más existe hoy como un planeta físico que las encarnaciones físicas anteriores de un ser humano siguen existiendo junto a su presente un.

Este “desarrollo planetario” del hombre y de los otros seres que pertenecen a la tierra formará el sujeto de las discusiones siguientes “de la Crónica Akasha.” Por este no deseamos decir que las tres condiciones no fueron precedidas por otros. Pero todo que precede a estos tres es perdido en una oscuridad que por el momento la investigación de la ciencia de misterio no puede iluminar. Ya que esta investigación no está basada en la especulación, durante un día soñando en términos de meros conceptos, pero en la experiencia espiritual actual. Cuando nuestro ojo físico puede ver al aire libre sólo por lo que una cierta frontera y no puede mirar más allá del horizonte, entonces “el ojo espiritual” puede mirar sólo por lo que un cierto punto a tiempo. La ciencia de misterio está basada en la experiencia y es el contenido para permanecer dentro de esta experiencia. Sólo en una división conceptual de pelos van a uno querer averiguar lo que era “al muy principio”

del mundo, “o por qué Dios realmente creó el mundo”. Para el científico del espíritu esto es mejor dicho una materia de realización que en una cierta etapa de la cognición uno ya no plantea tales preguntas. Todo que el hombre necesita para la realización de su destino en nuestro planeta le es revelado dentro de la experiencia espiritual. El que quién con paciencia trabaja su camino en las experiencias de científicos del espíritu verá que dentro del hombre de experiencia espiritual puede obtener la satisfacción llena acerca de todas aquellas preguntas que son vitales a él. En los ensayos siguientes por ejemplo, uno verá como completamente la pregunta acerca “del origen del mal” es resuelta, así como mucho más que el hombre debe desear saber.

De ningún modo tenemos la intención de implicar que el hombre nunca puede recibir la aclaración acerca de preguntas sobre “el origen de los “asuntos y similares mundiales. Él puede. Pero a fin de ser capaz de ser aclarado, él debe absorber primero el conocimiento revelado dentro de más experiencia espiritual próxima. Él entonces viene para realizar que él debe hacer estas preguntas en una manera diferente que antes.

Más profundamente uno trabaja su camino en la ciencia de misterio verdadera, más modesto él se hace. Sólo entonces hace él realiza como hay que muy hacerse gradualmente listo y digno de la cierta perspicacia. El orgullo y la arrogancia finalmente se hacen nombres para calidades humanas que ya no tienen sentido en un cierto nivel de la cognición. Cuando uno ha entendido un poco, él ve como inmensamente mucho tiempo es el camino que está delante de él. Por el conocimiento uno gana la perspicacia en “como poco uno sabe.” Él también adquiere un sentimiento para la responsabilidad inmensa que él asume cuando él habla de la cognición supersensible. Pero la humanidad no puede vivir sin éste. Sin embargo, él que promulga tal conocimiento necesita la modestia y la autocrítica verdadera, unos esfuerzos firmes para el conocimiento de sí mismo y la precaución suma.

Tales comentarios son necesarios aquí, ya que ahora la subida hacia el conocimiento aún más alto que debe ser encontrada en las secciones precedentes “de la Crónica de Akasha”, debe ser emprendido.

A las vistas que en los ensayos siguientes serán abiertas hacia el pasado de hombre, los otros serán añadidos sobre el futuro. Ya que el futuro puede ser revelado a la cognición espiritual verdadera, si sólo al grado al cual este es necesario para el hombre a fin de que él pueda realizar su destino. El que quién no tendrá nada que ver con la ciencia de misterio y del asiento de juicio de sus prejuicios, simplemente consigna todo viniendo de aquel cuarto al reino de fantasía y sueños — él entenderá esta relación al futuro y menos. Aún una

consideración lógica simple podría aclarar lo que es en cuestión aquí. Pero tales consideraciones lógicas son aceptadas sólo cuando ellos coinciden con las preconcepciones de hombres. Los prejuicios son enemigos fuertes de la lógica.

Si el azufre, el oxígeno, y el hidrógeno son juntados en ciertas condiciones definidas, el ácido sulfúrico debe ser producido, según una ley inevitable. El estudiante de química puede predecir lo que debe pasar cuando estos tres elementos entran en el contacto el uno con el otro en condiciones dadas. Así, tal estudiante de la química es un profeta en el campo limitado del mundo material. Su profecía sólo podría demostrar falsa si las leyes de naturaleza debieran cambiarse de repente. Ahora el científico del espíritu investiga leyes espirituales en las cuales el físico o el químico investigan leyes materiales. Él hace este en la manera y con la exactitud que son el requisito en el campo espiritual. Sin embargo, el desarrollo de humanidad depende de estas grandes leyes espirituales. Tan poco como el oxígeno, el hidrógeno, y el azufre se combinarán en algún futuro tiempo en una manera al contrario de leyes de la naturaleza, tan poco va a algo ocurrir en la vida espiritual que es al contrario de leyes espirituales. El que quién sabe estas leyes espirituales puede examinar el orden del futuro.

El uso de exactamente esta comparación para la predicción profética de los destinos próximos de la humanidad es intencional aquí, porque la ciencia de misterio verdadera realmente entiende esta predicción en sólo este sentido. Para el que quién forma una idea clara de esta convicción del ocultismo, la objeción que cualquier libertad humana es hecha imposible porque los acontecimientos pueden ser predichos en un cierto sentido, se hace vacía. Esto puede ser predicho que es de acuerdo con una ley. Pero la voluntad no es determinada según una ley. Como está seguro que en cada oxígeno de caso, el hidrógeno, y el azufre son combinados en el ácido sulfúrico sólo según una ley definida, sólo tan está ello igualmente seguro que el establecimiento de las condiciones en las cuales la ley actuará, puede depender del humano van a ser así con los grandes acontecimientos mundiales y los destinos humanos del futuro. Como un científico del espíritu, uno los preve, aunque ellos deban ser causados sólo por la opción humana. Él preve lo que es llevado a cabo por la libertad de hombre. Los ensayos siguientes mostrarán que este es posible.

Sin embargo, hay que estar claro sobre una diferencia esencial entre la predicción de acontecimientos por la ciencia física y esto por la cognición espiritual. La ciencia física está basada en las perspicacias del entendimiento, y por lo tanto su profecía está sólo basada en la intelecto, que tiene que confiar

en juicios, deducciones, combinaciones, etcétera. La profecía por la cognición espiritual, al contrario, proviene de un actual que más alto ve o y percibe. El científico del espíritu debe evitar estrictamente hasta representar algo a él que está basado en mero reflejo, combinación, especulación, etcétera. Aquí él debe practicar la renuncia más de gran alcance y estar completamente claro que toda la especulación, filosofar intelectual, etcétera es un obstáculo a la vista verdadera. Estas actividades todavía pertenecen completamente a la naturaleza inferior del hombre, y la cognición realmente más alta comienza sólo cuando esta naturaleza se levanta a la naturaleza más alta en el hombre. Aquí nada realmente es dicho contra estas actividades que sólo no son totalmente justificadas en su campo, pero están allí los únicos justificados. En sí mismo, una cosa no es, ni más alto, ni más abajo; es más alto o inferior sólo con relación a algo más. Lo que es alto en un respeto puede ser muy bajo en el otro.

Sin embargo, lo que debe ser entendido por la vista, no puede ser entendido por la mera reflexión o por hasta las combinaciones más magníficas de la intelecto. Una persona puede ser muy “ingeniosa” en el sentido habitual de la palabra, pero este “ingenio” no le servirá absolutamente nada con respecto a la cognición de verdades supersensibles. Él debe renunciarlo hasta, y abandonarse únicamente a la vista más alta. Entonces él percibirá cosas sin su reflejo “ingenioso”, como él percibe las flores en los campos sin la reflexión adicional. Esto no ayuda a reflexionar sobre el aspecto de un prado; toda la intelecto es impotente allí. El mismo es verdadero de la vista en mundos más altos.

Lo que puede ser dicho proféticamente de esta manera sobre el futuro de hombre es la base para todos los ideales que tienen un significado verdadero, práctico. Si ellos deben tener el valor, los ideales deben ser arraigados tan profundamente en el mundo espiritual como son leyes naturales en el mundo natural. Las leyes del desarrollo deben ser tales ideales verdaderos. Por otra parte ellos saltan de un entusiasmo efusivo y una fantasía que son sin valor, y nunca pueden ser realizados. En el sentido más amplio, todos los grandes ideales de la historia mundial han provenido de la cognición clara. Puesto que en el análisis final, todos estos grandes ideales provienen con los grandes científicos del espíritu o inicia, y aquellos menores quiénes colaboran en el desarrollo de humanidad directa ellos mismos conscientemente o — el más a menudo — inconscientemente de acuerdo con las instrucciones de los científicos espirituales. Todo inconsciente debe tener finalmente su origen en algo consciente. El albañil que trabaja en una casa

“inconscientemente”, se dirige según asuntos de los cuales los otros están conscientes quiénes han determinado el lugar donde la casa debe ser construida, el estilo en el cual debe ser erigido, etcétera. Pero esta determinación de lugar y estilo está basada en algo del cual los determinadores permanecen el inconsciente, pero de que los otros son o estaban conscientes. Un artista, por ejemplo, sabe por qué un estilo particular requiere una línea recta aquí, una línea curva allí, etcétera. El que quién usa este estilo para su casa quizás no se da cuenta de este “por qué”.

Este es también el caso con los grandes acontecimientos en el desarrollo del mundo y de la humanidad. Detrás de aquellos que trabajan en un cierto soporte de campaña más alto, trabajadores más conscientes, y así la escala de conocimiento va de arriba abajo.

Detrás de la masa general de hombres ponen a los inventores, artistas, científicos, etcétera. Detrás de ellos ponen iniciar de la ciencia de misterio, y detrás de ellos ponen a seres sobrehumanos. El desarrollo del mundo y de la humanidad se hace comprensible sólo si uno realiza que el conocimiento humano ordinario es sólo una forma del conocimiento, y que hay formas más altas e inferiores. Pero aquí también no hay que aplicar mal las expresiones “más alto” “y más abajo”. Ellos tienen un significado sólo con relación al punto donde uno resulta estar de pie. Es no diferente con este que “con el derecho y dejado.” Cuando uno está de pie en un cierto lugar, algunos objetos son “correctos” “o izquierdos” de él. Si uno se mueve un poco “al derecho”, los objetos que antes estaban a la derecha, están ahora a la izquierda. El mismo es verdadero de los niveles de conocimiento que están “más alto” “o más abajo” que el conocimiento humano ordinario. Cuando el hombre él mismo se desarrolla más muy, sus relaciones a los otros niveles del cambio de conocimiento. Pero estos cambios están relacionados con su desarrollo. Es por lo tanto importante indicar tales otros niveles del conocimiento aquí por medio de ejemplos.

La colmena o que la república magnífica encarnada en un hormiguero proporciona bases de tal indicación. La colaboración de varias clases de insectos (hembras, machos, trabajadores) procede en una manera completamente sistemática. La distribución de tareas entre varias categorías sólo puede ser descrita en señal de la sabiduría verdadera. Lo que resulta que aquí está apenas tanto el resultado de un conocimiento cuando las instituciones de hombre en el mundo físico (tecnología, arte, estado, etcétera) son un efecto de su conocimiento. Sin embargo, el conocimiento en la base de la colmena o la sociedad de hormiga no debe ser encontrado en el mismo

mundo físico en el cual el conocimiento humano ordinario existe. A fin de describir la situación, uno puede expresarse algo como sigue. Uno encuentra el hombre en el mundo físico. Sus órganos físicos, su estructura entera es tal que al principio uno mira para su conocimiento también en este mundo físico. Es por otra parte con la colmena o el hormiguero. Aquí esto se equivocaría completamente para encajonarse al mundo físico con respecto al conocimiento en cuestión, como fue hecho en caso del hombre. No, aquí hay que decir que para encontrar el principio de pedido de la colmena o el hormiguero, uno no puede encajonarse al mundo donde las abejas o las hormigas viven en sus cuerpos físicos. En este caso, “la mente consciente” debe ser buscada directamente en otro mundo. La misma mente consciente que en vidas de hombre en el mundo físico, en caso de estas colonias de animal debe ser buscado en un mundo supersensible. Si con su conocimiento hombre pudiera levantarse en este mundo supersensible, él sería capaz de saludar “la hormiga o el espíritu de abeja” allí en el conocimiento lleno como su hermana ser. El vidente realmente puede hacer este. Así, en los ejemplos dados encima, somos encarados por seres que están conscientes en otros mundos y que meten la mano en el mundo físico sólo por sus órganos físicos — las abejas individuales y hormigas. Es completamente posible que un conocimiento así de la colmena o del hormiguero existiera en el mundo físico en períodos más tempranos de su desarrollo, cuando aquel del hombre hace ahora, pero entonces se levantó y dejó en el mundo físico sólo sus órganos de interpretación, es decir las hormigas individuales y abejas. Tal curso del desarrollo realmente ocurrirá en el futuro con respecto al hombre. En una cierta manera esto ha ocurrido ya entre los videntes en el presente. Que el conocimiento de funciones de hombre contemporáneas en el mundo físico sea debido a que sus partículas físicas — las moléculas de cerebro y nervios — existen en una relación completamente definida el uno con el otro. De que han hablado en el mayor detalle en otra unión en mi libro. *¿Wie erlangt hombre Erkenntnisse der höheren Welten?* ¿(Cómo Alcanza Uno el Conocimiento de Mundos superiores?) también será indicado brevemente aquí. En el curso del desarrollo más alto del hombre la unión ordinaria de las moléculas cerebrales es disuelta. Ellos están relacionados entonces “más sueltamente”, de modo que el cerebro de un vidente realmente pueda ser comparado con un hormiguero en un cierto respeto, aunque la segmentación no sea demostrable anatómicamente. En actividades diferentes del mundo estos procesos ocurren de modos completamente diferentes. A la vez mucho tiempo por delante, las moléculas individuales del hormiguero — es decir las hormigas ellos mismos

— estuvieron firmemente relacionadas, como son las moléculas del cerebro humano hoy. Entonces, el conocimiento correspondiente a ellos estaba en el mundo físico, cuando aquel del hombre es hoy. Cuando el conocimiento humano viajará en mundos “más altos” en el futuro, la unión entre las partes materiales en el mundo físico será tan suelta como es que entre las hormigas individuales hoy. Lo que a tiempo ocurrirá físicamente en todos los hombres, ya ocurre hoy en el cerebro del clarividente, pero ningún instrumento del mundo de los sentidos es suficientemente delicado para mostrar el aflojamiento que ocurre por este desarrollo de anticipación. Como entre las abejas tres categorías, reinas, zumbidos, trabajadores, son formadas, entonces tres categorías de moléculas son formadas en “el cerebro de vidente,” las moléculas que son realmente individuo, criaturas, traídas en la colaboración consciente por el conocimiento del vidente, que está en un mundo más alto.

Otro nivel del conocimiento es representado por lo que uno por lo general llama la gente — o el espíritu racial, sin representar algo muy definido a uno por este. Para el científico del espíritu, un conocimiento también existe en la base de las influencias comunes y sabias que aparecen en la vida comunal de los miembros de unas personas o de una raza. Por la investigación oculta, uno encuentra este conocimiento estando en otro mundo, como era el caso con el conocimiento de una colmena o de un hormiguero. Sin embargo, no hay ningunos órganos para esta “gente” “o conocimiento racial” en el mundo físico; mejor dicho estos órganos deben ser encontrados sólo en el llamado mundo astral. Cuando el conocimiento de la colmena trabaja por las abejas físicas, entonces los trabajos de conocimiento de gente por medio de los cuerpos astrales de los seres humanos que pertenecen a una gente. En éstos “gente y espíritus raciales” uno es por lo tanto encarado con clases de entidades completamente diferentes de aquellos en el hombre o en la colmena. Muchos ejemplos más tendrían que ser dados a fin de mostrar claramente como las entidades subordinadas y superiores existen con relación al hombre. Pero es esperado que lo que ha sido dado será suficiente para introducir las avenidas del desarrollo humano descrito en los capítulos siguientes. Ya que el desarrollo de hombre él mismo sólo puede ser entendido cuando uno considera que él se desarrolla juntos con seres cuyo conocimiento existe en otros mundos que su propio. Lo que pasa en su mundo es también el dependiente en éstos seres quiénes están relacionados con otros niveles del conocimiento, y por lo tanto pueden ser entendidos sólo con relación a este hecho.

XII. EN EL ORIGEN DE LA TIERRA

Cuando el hombre **INDIVIDUAL** tiene que pasar por etapas diferentes después de su nacimiento, cuando él debe subir de la infancia por la infancia etcétera a la edad del adulto maduro, tan también debe la humanidad en conjunto pasar por un proceso similar. La humanidad se ha desarrollado a su condición presente pasando por otras etapas. Con los métodos del clarividente uno puede discernir tres venados principales de este desarrollo de la humanidad por que pasaron antes de que la formación de la tierra ocurriera y antes de que esta esfera se hiciera la escena de aquel desarrollo. Por lo tanto actualmente estamos preocupados por la cuarta etapa en la gran vida universal del hombre. Por el momento relacionaremos los hechos relevantes aquí. La explicación más profunda aparecerá en el curso de la descripción, en tanto que es posible en las palabras de la lengua ordinaria, es decir sin tener el recurso a la forma de expresión de la ciencia de misterio.

El hombre existió antes de que hubiera una tierra. Pero no hay que imaginar — como ha sido sugerido ya — que quizás él había vivido antes en otros planetas y luego en un cierto tiempo emigró a la tierra. Mejor dicho, la tierra se ha desarrollado juntos con el hombre. Como el hombre ha pasado por tres etapas principales del desarrollo, tan tiene la tierra, antes de hacerse esto que ahora llama “la tierra”. Por el momento, como ha sido indicado encima, hay que liberarse completamente del significado que ciencia contemporánea une con los nombres “Saturno”, “Sol”, “y Luna”, si uno quiere ver las explicaciones del científico del espíritu en este área en su luz apropiada. Ya que el presente no debería unir con estos nombres ningún otro significado que aquel directamente dado a ellos en las comunicaciones siguientes.

Antes de que el cuerpo celeste en el cual la vida de hombre ocurre hiciera “la tierra”, esto había tenido otras tres formas que designa como Saturno, Sol, y Luna. En puede hablar así de cuatro planetas en los cuales las cuatro etapas principales del desarrollo de la humanidad ocurren la Luna, antes de aquel Sol, y aún antes, Saturno. Uno es justificado, como aparecerá de las comunicaciones siguientes, asumir tres etapas principales adicionales por las cuales la tierra, o mejor el cuerpo celeste que se desarrolló en la tierra presente, todavía tiene que pasar. En la ciencia de misterio éstos han sido llamados Júpiter, Venus, y Vulcano. Así el cuerpo celeste con el cual el

destino humano está relacionado ha pasado por tres etapas en el pasado está ahora en su cuarto, y va a en el futuro tener que pasar más tres hasta todos los talentos que el hombre tiene dentro de él son desarrollados, hasta que él llegue al pico de su perfección.

Hay que realizar que el desarrollo de hombre y de su cuerpo celeste no procede como gradualmente en cuanto al caso el paso de un ser humano individual por el infancia, adolescencia etcétera, donde una condición se acerca en el otro más o menos imperceptiblemente. Mejor dicho hay ciertas interrupciones. La condición de Saturno no se acerca inmediatamente en la etapa de Sol. Entre desarrollo de Saturno y desarrollo de Sol, y de manera similar entre las formas subsecuentes del cuerpo celeste habitado por el hombre, hay condiciones intermedias que pueden ser comparado con la noche entre dos días o con la condición parecida a un sueño de una semilla de planta antes de que esto otra vez se desarrolle en una planta llena.

En la imitación de descripciones orientales de esta situación, la teosofía contemporánea llama una etapa de desarrollo en el cual la vida es por fuera promovida, Manvantara, la condición intermedia del resto, Pralaya. De acuerdo con el uso de la ciencia de misterio europea, uno puede usar la palabra “ciclo abierto” para la antigua condición, y por otra parte, “ciclo escondido o cerrado” para éste. Pero otras designaciones están también en el uso común. El Saturno, el Sol, la Luna, la tierra, etcétera, es “ciclos abiertos,” y los períodos de resto entre ellos son “cerrados”.

Sería completamente erróneo pensar que en los períodos de resto toda la vida es extinguida, aunque hoy esta idea pueda ser encontrada en muchos círculos teosóficos. Tan poco como el hombre deja de vivir durante su sueño, tan poco hace su vida y lo que de su cuerpo celeste se extingue durante “un ciclo cerrado” (Pralaya). Es sólo que las condiciones de vida en los períodos de resto no pueden ser percibidas con los sentidos que han sido desarrollados durante “los ciclos abiertos” como durante su hombre de sueño no percibe lo que ocurre alrededor de él. Por qué uno usa la expresión “ciclo” para las etapas de desarrollo se hará suficientemente claro en el curso de la discusión siguiente. Sólo más tarde podemos nosotros hablar sobre los períodos enormes del tiempo que son requeridos para estos “ciclos”.

Uno puede encontrar un hilo por el curso de los ciclos por siguiente durante un momento el desarrollo del conocimiento humano por ellos. Todo lo demás puede provenir apropiadamente de esta consideración del conocimiento.

El conocimiento que el hombre desarrolla durante su curso de vida en la tierra será llamado — de acuerdo con la ciencia de misterio europea — “el conocimiento claro del día”. Éste consiste en el hecho que por sus sentidos presentes, el hombre percibe las cosas y seres del mundo y que él forma concepciones e ideas acerca de estas cosas y seres con la ayuda de su entendimiento y de su razón. Él entonces actúa en el mundo de los sentidos según estas percepciones, concepciones, e ideas. El hombre formó este conocimiento sólo en la cuarta etapa principal de su desarrollo cósmico; en Saturno, Sol, y Luna esto existió todavía. Allí él vivió en otras condiciones del conocimiento. Como consiguiente, uno puede describir las tres etapas anteriores del desarrollo como desplegar de condiciones inferiores del conocimiento.

Pasaron por la condición más baja del conocimiento durante el desarrollo de Saturno; la condición de Sol es más alta, luego sigue el conocimiento Lunar y finalmente aquella de la tierra.

Estos antiguos conocimientos son distinguidos principalmente del terrenal por dos características: por el grado de claridad, y por el área sobre la cual la percepción de hombre se extiende.

El conocimiento de Saturno tiene el grado más bajo de la claridad. Es completamente embotado. Es difícil dar una idea exacta de esta flojedad, ya que hasta la flojedad de sueño está algo más clara que este conocimiento. En estados profundos anormales, llamados del trance, el hombre moderno todavía puede retroceder en este estado del conocimiento. El clarividente en el sentido de la ciencia de misterio también puede formar una concepción correcta de ello. Pero de ningún modo hace él él mismo vive en este estado del conocimiento. Al contrario, él sube a uno mucho más alto, que sin embargo en algunos aspectos es similar al original. En el hombre ordinario en la etapa terrestre contemporánea, esta condición, por la cual él una vez pasó, ha sido borrada por “el conocimiento claro del día”. “El medio” quién se cae en un trance profundo, sin embargo, es transportado atrás en ello, de modo que él perciba del mismo modo en que todos los hombres percibieron durante “el período de Saturno”. Durante el trance o después del despertamiento, tal medio puede contar entonces de experiencias que son similares a aquellos de la etapa de Saturno. Hay que procurar decir que ellos son “similares”, “no idénticos”, para los acontecimientos que ocurrieron en el Saturno son de una vez para siempre por delante; sólo los acontecimientos que hacen que una cierta afinidad con ellos todavía ocurra en el ambiente de hombre. Éstos sólo pueden ser percibidos por “un conocimiento de Saturno”.

Como el medio, el clarividente en el susodicho sentido adquiere tal conocimiento de Saturno, pero además de ello él guarda su “conocimiento claro del día,” que el hombre tenía todavía en el Saturno, y que el medio pierde en el estado del trance. Tal clarividente no está en el conocimiento de Saturno sí mismo, pero él puede formar una concepción de ello.

Mientras este conocimiento de Saturno es por algún inferior de grados al que de hoy con respecto a la claridad, es superior a éste con respecto al grado de lo que esto puede percibir. En su flojedad esto sólo no puede percibir todo que ocurre en su propio cuerpo celeste abajo al último detalle, pero esto también puede observar los objetos y seres en otros cuerpos celestes que están relacionados con el Saturno. Esto también puede ejercer una cierta influencia en estos objetos y seres. (Esto apenas tiene que ser dicho que esta observación de otros cuerpos celestes es completamente diferente de esto que el hombre contemporáneo puede emprender por medio de su astronomía científica. Esta observación astronómica está basada en “el conocimiento claro del día” y por lo tanto percibe otros cuerpos celestes del exterior. El conocimiento de Saturno, por otra parte, es la sensación inmediata, una experimentación de lo que ocurre en otros cuerpos celestes. Uno no habla totalmente exactamente, pero todavía justamente tan, si uno dice que un habitante de Saturno experimentó objetos y acontecimientos de otros cuerpos celestes — y de su propio — como un hombre de hoy experiencias su corazón y su latido del corazón o algo similar en su propio cuerpo).

Este conocimiento de Saturno se desarrolló despacio. Como la primera etapa principal en el desarrollo de humanidad esto pasó por una serie de etapas subordinadas, que en la ciencia de misterio europea son llamadas “pequeños ciclos”. En la literatura teosófica se ha hecho acostumbrado llamar estos “pequeños ciclos,” “rondas,” y sus subdivisiones adicionales — ciclos todavía más pequeños — “globos.” Estos ciclos subordinados serán tratados con en discusiones subsecuentes. Por la mayor claridad, seguiremos primero aquí las etapas principales del desarrollo. Para el momento hablaremos sólo del hombre, aunque el desarrollo de entidades subordinadas y superiores y objetos proceda simultáneamente con su propio. Esto que concierne el desarrollo de otras entidades seguirá entonces la discusión del progreso del hombre.

Cuando el desarrollo del conocimiento de Saturno fue completado, allí ocurrió uno de los períodos de resto largos (un Pralaya) mencionado anteriormente. Después de que este allí desarrolló del cuerpo celeste de hombre lo que en la ciencia de misterio es llamado “el Sol”. En el Sol, los seres humanos otra vez surgieron de su sueño. El conocimiento de Saturno

antes desarrollado estaba presente en ellos como una predisposición. Primero ellos otra vez lo desarrollaron de este germen. Uno puede decir que en el hombre de Sol repitió la condición de Saturno antes de subir a uno más alto. Sin embargo, esto no es una repetición simple que se supone aquí, pero un en otra forma. Hablarán de estas transformaciones de formas más tarde cuando tratamos con los ciclos más pequeños. Entonces las diferencias entre “las repeticiones” individuales también se harán aparentes. Ahora describiremos sólo el desarrollo de conocimiento.

Después de la repetición de la condición de Saturno, “el conocimiento de Sol” del hombre aparece. Este está algo más claro que el conocimiento precedente, pero por otra parte esto ha perdido algo con respecto a la anchura de la visión. En el sueño profundo, sin sueños de su vida presente, el hombre tiene una condición de conocimiento similar a esto que él una vez tenía en el Sol. Sin embargo, él que no es un clarividente o un medio no puede percibir los objetos y seres correspondiente al conocimiento de Sol. Con el trance de un medio reducido a esta condición, y con el conocimiento más alto del clarividente verdadero, el caso aquí es similar a lo que ha sido dicho con respecto al conocimiento de Saturno.

El grado del conocimiento de Sol es limitado con el Sol y los cuerpos celestes el más estrechamente relacionados con ello. Es sólo éstos y sus acontecimientos que el habitante del Sol puede experimentar como — para usar otra vez el símil empleado encima — el hombre de hoy experimenta su latido del corazón. De esta manera el habitante de Saturno también podría participar en la vida de aquellos cuerpos celestes que no pertenecieron a la esfera inmediata del Saturno.

Cuando la etapa de Sol ha pasado por los ciclos subordinados apropiados, esto también entra en un período de resto. De este el cuerpo celeste de hombre despierta de su “existencia Lunar”. Antes de subir más alto, otra vez el hombre pasa por la etapa de Sol y Saturno en dos ciclos más pequeños. Entonces él entra en su conocimiento Lunar. Uno puede formar más fácilmente una idea de éste, para hay unas ciertas semejanzas entre esta etapa del conocimiento y un sueño lleno de sueños. Debe ser explícitamente declarado que aquí otra vez uno sólo puede hablar de unas semejanzas, no de una identidad. Es verdadero que el conocimiento Lunar es formado de imágenes como aparecen en sueños, pero estas imágenes corresponden a los objetos y acontecimientos alrededor del hombre en un camino similar a las ideas del “conocimiento claro presente del día.” Pero todo en esta correspondencia es todavía embotado, de hecho, parecido a una imagen. Uno

puede representar esta situación a uno de aproximadamente el modo siguiente. Asuma que un Siendo de luna viene cerca de un objeto, déjenos decir cerca de la sal. (Por supuesto, entonces no había ninguna “sal” en su forma presente, pero después de todo, a fin de ser entendido, hay que permanecer en el área de imágenes y símiles.) Este Siendo de luna — el precursor del hombre actual — no percibe un objeto con la extensión espacial y un colorante definido y se forma fuera de sí; en cambio, el acercamiento a este objeto hace que una cierta imagen — similar a una imagen de sueño — se levante cuando era dentro de este ser. Esta imagen tiene un cierto colorante que depende de las características del objeto. Si el objeto es agradable al ser y útil para su existencia, el colorante es ligero en matices amarillos, o en verde; si el objeto es desagradable o es el que es dañoso al ser, un matiz en color parecido a una sangre, rojizo aparece. El clarividente también ve de esta manera hoy, sólo él está totalmente consciente durante esta vista, mientras el habitante Lunar tenía sólo un conocimiento irreal, débil. Las imágenes que aparecen “dentro” “de” estos habitantes tenían una relación exactamente definida al ambiente. No había nada arbitrario en ellos. Era posible dirigirse por ellos; un interpretado bajo la impresión de estas imágenes cuando hoy uno actúa bajo la impresión de percepciones sensorias.

El desarrollo de este conocimiento irreal — la tercera etapa principal — era la tarea “del ciclo Lunar”. Cuando “la Luna” había pasado por los “pequeños ciclos apropiados,” un período de resto (Pralaya) otra vez ocurrió. Después de este, “la Tierra” surgió de la oscuridad.

XIII. LA TIERRA Y SU FUTURO

La **CUARTA** etapa principal del desarrollo humano es vivida en la tierra. Este es aquella condición del conocimiento en el cual el hombre se encuentra actualmente. Pero antes de que él lo alcanzara, él, y con él la tierra entera, primero tuvo que repetir sucesivamente el Saturno, Sol, y etapas Lunares en tres ciclos más pequeños (las llamadas “rondas” de la literatura teosófica). El hombre ahora vive en el cuarto ciclo de la tierra. Él ha avanzado ya un pequeño pasado el medio de este ciclo. En esta etapa del hombre de conocimiento ya no percibe en una manera irreal las imágenes que se levantan en su alma por la influencia de su ambiente sólo, pero los objetos le aparecen “fuera en el espacio”. En la Luna y también durante las etapas de repetición en la tierra, allí se levantó por ejemplo, una imagen coloreada en su alma cuando un objeto particular vino cerca de él. Todo conocimiento consistió en tales imágenes, tonos, etcétera, que fluyó y bajó en el alma. Sólo con el aspecto de la cuarta condición del conocimiento colorea realmente ya no aparecen simplemente en el alma, pero en un externo, objeto espacialmente circunscrito; el sonido es ya no simplemente una reverberación interior del alma, pero la resonancia de un objeto en el espacio. En la ciencia de misterio por lo tanto, uno también llama este cuarto, la condición terrenal del conocimiento, “el conocimiento objetivo.” Ha sido formado desespacio gradualmente en el curso del desarrollo en el camino que los órganos físicos del sentido desespacio se levantaron y así hicieron perceptible las calidades sensoriales más diversas en objetos externos. Aparte de los sentidos que son desarrollados ya, los otros existen en un estado aún germinal que se hará totalmente desarrollado en el período de la tierra subsecuente, y que mostrará que el mundo de los sentidos en una diversidad todavía mayor que es el caso hoy. El crecimiento gradual de este conocimiento de la tierra ha sido descrito en las páginas precedentes, y en las discusiones que deben seguir esta descripción será amplificada y complementada en puntos esenciales.

El mundo coloreado, el mundo que suena, etcétera, que el hombre más temprano había percibido dentro de él, lo encara fuera en el espacio durante su vida en la tierra. Pero por otra parte, un nuevo mundo aparece dentro de él: el mundo de ideas o pensamientos. Uno no puede hablar de ideas y pensamientos con relación al conocimiento Lunar. Éste consiste únicamente en las imágenes

que hemos descrito. Alrededor del medio del desarrollo de tierra — aunque esta situación se preparara ya en un tiempo algo más temprano — allí desarrolló en el hombre la capacidad para formar ideas y pensamientos sobre objetos. Esta capacidad constituye la base para la memoria y para la cohibición. Sólo conceptualizar al hombre puede desarrollar una memoria del que él ha percibido; y sólo el pensamiento del hombre alcanza el punto donde él se diferencia de su ambiente como un ser independiente, tímido, donde él se reconoce como un “I”. Las tres primeras etapas que hemos descrito eran etapas del conocimiento; el cuarto no es sólo el conocimiento, pero la cohibición.

Pero dentro de la cohibición, la vida actual de pensamientos, allí desarrolla ya una disposición hacia estados todavía más altos del conocimiento. El hombre sobrevivirá estos estados del conocimiento en los siguientes planetas en los cuales la tierra se cambiará después de su forma presente. No es absurdo decir algo sobre estas futuras condiciones del conocimiento, y con lo mismo sobre la vida en los planetas siguientes. Para en primer lugar, el clarividente — por ciertos motivos que deben ser dados en otra parte — zancada delante de sus compañeros en su desarrollo. Así aquellos estados del conocimiento que toda humanidad debe alcanzar con el avance del desarrollo planetario se desarrollan ya en él en este tiempo. En el conocimiento del clarividente uno encuentra una imagen de las futuras etapas de la humanidad. Además, las tres condiciones subsecuentes del conocimiento están presentes ya ahora en todos los hombres en estados germinales; y la investigación de clarividente tiene medios para indicar lo que surgirá de estos estados germinales.

Cuando se dice que el clarividente desarrolla ya en él los estados de conocimiento al cual en el futuro toda humanidad avanzará, este debe ser entendido con una restricción. El clarividente, por ejemplo, desarrolla una vista en el mundo espiritual hoy que en el futuro aparecerá en el hombre de un modo físico. Pero este futuro estado físico del hombre será una semejanza fiel del espiritual contemporáneo correspondiente en el clarividente. La tierra sí mismo va a desarrollarse, y formas por lo tanto completamente diferentes de aquellos que existen hoy aparecerá en sus futuros habitantes físicos; pero estas formas físicas están estando listas en los espirituales y mentales de hoy. Por ejemplo, lo que el clarividente hoy ve en la forma de una nube de luz y color alrededor del cuerpo físico humano como una llamada “aura”, se cambiará más tarde en una forma física; y otros órganos del sentido que aquellos de hoy darán al hombre del futuro la capacidad para percibir otras formas. Sin

embargo, ya hoy el clarividente ve los modelos espirituales de las entidades materiales posteriores con sus sentidos espirituales (así por ejemplo, la aura). Una vista en el futuro es posible para él, aunque sea muy difícil dar una idea del carácter de esta vista por la lengua de hoy y para concepciones humanas actuales.

Las concepciones del estado presente del conocimiento son sombreadas y pálidas en comparación con los objetos vistosos y que suenan del mundo externo. El hombre por lo tanto habla de concepciones desde algo que no es “verdadero.” “Un mero pensamiento” — es contrastado con un objeto o un ser que es “verdadero” porque puede ser percibido por los sentidos. Pero las concepciones y los pensamientos aguantan dentro de ellos la potencialidad de otra vez hacerse verdaderos y parecidos a una imagen. Si el hombre habla de la concepción “roja” hoy sin no tener un objeto rojo antes de él, entonces esta concepción es, como era, sólo una imagen de la oposición de la verdadera “reparación”. Más tarde, el hombre alcanzará el punto donde él sólo no puede dejar a la concepción sombreada “del rojo” levantarse en su alma, pero donde, cuando él piensa “rojo”, “rojo” realmente no será antes de él. Él será capaz de crear imágenes, no simplemente concepciones. Así algo será conseguido por él similar a esto que ya existió para el conocimiento Lunar. Pero las imágenes no bajarán y fluirán en él como sueños; en cambio él los evocará en la cohibición llena, cuando él hace concepciones de hoy. El pensado un color será el color sí mismo; la concepción de un sonido será el sonido sí mismo, etcétera. En el futuro, un mundo de imágenes fluirá y bajará en el alma de hombre por su propio poder, mientras que durante la existencia Lunar tal mundo de imágenes lo llenó sin su interpretación. Mientras tanto el carácter espacial del mundo externo objetivo no desaparecerá. El color que se levanta juntos con la concepción de color no será simplemente una imagen en el alma, pero aparecerá en el espacio exterior. La consecuencia de este será que el hombre será capaz de percibir a seres y objetos de una clase más alta que aquellos de su ambiente presente. Éstos son objetos y seres que son de un espiritual más delicado y naturaleza de alma, de ahí ellos no se visten en los colores objetivos que son perceptibles a los órganos del sentido físicos presentes; sin embargo, éstos son objetos y seres que se revelarán por los colores espirituales y mentales más delicados y sonidos que el hombre del futuro será capaz de crear de su alma.

El hombre se acerca a una condición en la cual él tendrá una imagen tímida consciente * apropiado para tales percepciones. Por una parte, el desarrollo próximo de la tierra levantará la vida presente de concepciones y

pensamientos a una condición alguna vez más alta, más delicada, y más perfecta; por otra parte, el conocimiento de imagen tímido se desarrollará gradualmente durante este tiempo. Éste, sin embargo, alcanzará la vida llena en el hombre sólo en el siguiente planeta en el cual la tierra se transformará, y que es llamado “el Júpiter” en la ciencia de misterio. Entonces el hombre será capaz de firmar la cópula con seres que son completamente escondidos de su percepción sensoria presente. Será entendido que no sólo la vida de percepción se hace así totalmente diferente, pero que las acciones, los sentimientos, y todas las relaciones al ambiente, son completamente transformadas. Mientras hoy el hombre puede influir conscientemente en seres sólo sensoriales, él será capaz entonces de actuar conscientemente en fuerzas muy diferentes y poderes; él mismo recibirá que a él serán influencias totalmente reconocibles de reinos muy diferentes que actualmente. En aquella etapa puede haber ya no cualquier pregunta de nacimiento y muerte en el sentido presente. Ya que “la muerte” ocurre sólo porque el conocimiento tiene que depender de un mundo externo con el cual esto firma la comunicación por los órganos del sentido físicos. Cuando estos órganos del sentido físicos fallan, cada relación al ambiente se cesa. O sea, el hombre “ha muerto.” Sin embargo, cuando su alma es hasta ahora avanzada que esto no recibe las influencias del mundo exterior por instrumentos físicos, pero los recibe por las imágenes que el alma crea de sí, entonces esto habrá alcanzado el punto donde esto puede regular su cópula con el ambiente independientemente, es decir su vida no será interrumpida contra su voluntad. Se ha hecho el señor sobre nacimiento y muerte. Todo esto vendrá para ser con el conocimiento de imagen tímido desarrollado en “el Júpiter”. Este estado del alma también es llamado “el conocimiento psíquico”.

La siguiente condición del conocimiento al cual el hombre se desarrolla en un planeta adicional, “Venus”, es distinguida del anterior por el hecho que el alma puede crear ahora no sólo imágenes, sino también objetos y seres. Este ocurre en el conocimiento de objeto tímido o conocimiento supra-psíquico. Por la imagen el hombre de conocimiento puede percibir algo de seres supersensibles y objetos, y él puede influir en ellos por el despertamiento de sus concepciones de imagen. Pero para esto para ocurrir que él desea de un ser tan supersensible, en su instigación, este ser debe usar sus propias fuerzas. Así el hombre es la regla sobre imágenes, y él puede producir efectos por estas imágenes. Pero él no es todavía el señor sobre las fuerzas ellos mismos. Cuando su conocimiento de objeto tímido es desarrollado, él también será la

regla sobre las fuerzas creativas de otros mundos. Él sólo no percibirá e influirá en seres, pero él mismo creará.

Este es el curso del desarrollo de conocimiento: al principio comienza débilmente; uno no percibe nada de otros objetos y seres, pero sólo las experiencias interiores (las imágenes) de la propia alma de alguien; entonces la percepción es desarrollada. Por fin el conocimiento perspicaz es transformado en uno creativo. Antes de que la condición de tierra acerque en la vida de Júpiter — después del cuarto ciclo terrenal — hay más tres ciclos más pequeños para ser pasados. Éstos sirven para la perfección adicional del conocimiento de tierra en una manera para ser descrita en los ensayos siguientes, cuando el desarrollo de los ciclos más pequeños y de sus subdivisiones será descrito para siete planetas. Cuando, después de un período de resto (Pralaya), la tierra se ha cambiado en el Júpiter, y cuando el hombre ha llegado en el planeta último, entonces las cuatro condiciones precedentes — Saturno, Sol, Luna, y la condición de la tierra — debe ser otra vez repetida durante cuatro ciclos más pequeños; y sólo durante el quinto ciclo del Júpiter hace el hombre alcanza la etapa que ha sido descrita encima como el verdadero conocimiento de Júpiter. En una manera correspondiente hace “el conocimiento de Venus” aparece durante el sexto ciclo del Venus.

Un hecho que desempeñará un cierto papel en los ensayos siguientes será brevemente indicado aquí. Este concierne la velocidad con la cual el desarrollo en los planetas diferentes ocurre. Ya que este no es el mismo en todos los planetas. La vida sigue con la mayor velocidad en el Saturno, la rapidez entonces se disminuye en el Sol, se hace todavía menos en la Luna y alcanza su fase más lenta en la tierra. En éste se hace más lento y más lento, al punto en el cual la cohibición se desarrolla. Entonces la velocidad aumenta otra vez. Por lo tanto, hoy el hombre ha pasado ya el tiempo de la mayor lentitud de su desarrollo. La vida ha comenzado a acelerar otra vez. En el Júpiter la velocidad de la Luna, en el Venus aquel del Sol será otra vez alcanzado. El último planeta que todavía puede ser contado entre la serie de transformaciones terrenales, y de ahí sigue el Venus, es llamado “Vulcano” por la ciencia de misterio. En este planeta el objetivo provisional del desarrollo de humanidad es alcanzado. La condición de conocimiento en el cual el hombre entra allí es llamada “la piedad” o el conocimiento espiritual. El hombre lo alcanzará en el séptimo ciclo de Vulcano después de una repetición de las seis etapas precedentes. No mucho puede ser en público comunicado sobre la vida en este planeta. En la ciencia de misterio uno habla de ello de tal modo que es dicho, “Ninguna alma que, con su pensamiento

todavía es atada a un cuerpo físico, debería reflexionar sobre Vulcano y su vida.” es decir sólo los estudiantes de misterio de la orden más alta, que pueden dejar su cuerpo físico y pueden adquirir el conocimiento supersensible fuera de ello, pueden aprender algo sobre Vulcano.

Las siete etapas del conocimiento son así expresadas en el curso del desarrollo de la humanidad en siete desarrollo planetario. En cada etapa, el conocimiento debe pasar ahora por siete condiciones subordinadas. Éstos son realizados en los ciclos más pequeños ya mencionados. (En escrituras teosóficas estos siete ciclos son llamados “rondas”). Estos estados subordinados son llamados “las condiciones de la vida” por la ciencia de misterio del Occidente, en contraste con lo super-ordinario “las condiciones del conocimiento.” O, uno dice que cada condición del conocimiento se mueve por siete “reinos.” Según este cálculo, hay que distinguir siete veces siete en el desarrollo entero de humanidad, es decir cuarenta y nueve pequeños ciclos “o reinos” (según el uso teosófico común, “rondas”). Y otra vez, cada pequeño ciclo tiene que pasar por siete aún más pequeños, que son llamados “condiciones de la forma” (en la lengua teosófica, “globos”). Para el ciclo lleno de la humanidad este asciende a siete veces cuatro mil novecientas o trescientas cuarenta y tres “condiciones diferentes de la forma”.

Las discusiones siguientes que tratan con este desarrollo, mostrarán que una revisión del todo no es tan complicada como podría aparecer al principio en la mención del número trescientos cuarenta y tres. Se hará aparente como el hombre sólo puede entenderse realmente cuando él sabe su propio desarrollo.

* La combinación, “el conocimiento de imagen tímido,” puede parecer raro, pero ello los probablemente mejores expresos la situación. Si un deseado, uno también pudiera decir, “cohibición de imagen”.

XIV. LA VIDA DE SATURNO

EN UNA de las descripciones precedentes, el gran desarrollo de la humanidad por las siete etapas del conocimiento del Saturno a Vulcano ha sido comparado con el progreso por la vida entre nacimiento y muerte, por infancia, infancia, etcétera, a la vejez. Uno puede ampliar esta comparación adelante. Como entre la humanidad contemporánea, los hombres de años diferentes sólo no siguen sobre el uno al otro, sino también existen lado al lado, entonces está con el desarrollo de las etapas de conocimiento, el hombre anciano, el hombre maduro o la mujer madura, la juventud, viajes por la vida lado al lado. Así los antepasados de hombre existieron en el Saturno no sólo como seres con el conocimiento de Saturno embotado, sino también junto con éstos como seres que habían desarrollado ya las etapas más altas del conocimiento. Cuando el desarrollo de Saturno comenzó, allí ya existió naturalezas con el conocimiento de Sol, otros con el conocimiento de imagen (conocimiento Lunar) aquellos con un conocimiento similar al conocimiento presente del hombre, luego una cuarta clase con el conocimiento de imagen (psíquico) tímido, un quinto con el conocimiento de objeto (supra-psíquico) tímido, y un sexto con el conocimiento (espiritual) creativo. Este no agota la serie de seres. Después de la etapa de Vulcano, el hombre se desarrollará aún adelante, y subirá a niveles todavía más altos del conocimiento. Cuando el ojo externo examina distancias grises nebulosas, entonces el ojo interior del vidente considera más cinco formas del conocimiento, tan muy lejos como espíritus distantes, de los cuales una descripción, sin embargo, es completamente imposible. En total, uno puede hablar de doce etapas del conocimiento.

El hombre de Saturno fue rodeado por otras once clases de seres. Los cuatro el más altos habían tenido sus tareas en niveles del desarrollo que precedió a la vida de Saturno. Cuando esta vida comenzó ellos habían llegado ya a una etapa tan alta del desarrollo que su existencia adicional ocurrió en mundos que están más allá de los reinos de hombre. Por lo tanto, no podemos y no tener que hablar de ellos aquí.

Las otras clases de seres, sin embargo — siete de ellos además del hombre de Saturno — están todas preocupadas en el desarrollo humano. En

este ellos actúan como poderes creativos, realizando sus servicios en un camino que será descrito en las páginas siguientes.

Cuando el desarrollo de Saturno comenzó, los más sublimes de éstos los seres ya habían alcanzado un nivel de conocimiento que el hombre alcanzará sólo después de su vida de Vulcano, es decir un conocimiento (supra-espiritual) creativo alto. Estos “creadores”, también, una vez tuvo que pasar por las etapas de hombre. Este ocurrió en cuerpos celestes que precedieron al Saturno. Sin embargo, la unión de éstos seres con el desarrollo de humanidad duró hasta el medio de la vida de Saturno. A causa de su cuerpo sublime, delicado de rayos, en la ciencia de misterio los llaman “Irradiando Vidas” “o Irradiando Llamas.” Como la sustancia de que este cuerpo consistió tenía un parecido remoto a la voluntad de hombre, también los llaman “los Espíritus de la voluntad”.

Estos espíritus son los creadores del hombre de Saturno. De sus cuerpos ellos vierten la sustancia que se hace el portador del conocimiento de Saturno humano. El período de desarrollo durante el cual este ocurre es llamado el primer pequeño ciclo de Saturno. (En la lengua de teosofía, este es el “primero por ahí”) el cuerpo material que el hombre recibe de esta manera es el primer rudimento de su cuerpo físico posterior. Uno puede decir que el germen del cuerpo humano físico es plantado durante el primer ciclo de Saturno por los Espíritus de voluntad, y que entonces este germen tiene el conocimiento de Saturno embotado.

Este primer ciclo de Saturno más pequeño es seguido de seis otros. En el curso de estos ciclos el hombre no alcanza un grado más alto del conocimiento. Pero el cuerpo material que él ha recibido es elaborado adelante. Las otras clases de seres indicados encima participan en esta elaboración de los modos más diversos.

Después de que “los Espíritus” de seguirán allí a seres con un conocimiento (espiritual) creativo, similar a esto que el hombre alcanzará en Vulcano. Los llaman “los Espíritus de la Sabiduría.” La ciencia de misterio cristiana los llama “Dominios” (Kyriotetes), mientras llama el, “los Espíritus de la voluntad.” “Tronos”. “Durante el segundo ciclo del Saturno ellos avanzan su propio desarrollo hasta cierto punto, y al mismo tiempo trabajan en el cuerpo humano de tal modo que “un arreglo sabio,” una estructura racional es implantada en ello. Para ser más exacto, su trabajo en el hombre ya comienza poco después del medio del primer ciclo y es completado a aproximadamente el medio del segundo.

La tercera clase de espíritus con el conocimiento de objeto (supra-psíquico) tímido es llamada “los Espíritus del Movimiento” “o de la Actividad”. En la ciencia de misterio cristiana los llaman “Principados” (Dynamis). (En la literatura teosófica, la expresión Mahat debe ser encontrado para ellos.) a Partir del medio del segundo ciclo de Saturno adelante ellos se combinan con el progreso de su propio desarrollo, la elaboración adicional del cuerpo material humano, en el cual ellos implantan la capacidad de movimiento y de la actividad poderosa. Esta tarea viene a una conclusión alrededor del medio del tercer ciclo de Saturno.

Después de este punto, el trabajo de la cuarta clase de seres, los llamados “Espíritus de la Forma”, comienza. Ellos tienen un conocimiento de imagen tímido (conocimiento psíquico). La enseñanza esotérica cristiana los llama “Poderes” (Exusiai). Por su trabajo, el cuerpo material humano, que antes era una especie de nube móvil, recibe una forma saltada, plástica. Esta actividad “de los Espíritus de la Forma” es completada alrededor del medio del cuarto ciclo de Saturno.

Entonces sigue la actividad “de los Espíritus de la Oscuridad” que también son llamados “los Espíritus de la Personalidad” “o de la Autocapucha” (Egoísmo). En esta etapa ellos tienen un conocimiento similar al conocimiento terrenal humano presente. Ellos habitan el cuerpo material humano formado como “almas” en un camino similar a esto en el cual el alma humana habita su cuerpo hoy. Ellos implantan una especie de órganos sensoriales en el cuerpo, que son los gérmenes de los órganos sensoriales que más tarde se desarrollan en el cuerpo humano en el curso del desarrollo de tierra.

Hay que realizar, sin embargo, que estos “gérmenes sensoriales” son todavía considerablemente diferentes de los instrumentos sensoriales presentes del hombre. El hombre de la tierra no podía percibir por tales “gérmenes sensoriales”. Para él, las imágenes de los instrumentos sensoriales deben pasar primero por un cuerpo de éter más refinado, que se forma en el Sol, y por un cuerpo astral, que debe su existencia al desarrollo Lunar (Todo esto se hará claro en los capítulos siguientes) Pero “los Espíritus de la Personalidad” pueden tratar las imágenes “de los gérmenes sensoriales” por su propia alma de tal modo que, con su ayuda, ellos pueden percibir objetos externos, como hace al hombre durante su desarrollo terrenal. Con su trabajo en el cuerpo humano, “los Espíritus de la Personalidad” pasan por su propia “etapa de la humanidad”. Así ellos son hombres a partir del medio del cuarto al medio del quinto ciclo de Saturno.

Estos espíritus implantan la autocapucha, egoísmo en el cuerpo de hombre. Ya que ellos sólo alcanzan su etapa de la humanidad en el Saturno, ellos permanecen relacionados con el desarrollo de humanidad durante mucho tiempo. Así ellos tienen el trabajo importante para funcionar en el hombre en ciclos subsecuentes también. Este trabajo siempre actúa como una inoculación con la autocapucha. Las degeneraciones de autocapucha en el egoísmo deben ser asignadas a su actividad, mientras por otra parte ellos son los creadores de toda la independencia del hombre. Sin ellos el hombre nunca se habría hecho una entidad autoincluida, “una personalidad”. La enseñanza esotérica cristiana usa la expresión “Principios Primales” (Archai) para ellos, y en la literatura teosófica ellos son designados como Asuras.

El trabajo de estos espíritus es logrado alrededor del medio del quinto ciclo de Saturno por aquel “de los Hijos del Fuego”, quien, en esta etapa, todavía tienen un conocimiento de imagen embotado, similar al conocimiento Lunar del hombre. Ellos alcanzan la etapa de humanidad sólo en el siguiente planeta, el Sol. Su trabajo aquí es por lo tanto a un cierto grado todavía el inconsciente e irreal. Pero es por ellos que la actividad “de los gérmenes sensoriales” del ciclo anterior es avivada. Las imágenes ligeras producidas por “el brillo” de espíritus de fuego externo por estos gérmenes sensoriales. El antepasado de hombre es así elevado a una especie de entidad brillante. Mientras la vida de Saturno es por otra parte oscura, el hombre ahora brilla en la oscuridad general.

“Los Espíritus de la Personalidad” por otra parte, todavía eran despertados a su existencia humana en esta oscuridad general.

El ser humano él mismo no puede hacer ningún uso de su luminosidad en el Saturno. La luminosidad de sus gérmenes sensoriales no podía expresar nada en sí mismo, pero por ello dan a otros seres más exaltados la posibilidad de revelarse a la vida de Saturno. Por las fuentes de luz de los antepasados de hombre, éstos seres irradian algo de su naturaleza abajo al planeta. Éstos son exaltados seres de entre aquellas cuatro filas de los cuales ha sido dicho encima que ellos han crecido más allá de toda la unión con la existencia humana en su desarrollo. Sin cualquier necesidad de ellos para hacerlo, ellos ahora irradian algo de su naturaleza “del libre albedrío”. La enseñanza esotérica cristiana aquí habla de la revelación del Seraphime (Serafines), “los Espíritus del Amor.” Esta condición dura hasta el medio del sexto ciclo de Saturno.

Después de que este comienza el trabajo de aquellos seres que en esta etapa tienen un conocimiento embotado como es encontrado en el hombre hoy

cuando él está en un sueño profundo, sin sueños. Éstos seres son “los Hijos del Crepúsculo,” “los Espíritus del Anochecer”. (En escrituras teosóficas los llaman Pitris lunar o Barhishad-Pitris). Ellos alcanzan la etapa de humanidad sólo en la Luna. En la tierra ellos, así como sus precursores, los Hijos de Fuego, han crecido ya más allá de la etapa de humanidad. En la tierra ellos son seres más altos que la enseñanza esotérica cristiana llama “Ángeles” (Angeloi), mientras para los Hijos de Fuego esto usa la expresión “Arcángeles” (Archangeloi). Estos Hijos del Crepúsculo desarrollan en el antepasado de hombre una especie de entendimiento, del cual sin embargo, en su conocimiento embotado, él mismo no puede hacer aún el uso. Por este entendimiento, las entidades exaltadas ahora otra vez se revelan, cuando antes los Serafines hicieron por los gérmenes sensoriales. Por los cuerpos humanos, el entendimiento es desahogado ahora sobre el planeta por aquellos espíritus a quien la enseñanza esotérica cristiana llama el Cherubime (Querubín).

Alrededor del medio del séptimo ciclo de Saturno una nueva actividad comienza. El hombre ha alcanzado ahora el punto donde él puede trabajar inconscientemente en su propio cuerpo material. Por su actividad en la flojedad completa de la existencia de Saturno, el hombre produce la primera predisposición germinal al “hombre de espíritu verdadero,” quién alcanza su desarrollo lleno sólo al final de desarrollo de la humanidad. En la literatura teosófica este es llamado Atma. Es el miembro más alto de la llamada mónada del hombre. En sí mismo sería completamente embotado e inconsciente en esta etapa. Pero como los Serafines y el marco exterior de la ventana de Querubín ellos mismos de su libre albedrío en las dos etapas humanas precedentes, entonces los Tronos ahora revelan ellos, aquellos seres que, al muy principio de la existencia de Saturno, irradiaron el cuerpo humano de su propia naturaleza. La predisposición germinal “del hombre de espíritu” (Atma) es completamente penetrada por el poder de estos Espíritus de la voluntad y retiene este poder por todas las etapas subsecuentes del desarrollo. En su conocimiento embotado en este hombre de etapa aún no puede realizar nada de esta predisposición germinal; pero él se desarrolla adelante, y más tarde esta predisposición germinal se hace clara a su propio conocimiento. Este trabajo es todavía completado al final de vida del Saturno; esto sigue en el primer ciclo de Sol. Habría que considerar que el trabajo de los espíritus más altos que ha sido descrito aquí no coincide con el principio y el final de un ciclo más pequeño (de una ronda), pero que esto sigue a partir del medio de un al medio del siguiente. Su mayor actividad es desarrollada en los períodos de resto entre los ciclos. Esto aumenta a partir del medio de un ciclo

(Manvantara) adelante, se hace lo más fuerte en medio de un período de resto (Pralaya), y luego baja en el siguiente. (Ha sido mencionado ya en los capítulos precedentes que la vida de ningún modo se cesa durante los períodos de resto).

Del susodicho también se hace aparente en que sentido la ciencia esotérica cristiana dice que “al principio del tiempo” los Serafines, Querubín, y Tronos primero se revelaron.

Con este, el curso de Saturno ha sido seguido al tiempo donde su vida se desarrolla durante un período de resto en aquel del Sol. De este hablaremos en las discusiones siguientes.

Por la mayor claridad, aquí daremos un resumen de los hechos de desarrollo del primer planeta.

Este planeta es el que en el cual el conocimiento humano más embotado se desarrolla (un conocimiento de trance profundo). Juntos con este, el primer rudimento del cuerpo humano físico se desarrolla.

Este desarrollo pasa por siete etapas subsidiarias (ciclos más pequeños “o rondas”). En cada una de estas etapas los espíritus más altos comienzan su trabajo en el desarrollo del cuerpo humano, a saber en el:

- 1r ciclo, los Espíritus de voluntad (Tronos),**
- 2o ciclo, los Espíritus de Sabiduría (Dominios),**
- 3r ciclo, los Espíritus de Movimiento (Principados),**
- 4o ciclo, los Espíritus de Forma (Poderes),**
- 5o ciclo, los Espíritus de Personalidad (Principios Primales),**
- 6o ciclo, los Espíritus de los Hijos de Fuego (Arcángeles),**
- 7o ciclo, los Espíritus de los Hijos de Crepúsculo (Ángeles).**

En el cuarto ciclo, los Espíritus de Personalidad se levantan a la etapa de humanidad.

Del quinto ciclo adelante, el marco exterior de la ventana de Serafines ellos mismos.

Del sexto ciclo adelante, el marco exterior de la ventana de Querubín ellos mismos.

Del séptimo ciclo adelante, los Tronos, los “creadores verdaderos de hombre,” marco exterior de la ventana ellos mismos.

Por la revelación última, allí se desarrolla en el séptimo ciclo del primer planeta, la predisposición “al hombre espiritual”, a Atma.

* Él que realmente sabe la doctrina cristiana es consciente que las concepciones de estos seres de espiritual superioridad al hombre forman una parte integrante de ello. Sólo durante algún tiempo ellos han sido perdidos por una enseñanza religiosa externa. El que quién realmente firma estos asuntos y miradas más profundas realizará que no hay la razón más leve del cristianismo para combatir la ciencia de misterio, pero que al contrario éste está en la armonía completa con el cristianismo verdadero. Si, por su cristianismo, los teólogos y los profesores de la religión debieran consentir en estudiar la ciencia de misterio, ellos tendrían que reconocer en ello a su mejor ayudante y medios del progreso hoy. Pero muchos teólogos piensan en una manera completamente materialista, y esto es la característica que en una publicación popular querida para la fomentación de un conocimiento del cristianismo, hoy uno puede leer hasta esto “los Ángeles” son para “niños y enfermeras.” Tales primaveras de declaración forman un malentendido completo del espíritu cristiano verdadero. Sólo el hombre que sacrifica el cristianismo verdadero “a una ciencia” supuestamente avanzada puede hacer tal declaración. Pero el tiempo vendrá cuando una ciencia más alta irá más allá del infantilismo de tales declaraciones a asuntos de la verdadera importancia.

XV. LA VIDA DEL SOL

DESPUÉS DE QUE LA GRAN era cósmica del Saturno, que ha sido descrito en las páginas precedentes, allí sigue la del Sol. Entre ellos está un período de resto (Pralaya). Durante este período, todo el humano que se ha desarrollado en el Saturno toma un carácter que está de pie en la misma relación al posteriormente para ser el hombre de Sol desarrollado como la semilla a la planta que surge de ello. El hombre de Saturno, como era, ha dejado su semilla, que es hundida en una especie de sueño, después el cual esto se desarrollará en el hombre de Sol.

El hombre ahora pasa por su segunda etapa del conocimiento en el Sol. Esto se parece a esto en el cual hoy el hombre se hunde durante un sueño tranquilo y sin sueños. Esta condición, que interrumpe el estado del hombre del desvelo hoy, es un resto, como era, una memoria del tiempo del desarrollo de Sol. Uno también puede compararlo con aquel estado embotado del conocimiento en el cual el mundo de plantas existe hoy. De hecho, en la planta hay que ver a un ser durmiente.

A fin de entender el desarrollo de humanidad, hay que realizar que en este segundo gran ciclo el Sol era todavía un planeta, y lo que sólo más tarde hizo esto avanza a la existencia de una estrella fija. En el sentido de la ciencia de misterio, una estrella fija es el que envía fuerzas de vida a un o varios planetas situados a una distancia de ello. Durante el segundo ciclo este no era todavía el caso con el Sol. Entonces todavía era unido con los seres a los cuales esto dio la fuerza. Éstos seres — y también hombre en su nivel del desarrollo de aquel tiempo — todavía vivían en ello. Una tierra planetaria, separada de Sol y Luna, no existió. Todo en el camino de sustancias, fuerzas, y seres que existen en y en la tierra hoy, y todo que ahora pertenece a la Luna, era todavía dentro del Sol. Esto formó una parte de sus sustancias, fuerzas, y seres. Sólo durante el siguiente (tercer) gran ciclo hizo lo que se separa del Sol que en la ciencia de misterio es llamado la Luna. Este no es la luna presente, pero el precursor de nuestra tierra, su encarnación anterior (reencarnación), como era. Esta Luna se hizo la tierra, después de que esto por su parte había separado de su sustancia y había desamarrado lo que uno hoy designa como la luna. En el tercer ciclo dos cuerpos así existieron en el lugar del antiguo Sol planetario, a saber, el Sol de estrella fijo y la separación la Luna planetaria. El

hombre y los otros seres que se habían desarrollado como los compañeros del hombre durante el curso del Sol, habían sido tomados del Sol junto con la Luna. El Sol ahora proporcionó a los seres Lunares del exterior con aquellas fuerzas que ellos habían obtenido antes directamente de ello como su residencia.

Después de que el tercer ciclo (Lunar) allí ocurrió otro período del resto (Pralaya). Durante este período los dos cuerpos separados (Sol y Luna) se hicieron unidos y juntos pasaron por la condición de la semilla durmiente. En el cuarto período cíclico, Sol y Luna planetaria al principio surgieron de la oscuridad de sueño como un cuerpo. Durante la primera mitad de este ciclo nuestra tierra, junto con el hombre y sus compañeros, se separan del Sol. Un poco más tarde esto desamarró la luna presente, así allí ahora existen tres miembros como descendientes del antiguo planeta de Sol.

En el planeta de Sol, el hombre y los otros seres mencionados en el curso de la discusión de Saturno pasaron por otra etapa de su desarrollo en la segunda gran era cósmica. El rudimento del cuerpo físico posterior del hombre, que se había desarrollado gradualmente en el Saturno, surge como una planta de la semilla a principios del ciclo de Sol. Pero aquí no permanece en el mismo estado en el cual era antes. Es impregnado por un segundo, más delicado, pero cuerpo en sí mismo más poderoso, el cuerpo de éter. Mientras el cuerpo de Saturno del hombre era una especie de autómatas (completamente sin vida), ahora, por el cuerpo de éter que gradualmente lo impregna completamente, se hace un ser animado. El hombre así se hace una especie de planta. Su aspecto, sin embargo, no es el de las plantas de hoy. Mejor dicho en sus formas él ya algo se parece al hombre actual. Pero, el rudimento de la cabeza como la raíz de planta de hoy, es girado hacia abajo, hacia el centro del Sol, y los rudimentos de los pies dieron vuelta hacia arriba como la flor de la planta. Este organismo de hombre de planta no tiene aún ninguna capacidad del movimiento * voluntario

Pero el hombre sólo se desarrolla en esta forma durante los segundos de los siete ciclos más pequeños (rondas) por las cuales el Sol pasa. Para la duración del primer de estos pequeños ciclos no hay aún ningún cuerpo de éter en el organismo humano. Todo que ocurrió durante la era de Saturno es repetido entonces en el informe. El cuerpo físico del hombre todavía retiene su carácter automático, pero esto cambia su forma anterior algo. Si debiera permanecer cuando esto estaba en el Saturno, no sería capaz de abrigar un cuerpo de éter. Es cambiado de tal modo que puede hacerse un portador de este cuerpo. Durante los seis ciclos siguientes el cuerpo de éter es desarrollado

adelante y adelante, y por sus fuerzas, que actúan en el cuerpo físico, éste también gradualmente recibe una forma cada vez más perfecta.

El trabajo de transformación que es realizada en el hombre aquí es realizado por los espíritus que han sido mencionados ya en relación al hombre en nuestra discusión del desarrollo de Saturno.

Aquellos espíritus que son llamados “Irradiando Vidas” “o Llamas” (en la ciencia esotérica cristiana, “Tronos”), son ya no en cuestión ahora. Ellos han realizado su trabajo a este respecto durante la primera mitad del primer ciclo de Saturno. Lo que puede ser observado durante el primer ciclo de Sol (por ahí) es el trabajo “de los Espíritus de la Sabiduría” (Dominios o Kyriotetes en la doctrina esotérica cristiana). Ellos han intervenido en el desarrollo de hombre alrededor del medio del primer ciclo de Saturno (ver el capítulo anterior). Ellos ahora siguen su trabajo durante la primera mitad del primer ciclo de Sol repitiendo en etapas sucesivas el arreglo sabio del cuerpo físico. Un poco más tarde este trabajo es afiliado por aquel “de los Espíritus del Movimiento” (Dynamis en el cristianismo. Mahat en literatura teosófica). Así aquel período del ciclo de Saturno es repetido durante que el cuerpo humano recibió la capacidad de movimiento. Así otra vez se hace móvil. Del mismo modo “los Espíritus de la Forma” (Exusiai), aquellos “de la Oscuridad” (en el cristianismo, Archai, en la teosofía, Asuras), entonces “los Hijos del Fuego” (Arcángeles), y finalmente “los Espíritus del Crepúsculo” (Ángeles, Pitris lunar) sucesivamente repiten sus trabajos. Con lo mismo hemos caracterizado seis períodos más pequeños de la primera hilada del Sol (del primer solsticio).

En un séptimo de estos períodos más pequeños “los Espíritus de la Sabiduría” otra vez intervienen. Mientras en su período precedente del trabajo ellos habían dado una estructura sabia al cuerpo humano, ellos ahora otorgan los miembros, que se han hecho móviles, la capacidad para dar su movimiento una sabiduría dirigió el que. Antes esto era sólo la estructura que era una expresión de la sabiduría interior; ahora el movimiento también se hace tal expresión. Con este, el primer ciclo de Sol alcanza su final. Esto consiste en siete ciclos más pequeños sucesivos, en los cuales cada uno es una repetición corta de un ciclo de Saturno (un Saturno por ahí). En la literatura teosófica uno se ha acostumbrado a la vocación de estos siete ciclos más pequeños, que arreglan una llamada “ronda”, “globos”. (Una ronda así ocurre en siete “globos”).

Ahora, después de un período de resto (Pralaya), el primer ciclo de Sol es logrado por el segundo. Hablarán de los “ciclos individuales más pequeños”

“o globos” detalladamente más tarde; actualmente procederemos al curso subsecuente del ciclo de Sol.

Al final de primer, el cuerpo humano está listo ya para la recepción del cuerpo de éter, porque “los Espíritus de la Sabiduría” le han dado la posibilidad del movimiento llenado por sabiduría.

Mientras tanto sin embargo, estos “Espíritus de la Sabiduría” ellos mismos se han desarrollado adelante. Por el trabajo que ellos han realizado, ellos se han hecho capaces de verter su sustancia de ellos como “las Llamas” manaron el suyo al principio del ciclo de Saturno, así dando al cuerpo físico su base material. La sustancia “de los Espíritus de la Sabiduría” es “el éter”, es decir la sabiduría móvil y llenada por poder, en otras palabras, “la vida”. El cuerpo de vida o éter del hombre es así una emanación “de los Espíritus de Sabiduría”.

Esta emanación sigue hasta alrededor del medio del segundo ciclo de Sol, cuando “los Espíritus del Movimiento” pueden comenzar otra vez con una nueva actividad. Su trabajo antes sólo podría extenderse al cuerpo físico del hombre; ahora es transferido al cuerpo de éter e implanta una actividad poderosa en ello. Este sigue hasta el medio del tercer ciclo de Sol. Entonces la acción “de los Espíritus de la Forma” comienza. Por ellos el cuerpo de éter, que antes había tenido sólo una movilidad parecida a una nube, recibe una forma definida (forma).

En medio del cuarto curso del Sol, estos “Espíritus de la Forma” reciben un conocimiento así que el hombre tendrá en “el Venus”. el segundo planeta en el cual él aparecerá después de su existencia terrenal. Este es un conocimiento supra-psíquico. Estos espíritus alcanzan este como una fruta de su actividad durante el tercer y cuarto curso del Sol. Así ellos adquieren la capacidad para transformar los gérmenes sensoriales desarrollados durante y después del período de Saturno, y que hasta este tiempo eran instrumentos sólo físicos, en sentidos animados por medio del éter.

Por un proceso similar “los Espíritus de la Oscuridad” (en el cristianismo, Archai, en la teosofía, Asuras) han alcanzado en este tiempo el nivel del conocimiento psíquico, que el hombre desarrollará sólo en el Júpiter como el conocimiento de imagen consciente. Así ellos se hacen capaces de la interpretación conscientemente del mundo astral. Ahora pueden influir en el cuerpo de éter de un ser del mundo astral. “Los Espíritus de la Oscuridad” hicieron este con respecto al cuerpo de éter del hombre. Ellos ahora implantaron en ello el Espíritu de autocapucha (independencia y egoísmo), cuando ellos habían hecho antes en el cuerpo físico. Uno puede ver como

estos espíritus impartieron el egoísmo en todos los miembros de la entidad humana por su parte.

Al mismo tiempo “los Hijos del Fuego” alcanzaron la etapa de conocimiento que el hombre hoy posee como su conocimiento despierto. Uno puede decir de ellos que ellos ahora se hacen hombres. Ahora ellos pueden hacer el uso del cuerpo humano físico para una especie de cópula con el mundo exterior. En la manera similar “los Espíritus de la Personalidad” hicieron el uso del cuerpo físico a partir del medio del cuarto ciclo de Saturno en. Pero ellos habían usado los gérmenes sensoriales para una especie de percepción. La naturaleza “de los Hijos del Fuego,” sin embargo, es tal que ellos desahogan el calor de su alma en su ambiente. El cuerpo humano físico es hasta ahora avanzado ahora que ellos pueden hacer este por ello. Su calor actúa aproximadamente como el calor de la gallina en el huevo que ella incuba, es decir esto tiene un poder que despierta vida. Todo de un poder que tan despierta vida que las mentiras en el hombre y en sus compañeros fueron implantadas en el cuerpo de éter entonces por los Hijos de Fuego. Tratamos aquí con el origen de aquel calor que es una condición para la reproducción de todas las criaturas. Más tarde se hará aparente por que tipo de transformación este poder del calor pasó cuando la Luna se separa del Sol.

Alrededor del medio del quinto ciclo “los Hijos del Fuego” se han desarrollado hasta ahora que ellos pueden inocular el cuerpo de éter con la capacidad que ellos antes ejercieron por el cuerpo humano físico. Ellos ahora alivian “los Espíritus de la Personalidad” con el trabajo en este cuerpo de éter, que así se hace el iniciador de una actividad reproductiva.

En este período ellos abandonan el cuerpo físico a los Hijos de Crepúsculo (en cristianismo, Ángeles, en la teosofía, Pitris lunar). Mientras tanto, éste han adquirido un conocimiento de imagen embotado como el hombre tendrá en la Luna. En el Saturno ellos habían dado al antepasado de hombre una especie de órgano del entendimiento. Ahora ellos adelante desarrollan los instrumentos físicos del espíritu humano, que él usará conscientemente en etapas posteriores de su desarrollo. Así, por el cuerpo humano los Serafines pueden revelarse ya en el Sol antes de que el medio del quinto ciclo en una manera más completa que fuera posible en el Saturno.

A partir del medio del sexto curso del Sol adelante, el hombre él mismo es hasta ahora avanzado que él puede trabajar inconscientemente en su cuerpo físico. A este respecto él ahora alivia “a los Hijos del Crepúsculo.” Por esta actividad en la flojedad, él crea la primera predisposición germinal al ser espiritual vivo, que llama el espíritu de vida (Buddhi). Sólo en etapas

posteriores de su desarrollo van a él darse cuenta de este espíritu de la vida. Como del séptimo ciclo de Saturno adelante, los Tronos voluntariamente vertieron su poder en la predisposición al hombre de espíritu que fue formado entonces, entonces el Querubín ahora desahoga su sabiduría, que a partir de entonces es conservada para el espíritu de vida de hombre por todas las etapas subsecuentes del desarrollo. A partir del medio del séptimo curso del Sol adelante, el germen de hombre de espíritu (Atma), ya formado en el Saturno, aparece otra vez. Esto se combina con el espíritu de vida (Buddhi), y la mónada animada (Atma-Buddhi) así nace.

Mientras el hombre trabaja inconscientemente en su cuerpo físico en este tiempo, los Hijos de Crepúsculo asumen lo que debe ser hecho ahora en el cuerpo de éter a fin de desarrollarlo adelante. A este respecto ellos son los sucesores de los Hijos de Fuego. Ellos irradian las imágenes de su conocimiento en este cuerpo de éter y así, en una especie de condición irreal, disfrutan del poder de reproducción de este cuerpo, que ha sido estimulado por los Hijos de Fuego. Por este, ellos preparan el desarrollo del placer en este poder, que más tarde (en la Luna) aparece en el hombre y en sus seres del mismo tipo.

En el Saturno, el cuerpo físico del hombre había sido formado. Éste era completamente sin vida entonces. Un cuerpo tan sin vida es llamado el mineral por la ciencia de misterio. Uno también puede decir por lo tanto que en el hombre de Saturno era el mineral, o él pasó por el reino mineral. Este mineral humano no tenía la forma de un mineral actual. Los minerales cuando ellos son actualmente, existieron todavía entonces.

Como ha sido mostrado, este mineral humano que surgió de nuevo de la oscuridad de sueño como de un germen, fue animado en el Sol. Esto se hizo una planta humana; el hombre pasó por el reino de plantas.

Pero no todos los minerales humanos son animados en esta manera. Este no podía haber pasado, ya que el hombre de planta necesitó la base mineral para su vida. Como hoy no pueden haber ningunas plantas sin un reino mineral del cual ellos toman en sus sustancias, tan era ello en el Sol con respecto al hombre de planta. Por su desarrollo adicional, éste tuvo que dejar una parte de los rudimentos humanos detrás en el nivel de los minerales. Desde en las condiciones de Sol eran completamente diferentes de aquellos del Saturno, estos minerales que habían sido empujados formas atrás asumidas completamente diferentes de aquellos ellos habían tenido en el Saturno. Así, junto al reino de planta humano, una segunda provincia, un reino mineral especial nació. Se puede ver que el hombre sube en un reino más alto

empujando una parte de sus compañeros abajo en un inferior. Veremos este proceso repetirse muchas veces en las etapas subsecuentes del desarrollo. Esto corresponde a una ley fundamental del desarrollo.

Aquí otra vez, por la mayor claridad, daremos un resumen de los hechos de desarrollo en el Sol.

El Sol es el planeta en el cual desarrolla la segunda condición humana del conocimiento, aquel del sueño sin sueños. El cuerpo humano físico se eleva a una especie de existencia de planta por la incorporación de un cuerpo de éter en ello.

Este desarrollo pasa por siete etapas subsidiarias (ciclos más pequeños “o rondas”).

En el primer de estos ciclos las etapas de desarrollo del Saturno son repetidas, con respecto al cuerpo físico, en una forma algo cambiada.

Al final de primer ciclo comienza el manando del cuerpo de éter por “los Espíritus de la Sabiduría”.

En medio del segundo ciclo, el trabajo “de los Espíritus del Movimiento” en este cuerpo comienza.

En medio del tercer ciclo la acción “de los Espíritus de la Forma” en el cuerpo de éter tiene su principio.

A partir del medio del cuarto ciclo adelante, este cuerpo recibe la autocapucha por “los Espíritus de la Personalidad”.

Mientras tanto, el cuerpo físico ha avanzado hasta ahora por la acción de las fuerzas que han estado trabajando en ello desde períodos más tempranos que del cuarto ciclo adelante “los Espíritus del Fuego” pueden elevar ellos mismo a la humanidad por ello.

En medio del quinto ciclo “los Espíritus del Fuego” que han pasado antes por la etapa de humanidad, asumen el trabajo en el cuerpo de éter. “Los Hijos del Crepúsculo” son activos en el cuerpo físico en este tiempo.

Alrededor del medio del sexto ciclo el trabajo en el cuerpo de éter es transferido “a los Hijos del Crepúsculo”. El hombre él mismo ahora trabaja en el cuerpo físico.

En el curso del séptimo ciclo la mónada animada ha nacido.

* Para alguien que se agarra a las percepciones sensorias de hoy, será por supuesto difícil imaginar que el hombre vivió como una planta que está en el sol sí mismo. Esto parece inconcervable que una criatura podría existir en los estados físicos que deben ser asumidos para este estado. Pero esto es sólo una planta de hoy que es adaptada a la tierra física presente. Esto sólo se ha desarrollado de esta manera porque su ambiente es uno correspondiente. El siendo de planta de Sol existió en otras condiciones de la vida, que corresponden a las condiciones solares físicas de aquel tiempo.

XVI. VIDA EN LA LUNA

EN LA ERA UNIVERSAL de la Luna, que sigue la del Sol, el hombre desarrolla el tercer de sus siete estados del conocimiento. El primer se había desarrollado durante los siete ciclos de Saturno, el segundo durante el desarrollo de Sol; el cuarto es esto que el hombre está en el desarrollo presente durante el curso de la tierra; tres otros nacerán en planetas subsecuentes. La condición de conocimiento del hombre de Saturno no puede ser comparado con ningún estado del conocimiento del hombre actual, ya que era más embotado que aquel del sueño sin sueños. El conocimiento de Sol, sin embargo, puede ser comparado a esta condición del sueño sin sueños, o al conocimiento presente del mundo de planta durmiente. Pero en todos estos casos uno trata sólo con semejanzas. Sería completamente erróneo pensar que en las grandes eras universales algo se repite en una manera completamente idéntica.

Debe ser entendido de esta manera si el conocimiento Lunar es ahora comparado con uno con el cual esto tiene algunas semejanzas, a saber con aquel del sueño llenado por sueño. El hombre alcanza el llamado conocimiento de imagen en la Luna. Las semejanzas consisten en esto en el conocimiento Lunar así como en el conocimiento de sueño, las imágenes se levantan dentro de un ser que tienen una cierta relación a objetos y seres del mundo exterior. Pero estas imágenes no son semejanzas de estos objetos y seres como en el hombre actual cuando él está despierto. Las imágenes de sueño son ecos de las experiencias del día, o expresiones simbólicas para acontecimientos en el ambiente del soñador, o para lo que ocurre en el interior de la persona que sueña. Los ejemplos de estos tres tipos de experiencias de sueño son fáciles para dar. Primero, cada uno sabe aquellos sueños que son imágenes solamente aturcidas de experiencias diarias más o menos remotas. Un ejemplo del segundo tipo sería si el soñador piensa que él percibe que un tren que pasa y luego, sobre el despertamiento, realiza que esto era el tictac del reloj que está al lado de él que era perceptible en esta imagen de sueño. Un ejemplo de la tercera clase es que parece a alguien que él está en un cuarto donde los animales feos se sientan en el techo, y para despertar de este sueño él realiza que esto era su propio dolor de cabeza que se expresó de esta manera.

Si uno ahora quiere alcanzar una concepción del conocimiento Lunar sobre la base de tales imágenes de sueño confusas, hay que realizar que mientras el carácter parecido a una imagen está también presente allí, la regularidad completa en vez de confusión y arbitrariedad prevalece. Es verdadero que las imágenes del conocimiento Lunar tienen hasta menos semejanzas que las imágenes de sueño a los objetos con los cuales ellos están relacionados, pero por otra parte hay una correspondencia completa de imagen y objeto. Actualmente en el desarrollo de la tierra, la concepción es una semejanza de su objeto; así por ejemplo la concepción “mesa” es una semejanza de la mesa sí mismo. No es así con el conocimiento Lunar. Asuma, por ejemplo, que el hombre Lunar se acerca a un objeto cual a él complace o ventajoso. Entonces una imagen coloreada de un tono ligero se levanta en su alma; cuando algo dañoso o disgustar vienen cerca de él, él contempla una imagen fea, oscura. La concepción no es una semejanza, pero un símbolo del objeto que le corresponde de un modo completamente definido y regular. De ahí el ser que tiene tales concepciones simbólicas puede dirigir su vida de acuerdo con ellos.

La vida interior del antepasado del hombre en la Luna así tomó su curso en imágenes que tienen el carácter del volátil, la flotación y el simbólico en común con sueños de hoy, pero son distinguidas de estos sueños por su carácter completamente regular.

La base para el desarrollo de este conocimiento de imagen en los antepasados del hombre en la Luna era la formación de un tercer miembro además del cuerpo físico y el cuerpo de éter. Llamen este tercer miembro el cuerpo astral.

Esta formación, sin embargo, sólo ocurrió en el tercer ciclo Lunar más pequeño — la llamada tercera Luna por ahí. Las dos primeras revoluciones de la Luna deben ser vistas simplemente como una repetición de lo que ocurrió en el Saturno y en el Sol. Pero esta repetición no debe ser imaginada como una nueva promulgación de todos los acontecimientos que ocurrieron en el Saturno y en el Sol. Que se repite, a saber el desarrollo de un cuerpo físico y de un cuerpo de éter, al mismo tiempo es sujeto a tal transformación que en el tercer ciclo Lunar estos dos miembros de la naturaleza del hombre pueden ser unidos con el cuerpo astral, una unión que no podía haber ocurrido en el Sol.

En el tercer período realmente Lunar el proceso ya comienza alrededor del medio del segundo — los Espíritus de Movimiento vierten el elemento astral de su propia naturaleza en el cuerpo humano. Durante el cuarto ciclo — a partir del medio del tercer adelante — los Espíritus de Forma forman este

cuerpo astral de tal modo que su forma, su organización entera puede desarrollar procesos interiores. Estos procesos tienen el carácter de lo que actualmente en animales y hombre es llamado el instinto, deseo — o la naturaleza **appetitive**. A partir del medio del cuarto ciclo Lunar adelante, los Espíritus de Personalidad comienzan con su tarea principal en la quinta era Lunar: ellos inoculan el cuerpo astral con la autocapucha, cuando ellos han hecho en las eras cósmicas precedentes con respecto al físico y el cuerpo de éter. Pero para el físico y el cuerpo de éter para ser hasta ahora avanzado que ellos pueden abrigar un cuerpo astral independiente, entonces indicado, es decir en medio del cuarto ciclo Lunar, deben traerles primero a este punto los espíritus de formación en las etapas sucesivas del desarrollo. Este ocurre en la manera siguiente. El cuerpo físico es traído a la madurez necesaria en la primera hilada de la Luna (por ahí) por los Espíritus de Movimiento, en el segundo por aquellos de la Forma, en el tercer por aquellos de la Personalidad, en el cuarto por los Espíritus de Fuego, y en el quinto por aquellos del Crepúsculo. Para ser exacto, este trabajo de los Espíritus de Crepúsculo ocurre a partir del medio del cuarto ciclo Lunar adelante, de modo que al mismo tiempo que los Espíritus de Personalidad son contratados en el cuerpo astral el mismo es el caso con los Espíritus de Crepúsculo con respecto al cuerpo físico.

En cuanto al cuerpo de éter lo siguiente es el caso. Sus calidades necesarias son implantadas en ello en la primera hilada de la Luna por los Espíritus de Sabiduría, en el segundo por aquellos del Movimiento, en el tercer por aquellos de la Forma, en el cuarto por aquellos de la Personalidad, y en el quinto por aquellos del Fuego. Para ser exacto, esta actividad de los Espíritus de Fuego ocurre simultáneamente con el trabajo de los Espíritus de Personalidad en el cuerpo astral, es decir a partir del medio del cuarto curso de la Luna, adelante en el quinto.

Si uno considera el antepasado entero del hombre cuando él se desarrolló en la Luna entonces, hay este para ser dicho: Comenzando a partir del medio del cuarto ciclo Lunar, el hombre consiste en un cuerpo físico en el cual los Hijos de Crepúsculo realizan su trabajo, de un cuerpo de éter en el cual los Espíritus de Fuego funcionan el suyo, y finalmente de un cuerpo astral en el cual los Espíritus de Personalidad funcionan el suyo.

Que los Espíritus del trabajo de Crepúsculo en el cuerpo físico del hombre en este período del desarrollo, medios que ellos ahora se elevan al nivel de humanidad, como hizo los Espíritus de Personalidad en el mismo ciclo en el Saturno y los Espíritus de Fuego en el Sol. Hay que imaginar que

“los gérmenes sensoriales” del cuerpo físico, que antes de aquel tiempo se han hecho adelante desarrollados, pueden ser usados por los Espíritus de Crepúsculo a partir del medio del cuarto curso de la Luna adelante a fin de percibir objetos externos y acontecimientos en la Luna. Sólo en la tierra van al hombre ser hasta ahora avanzado que, a partir del medio del cuarto ciclo adelante, él puede hacer el uso de estos sentidos. Por otra parte, alrededor del medio del quinto curso de la Luna, él alcanza el punto donde él puede ser contratado inconscientemente en el cuerpo físico. Por esta actividad en la flojedad de su conocimiento él crea para él la primera predisposición germinal a lo que es llamado “espíritu mí” (Manas). Este “espíritu mí” alcanza su desplegar lleno en el curso del desarrollo subsecuente de la humanidad. En su unión con Atma, “el hombre de espíritu”, y con Buddhi, “el espíritu de vida”, es que formas posteriores el más alto, la parte espiritual del hombre. Como en el Saturno los Tronos o los Espíritus de la voluntad impregnaron “al hombre de espíritu” (Atma), y como en el Sol el Querubín impregnó el espíritu de vida (Buddhi) con la sabiduría, entonces ahora los Serafines llevan a cabo este para “el espíritu - mí” (Manas). Ellos lo impregnan, y así implantan en ello una capacidad que en etapas posteriores del desarrollo — en la tierra — se hace aquella facultad que conceptúa del hombre por medio del cual, como un pensamiento ser, él puede firmar una relación con el mundo que lo rodea.

A partir del medio del sexto curso de la Luna adelante, “el espíritu de vida” (Buddhi), a partir del medio del séptimo adelante, “el hombre de espíritu” (Atma) aparece otra vez, y éstos se unen “con el espíritu - mí”, de modo que al final de era Lunar entera “el hombre más alto” haya estado listo. Entonces, juntos con todo lo demás que se ha desarrollado en la Luna, los sueños últimos durante un período de resto (Pralaya), a fin de seguir el curso de su desarrollo en el planeta de la tierra.

Mientras a partir del medio del quinto ciclo Lunar adelante en el sexto, el hombre trabaja en su cuerpo físico en la flojedad, los Espíritus de Crepúsculo son contratados en su cuerpo de éter. Como ha sido mostrado, por su trabajo en el cuerpo físico en la época precedente (por ahí), ellos se han preparado ahora para aliviar los Espíritus de Fuego en el cuerpo de éter, quiénes por su parte asumen de los Espíritus de Personalidad el trabajo en el cuerpo astral. En este tiempo, estos Espíritus de la Personalidad han subido a esferas más altas.

El trabajo de los Espíritus de Crepúsculo en el cuerpo de éter significa que ellos unen sus propios estados del conocimiento con las imágenes del conocimiento del cuerpo de éter. Ellos así implantan en estas imágenes la

alegría y el dolor que son causados por cosas. En el Sol la escena de su actividad correspondiente todavía era el cuerpo simplemente físico. De ahí la alegría y el dolor estuvieron allí relacionados sólo con las funciones de este cuerpo y con sus condiciones. Ahora este se hace diferente. La alegría y el dolor ahora se hacen atados a los símbolos que se levantan en el cuerpo de éter. En el conocimiento humano débil los Espíritus de Crepúsculo así experimentan un mundo de emociones. Este es el mismo mundo de emociones que el hombre experimentará para él en su conocimiento de la tierra.

Al mismo tiempo, los Espíritus de Fuego son activos en el cuerpo astral. Ellos lo permiten continuar una percepción activa y el sentimiento del ambiente. La alegría y el dolor, como han sido producidos en el cuerpo de éter por los Espíritus de Crepúsculo en la manera sólo descrita, tienen un carácter (pasivo) inactivo; ellos se presentan como mirroring inactivo del mundo exterior. Pero lo que los productos de Espíritus de Fuego en el cuerpo astral son emociones vivas, amor y odio, rabia, miedo, horror, pasiones tempestuosas, instintos, impulsos etcétera. Como los Espíritus de Personalidad (el Asuras) han inoculado antes este cuerpo astral con su naturaleza, estas emociones ahora aparecen con el carácter de autocapucha, de separado. Hay que representar ahora a uno como entonces el antepasado de hombre es constituido en la Luna. Él tiene un cuerpo físico por el cual en la flojedad él desarrolla “un espíritu mí” (Manas). Él tiene un cuerpo de éter, por el cual los Espíritus de Crepúsculo sienten la alegría y el dolor; y finalmente él posee un cuerpo astral que, por los Espíritus de Fuego, es movido por impulsos, emociones, y pasiones. Pero estos tres miembros del hombre Lunar todavía completamente carecen del conocimiento de objeto. En el flujo de imágenes de cuerpo astral y reflujo, y en éstos allí brillan las emociones nombradas anteriormente. Cuando el conocimiento de objeto de pensamiento hará su aspecto en la tierra, este cuerpo astral será el portador subordinado o el instrumento del pensamiento conceptual. Ahora sin embargo, esto se despliega en su propia independencia entera en la Luna. En sí mismo es más activo aquí, más inquieto que más tarde la tierra. Si uno desea caracterizarlo, uno puede decir que es un hombre de animal. Como tal, esto está en un nivel más alto que los animales actuales de la tierra. Esto posee las calidades de animalidad de un modo más completo. En un cierto respeto éstos son más salvajes y desenfrenados que calidades de animal actuales. Por lo tanto, en esta etapa de su existencia, uno puede llamar el hombre un ser que en su desarrollo está de pie a mitad del camino entre animales actuales y hombre. Si el hombre hubiera seguido avanzando en una línea recta a lo largo de este camino del desarrollo,

él se habría hecho un ser salvaje, desenfrenado. El desarrollo de tierra representa una atenuación, una domesticación del carácter de animal en el hombre. Este es causado por el conocimiento de pensamiento.

Si, cuando él se hubiera desarrollado en el Sol, llamaron el hombre hombre de planta, pueden llamar el hombre de la Luna hombre de animal. Que éste pueda desarrollarse presupone que el ambiente también se cambia. Ha sido mostrado esto el hombre de planta del Sol sólo podría desarrollarse porque un reino mineral independiente fue establecido junto al reino de este hombre de planta. Durante las dos primeras eras Lunares (dobla) estos dos reinos más tempranos, reino de planta y reino mineral, otra vez surgir de la oscuridad. Ellos son cambiados sólo en que ellos ambos se han hecho algo coarser y denser. Durante la tercera era Lunar una parte del reino de planta se separa. Esto no participa en la transición a la aspereza. Esto así proporciona la sustancia de la cual la naturaleza de animal del hombre puede ser formada. Esto es esta naturaleza de animal que, en su unión con el cuerpo de éter más muy formado y con el cuerpo astral recién desarrollado, produce la naturaleza triple del hombre que hemos descrito encima. El mundo de planta entero que había sido formado en el Sol no podía desarrollarse en la animalidad. Ya que los animales requieren la planta para su existencia. Un mundo de planta es la base de un mundo de animal. Cuando el hombre de Sol sólo podría elevarse en una planta empujando una parte de sus compañeros abajo en un reino mineral coarser, entonces este es ahora el caso con el hombre de animal de la Luna. Una parte de los seres que en el Sol todavía tenían la misma naturaleza de planta que él mismo, él lo deja en el nivel de coarser parecido-a-una-planta-ness. Cuando el hombre de animal de la Luna no parece a los animales de hoy, pero mejor dicho está de pie a mitad del camino entre el hombre de animal y presente presente, tan también el mineral de las mentiras Lunares entre el mineral de hoy y la planta de hoy. El mineral de la Luna es algo parecida a una planta. Las rocas Lunares no son piedras en el sentido de hoy; ellos tienen un carácter animado, que brota, creciente. Del mismo modo, la planta Lunar tiene un cierto carácter de la animalidad.

El hombre de animal de la Luna tiene todavía huesos firmes. Su esqueleto es todavía cartilaginoso. Su naturaleza entera es suave, comparada a aquel de hoy. De ahí su movilidad también es diferente. Su locomoción no es un andar, pero mejor dicho saltar, hasta una flotación. Este podría ser el caso porque la Luna de aquel tiempo no tenía una atmósfera delgada, bien ventilada así de la tierra actual, pero su sobre era bastante más grueso, hasta denser que el agua de hoy. Él avanzó y hacia atrás, de arriba abajo en este elemento

viscoso. En este elemento también vivió los minerales y animales de los cuales él absorbió su alimento. En este elemento estuvo hasta contenido el poder que más tarde la tierra fue totalmente transferida a los seres ellos mismos — el poder de fertilización. Entonces el hombre fue todavía desarrollado en la forma de dos sexos, pero sólo en uno. Él fue hecho de su aire de agua. Pero cuando todo en el mundo existe en etapas de transición, en los períodos Lunares pasados, dos-sexedness se desarrollaba ya en unos seres de hombre de animal como una preparación para la condición posterior de la tierra.

Los sextos y séptimos ciclos Lunares representan una especie de bajar de todos los procesos que hemos descrito, sino también el desarrollo de una especie de condición demasiado madura, hasta que el todo entre en el período de resto (Pralaya) a fin de pasar en el sueño en la existencia de tierra.

El desarrollo del cuerpo astral humano está relacionado con un cierto proceso cósmico que también debe ser descrito aquí. Cuando, después de que el período de resto que logra la era cósmica del Sol, éste otra vez despierta y surge de la oscuridad, entonces todo que vive en el planeta así en vías de desarrollo todavía lo habita en conjunto. Pero este Sol de renacer es sin embargo diferente de lo que era antes. Su sustancia es ya no luminosa por y por, cuando era antes; mejor dicho esto ahora tiene partes más oscuras. Éstos se separan de la masa homogénea, como era. Del segundo ciclo (por ahí) adelante, estas partes aparecen cada vez más como un miembro independiente; el cuerpo de Sol así se hace parecido a una galleta. Esto consiste en dos partes, un bastante más grande y uno más pequeño, que sin embargo todavía son atados el uno al otro por un eslabón conectador. En el tercer ciclo estos dos cuerpos se hacen completamente separados. El sol y la Luna son ahora dos cuerpos, y los movimientos últimos alrededor del antiguo en una órbita circular. Juntos con la Luna, todos los seres cuyo desarrollo ha sido descrito aquí, permiso el Sol. El desarrollo del cuerpo astral solo ocurre en la Luna de separación. El proceso cósmico que hemos caracterizado está la condición previa del desarrollo adicional descrito encima. Mientras los seres que pertenecen al hombre absorbieron sus fuerzas de su propio hábitat solar, su desarrollo no podía alcanzar la etapa que hemos descrito. En el cuarto ciclo (alrededor) (de) la Luna es un planeta independiente, y lo que ha sido descrito acerca de aquel período ocurre en este planeta Lunar.

Aquí otra vez, presentaremos el desarrollo del planeta Lunar y de sus seres en una forma claramente resumida.

La Luna es que el planeta en el cual el hombre desarrolla el conocimiento de imagen con su carácter simbólico.

Durante los dos primeros ciclos (dobla) el desarrollo Lunar del hombre está listo por una especie de repetición de los procesos de Sol y Saturno.

En el tercer ciclo el cuerpo astral humano nace por un torrente de los Espíritus de Movimiento.

Simultáneamente con este proceso la Luna se separa del cuerpo de Sol unificado despertado de nuevo y gira alrededor del resto del Sol. El desarrollo de los seres se unió con el hombre ahora ocurre en la Luna.

En el cuarto ciclo los Espíritus de Crepúsculo habitan el cuerpo físico humano y así se elevan al nivel de humanidad.

El cuerpo astral en vías de desarrollo es inoculado con la independencia por los Espíritus de Personalidad (Asuras).

En el quinto ciclo el hombre comienza a trabajar en la flojedad en su cuerpo físico. Así “el espíritu mí” (Manas) se afilia a la mónada ya existente.

En el cuerpo de éter del hombre una especie de alegría y dolor se desarrollan durante la existencia Lunar, que tienen un carácter pasivo. En el cuerpo astral por otra parte desarrollan las emociones de rabia, odio, los instintos, pasiones, etcétera.

Los dos antiguos reinos, la planta y el reino mineral, que son empujados abajo a un nivel inferior, son afiliados ahora por el reino de animal, en el cual el hombre él mismo existe en este tiempo.

Hacia el final de la era universal entera la Luna se acerca cada vez más estrechamente con el Sol, y cuando el tiempo de resto (Pralaya) comienza, otra vez los dos se han hecho unidos en un todo, que entonces pasa por la etapa de sueño a fin de despertar en una nueva era universal, aquella de la tierra.

XVII. LA VIDA DE LA TIERRA

EN LOS CAPÍTULOS PRECEDENTES ha sido mostrado como los componentes fueron sucesivamente formados que arreglan la llamada “naturaleza inferior del hombre” — el cuerpo físico, el cuerpo de éter y el cuerpo astral. También ha sido descrito como, con el aspecto de un nuevo cuerpo, los viejos siempre deben ser transformados de modo que ellos puedan hacerse portadores e instrumentos del que formado más tarde. Un avance del conocimiento humano también tiene que ver con este progreso. Mientras el hombre inferior tiene sólo un cuerpo físico, él posee simplemente un conocimiento completamente embotado, que no es el equivalente hasta con aquel del sueño sin sueños del presente, aunque para el hombre de hoy este estado último del conocimiento sea de hecho uno “inconsciente”. En el tiempo cuando el cuerpo de éter aparece, el hombre alcanza el conocimiento que es su hoy en el sueño sin sueños. Con la formación del cuerpo astral un conocimiento de imagen débil hace su aspecto, similar a, pero no idéntico con un hombre actualmente asigna a él mientras él sueña. El cuarto, la condición corriente del conocimiento del hombre de la tierra, será descrito ahora.

Esta condición presente del conocimiento se desarrolla en la cuarta gran era universal, aquella de la tierra que sigue el Saturno precedente, Sol, y eras Lunares.

En el Saturno el cuerpo físico del hombre fue desarrollado en varias etapas. Entonces no podía haber sido el portador de un cuerpo de éter. Y éste fue añadido sólo durante el curso del Sol. Simultáneamente, el cuerpo físico fue tan transformado en los ciclos de Sol sucesivos que podría hacerse el portador de este cuerpo de éter, o en otras palabras, que el cuerpo de éter podría trabajar en el cuerpo físico. Durante el desarrollo Lunar el cuerpo astral fue añadido, y otra vez el cuerpo físico y el cuerpo de éter fueron transformados de tal modo que ellos podrían proporcionar a portadores convenientes e instrumentos para de entonces cuerpo astral que aparece. Así, en la Luna, el hombre es ser formado de cuerpo físico, cuerpo de éter, y cuerpo astral. Por el cuerpo de éter le permiten sentir la alegría y el dolor; por el cuerpo astral él es un ser con emociones, rabia, odio, amor etcétera.

Como ha sido mostrado, los espíritus más altos activamente trabajan en los miembros diferentes de su ser. En la Luna el cuerpo de éter recibió la

capacidad para alegría y dolor por los Espíritus de Crepúsculo; las emociones fueron implantadas en el cuerpo astral al lado del fuego Espíritus.

Al mismo tiempo, algo más ocurría durante los tres grandes ciclos en Saturno, Sol, y Luna. Durante el último ciclo de Saturno el hombre de espíritu (Atma) fue formado con la ayuda de los Espíritus de voluntad (Tronos). Durante el ciclo de Sol penúltimo, el espíritu de vida (Buddhi) fue afiliado a ello con la ayuda del Querubín. Durante el tercer del último ciclo Lunar, el espíritu - mí (Manas) se unió con los otros dos por la ayuda de los Serafines. Así realmente dos orígenes del hombre fueron formados durante estos tres grandes ciclos: un hombre inferior, consistiendo en cuerpo físico, cuerpo de éter, y cuerpo astral, y un hombre más alto, consistiendo en hombre de espíritu (Atma), espíritu de vida (Buddhi), y espíritu - mí (Manas). Más abajo y la naturaleza más alta del hombre siguió caminos separados al principio.

El desarrollo de la tierra sirve para juntar los dos orígenes separados del hombre.

Pero primero, después del séptimo pequeño ciclo, toda existencia Lunar entra en una especie de estado durmiente (Pralaya). Así todo se hace mezclado juntos, tan hablar, en una masa homogénea. El Sol y la Luna también, que eran separados en el último gran ciclo, otra vez se hicieron fundidos durante los últimos ciclos Lunares.

Cuando todo otra vez surge del estado durmiente allí debe ser primero repetido en sus elementos necesarios la condición de Saturno durante un primer pequeño ciclo, la condición de Sol durante un segundo, y el ciclo Lunar durante un tercero. Durante este tercer ciclo los seres en la Luna, que ha sido otra vez separada del Sol, curriculum vitae aproximadamente las mismas formas de la existencia que ellos ya tenían en la Luna. Allí el hombre inferior es ser el intermedio entre el hombre de hoy y un animal; las plantas están de pie a mitad del camino entre el animal y naturalezas de planta de hoy, y los minerales sólo mitad oso su carácter sin vida de hoy, mientras para el resto ellos son todavía la mitad plantas.

Durante la segunda mitad de este tercer ciclo algo más está ya en la preparación. Los minerales se endurecen, las plantas gradualmente pierden el carácter de animal de su sensibilidad, y de las especies uniformes del hombre de animal allí desarrollan dos clases. Uno de éstos permanece en el nivel de animalidad, mientras el otro es sujetado a una división del cuerpo astral en dos partes. El cuerpo astral se divide en una parte inferior, que sigue siendo el portador de las emociones, y una parte más alta, que llega a una cierta independencia, de modo que esto pueda ejercer una especie de dominio sobre

los miembros inferiores, sobre el cuerpo físico, el cuerpo de éter, y el cuerpo astral inferior. Ahora los Espíritus de Personalidad aprovechan este cuerpo astral más alto e implantación en ello sólo que independencia hemos mencionado, y con lo mismo también egoísmo. Sólo en el cuerpo astral humano inferior hacen los Espíritus de Fuego ahora llevan a cabo su trabajo, mientras en el cuerpo de éter los Espíritus de Crepúsculo son activos, y en el cuerpo físico que la entidad de poder comienza su trabajo que puede describir como el verdadero antepasado del hombre. Esto es la misma entidad de poder que formó al hombre de espíritu (Atma) con la ayuda de los Tronos en el Saturno, el espíritu de vida (Buddhi) con la ayuda del Querubín en el Sol, y el espíritu - mí (Manas) juntos con los Serafines en la Luna.

Pero ahora este se cambia. Los tronos, el Querubín, y los Serafines suben a esferas más altas, y el hombre más alto ahora recibe la ayuda de los Espíritus de Sabiduría, del Movimiento, y de la Forma. Éstos son unidos ahora con espíritu - mí, espíritu de vida, y hombre de espíritu (con Manas-Buddhi-Atma). Con la ayuda de estas entidades el poder humano caracterizado encima desarrolla su cuerpo físico durante la segunda mitad del tercer ciclo de la tierra. Esto es los Espíritus de Forma que actúan aquí del modo más significativo. Ellos ya forman el cuerpo físico humano de modo que se haga una especie de precursor del cuerpo humano posterior del cuarto ciclo (el presente, o la cuarta ronda).

En el cuerpo astral de los seres de animal que han sido dejados, esto es exclusivamente los Espíritus de Fuego que permanecen activos, mientras en el cuerpo de éter de las plantas esto es los Espíritus de Crepúsculo. En la otra mano, los Espíritus de Forma participan en la transformación del reino mineral. Ellos hacen éste con fuerza, es decir implantar formas rígidas y fijas en ello.

No hay que imaginar, sin embargo, que la esfera de actividad de los espíritus que hemos mencionado fue encajonada sólo a lo que ha sido caracterizado. Siempre esto es sólo las direcciones Principales de sus actividades que se suponen, de un modo subordinado que todos los seres de espíritu participan en todas partes. Así entonces indicado, los Espíritus de Forma también tienen ciertas funciones para funcionar en la planta física y cuerpos de animal, etcétera.

Después de todo este ha ocurrido, alrededor del final del tercer ciclo de la tierra todas las entidades — incluso Sol y Luna — otra vez se hacen fundidas y luego pasan por una etapa más corta del sueño (pequeño Pralaya).

Entonces todo es otra vez una masa uniforme (un caos), y al final de esta etapa el cuarto ciclo de la tierra comienza en que somos actualmente.

Al principio, todo que ya antes había tenido a un ser en el mineral, planta, animal, y reinos humanos, comienza a separarse de la masa uniforme en la forma germinal. Primero allí puede surgir de nuevo como gérmenes independientes sólo aquellos antepasados humanos en cuyos cuerpos más alto astrales los Espíritus de Personalidad han trabajado en el pequeño ciclo precedente. Todos otros seres del mineral, planta, y reino de animal conducen todavía una existencia independiente aquí. En esta etapa todo está todavía en aquella condición espiritual alta que es llamada la condición de Arupa “o el informe”. En la etapa presente del desarrollo, sólo los pensamientos humanos más altos — por ejemplo, ideales matemáticos y morales — son tejidos de aquella sustancia que era apropiada a todos los seres en la etapa que describimos. Que es inferior que estos antepasados humanos sólo puede aparecer como una actividad en un ser más alto. Los animales existen sólo como estados del conocimiento de los Espíritus de Fuego, las plantas como estados del conocimiento de los Espíritus de Crepúsculo. Los minerales tienen una doble existencia en el pensamiento. Primero ellos existen como gérmenes de pensamiento en los antepasados humanos mencionados anteriormente, luego como pensamientos en el conocimiento de los Espíritus de Forma. “El hombre más alto” (hombre de espíritu, espíritu de vida, el espíritu - mí también existe en el conocimiento de los Espíritus de Forma.

Por grados una densificación de todo ahora ocurre. Pero en la siguiente etapa, la densidad aún no excede la densidad de pensamientos. En esta etapa, sin embargo, los seres de animal que provinieron en el ciclo precedente, pueden surgir. Ellos se separan del conocimiento de los Espíritus de Fuego y se hacen seres de pensamiento independientes. Esta etapa es llamada la de la condición de Rupa “o los formados”. El hombre avanza en ello en tanto que su cuerpo de pensamiento antes informe, independiente es vestido por los Espíritus de Forma en un cuerpo de coarser, formó la sustancia de pensamiento. Los animales como seres independientes, aquí consista exclusivamente en esta sustancia.

Ahora una densificación adicional ocurre. La condición que es alcanzada ahora puede ser comparado con esto del cual las concepciones del conocimiento de imagen irreal son tejidas. Uno llama este la etapa “astral”.

El antepasado humano otra vez avanza. Además de los otros dos componentes, su ser recibe un cuerpo que consiste en la sustancia sólo caracterizada. Él ahora tiene el corazón informe interior de ser, un cuerpo de

pensamiento, y un cuerpo astral. Los animales reciben un cuerpo astral similar, y las plantas surgen del conocimiento de los Espíritus de Crepúsculo como entidades astrales independientes.

En el curso adicional del desarrollo, la densificación ahora avanza a aquella condición que es llamada física. Al principio tratamos con el estado físico más refinado, con aquel del éter más refinado. De los Espíritus de Forma el antepasado humano recibe el cuerpo de éter más refinado como una adición a sus componentes más tempranos. Él consiste en un corazón de pensamiento informe, un cuerpo de pensamiento formado, un cuerpo astral, y un cuerpo de éter. Los animales tienen un cuerpo de pensamiento formado, un cuerpo astral, y un cuerpo de éter; las plantas tienen un astral y un cuerpo de éter; los minerales primero surgen aquí como formas de éter independientes. En esta etapa del desarrollo estamos preocupados por cuatro reinos: un mineral, una planta, un animal, y un reino humano. Junto con éstos sin embargo, en el curso del desarrollo hasta este punto otros tres reinos han nacido. En el tiempo cuando los animales se separaron de los Espíritus de Fuego en la etapa de pensamiento (etapa de Rupa), los Espíritus de Personalidad también separaron ciertas entidades de ellos. Éstos consisten en la sustancia de pensamiento indefinida que recoge, se disuelve en una manera parecida a una nube, y así fluye a lo largo. Uno no puede hablar de ellos desde entidades independientes, pero sólo de una masa irregular, general. Este es el primer reino elemental. En la etapa astral algo similar se separa de los Espíritus de Fuego. Esto consiste en imágenes sombreadas o fantasmas similares a las concepciones del conocimiento de imagen irreal. Ellos forman el segundo reino elemental. Al principio de la etapa física, las entidades parecidas a una imagen indefinidas finalmente se separan de los Espíritus de Crepúsculo. Ellos también no tienen ninguna independencia, pero ellos pueden manifestar fuerzas que son similares a las pasiones y las emociones de los hombres y animales. Este no independiente, telefoneando emociones forma el tercer reino elemental. Para seres que son dotados con un conocimiento de imagen irreal, o con el conocimiento de imagen consciente, estas creaciones del tercer reino elemental son perceptibles como una luz que se desborda, como escamas del color, como olor, gusto, cuando debe imaginarse varios tonos y sonidos, pero todas tales percepciones para ser parecido a un fantasma.

Hay que imaginar por lo tanto la tierra, cuando esto se condensa como un cuerpo etheric refinado de su precursor astral, ser un conglomerado de una masa básica mineral etheric y de planta etheric, animal, y seres humanos. El

relleno de los intersticios como era, y también impregnar a los otros seres, es las criaturas de los reinos elementales.

Esta tierra es habitada por las entidades espirituales más altas, que, de los modos más diversos, son activas en los reinos que hemos mencionado. Ellos forman una comunidad de espíritu, tan hablar, un estado de espíritu, y su residencia y taller son la tierra, que ellos llevan con ellos cuando un caracol hace su cáscara. En todo esto esto debe cobrar importancia que lo que hoy es separado de la tierra como Sol y Luna, todavía es completamente unido con la tierra. Sólo más tarde haga ambos cuerpos celestes se separan de la tierra.

“El hombre más alto” (hombre de espíritu, espíritu de vida, espíritu - mí, Atma-Buddhi-Manas) no tiene aún ninguna independencia en esta etapa. Él todavía constituye a un miembro del estado de espíritu, y por el momento está ligado a los Espíritus de Forma, cuando una mano humana está ligada a un organismo humano como un miembro dependiente.

Con este hemos seguido la formación de la tierra al principio de su estado físico. En lo que sigue, mostraremos como todo en esta condición se desarrolla adelante. El desarrollo anterior pasará entonces en lo que ha sido dicho ya en capítulos precedentes de la Crónica Akasha sobre el progreso de tierra.

Los estados del desarrollo como aquellos que han sido mencionados aquí como un informe, un formado, un astral, y un estado físico, que así constituyen diferencias en un ciclo más pequeño (una ronda), son llamados “globos” en textos teosóficos. A este respecto uno por lo tanto habla de un Arupa, un Rupa, un astral y un globo físico. Unos han considerado tal designación incorrecta. Pero aquí no hablaremos adelante de asuntos de la nomenclatura. En efecto, esto no es nombres que son importantes, pero mejor dicho las cosas ellos mismos. Es mejor procurar describir el último así como posible que preocuparse muchísimo de nombres. Éstos siempre deben ser después de todo incorrectos en un cierto sentido. Para a hechos del mundo espiritual hay que dar nombres que han venido del mundo de los sentidos, y por lo tanto uno puede hablar sólo por vía de símiles.

La descripción del desarrollo del mundo de hombre ha sido traída al punto donde la tierra alcanza el principio de su densificación física. Habría que representar ahora a uno la condición de desarrollo de este mundo del hombre en esta etapa. Lo que más tarde aparece como sol, luna, y la tierra todavía es unida en un cuerpo solo. Este cuerpo posee sólo refinado etheric materia. Es sólo dentro de esta materia que los seres que más tarde aparecerán como hombres, animales, plantas, y minerales tienen su existencia, Para el

progreso adicional del desarrollo, un cuerpo celeste debe separarse primero en dos, de que se hace el sol posterior, mientras el otro contiene la tierra posterior y la luna posterior en una forma todavía unida. Sólo más tarde hace un proceso de división también ocurre en este cuerpo celeste último; esto que se hace la luna actual es sacado, y la tierra sola permanece como la residencia de hombre y de sus criaturas del mismo tipo.

El estudiante de la literatura teosófica ordinaria debería entender claramente que la separación de un cuerpo celeste en dos ocurrió en el período en el cual esta literatura coloca el desarrollo de la llamada segunda raza humana principal. Los antepasados humanos de esta raza son descritos como formas con cuerpos ethericos refinados. Pero no hay que imaginar que ellos podrían haberse desarrollado en nuestra tierra presente después de que esto se había separado ya del sol y había expulsado la luna. Después de esta separación, tales cuerpos ethericos eran ya no posibles.

Si uno sigue el desarrollo de humanidad en aquel ciclo al cual nuestra descripción ha venido ahora, y que nos conduce en el presente, uno se da cuenta de una serie de condiciones principales, de las cuales nuestro corriente es quinto.

Las exposiciones precedentes de la Crónica Akasha han tratado ya con estas condiciones. Aquí sólo repetiremos lo que es necesario para profundizar adicional de la discusión.

La primera condición principal muestra a los antepasados humanos como muy refinado ethericas entidades. La literatura teosófica habitual de modo algo inexacto llama estas entidades la primera raza principal. Esta condición esencialmente sigue durante la segunda época, en la cual esta literatura coloca la segunda raza principal. Hasta esta etapa del sol de desarrollo, la luna, y la tierra son todavía un cuerpo celeste. Ahora el sol se separa como un cuerpo independiente. Esto así toma aquellas fuerzas por las cuales los antepasados humanos podrían ser mantenidos en su condición de etherica. Con la separación del sol una densificación de las formas humanas y también de las formas de las criaturas del mismo tipo del hombre ocurre. Estas criaturas deben adaptarse ahora a su nueva residencia, como era.

Pero esto es de ningún modo sólo las fuerzas materiales que son llevadas de esta residencia. Las entidades espirituales, de quien se ha dicho que ellos formaron una comunidad de espíritu en un cuerpo celeste que hemos descrito, también se marchan al mismo tiempo. Su existencia permanece más íntimamente relacionada con el sol entonces con el cuerpo celeste que el sol ha empujado de sí. Si estas entidades hubieran permanecido unidas con las

fuerzas que más tarde se desarrollan en la tierra y en la luna, ellos mismos no podían haberse desarrollado adelante a sus niveles apropiados. Ellos necesitaron una nueva residencia para este desarrollo adicional. Este es proporcionado para ellos por el sol después de que esto — tan hablar — se ha limpiado de las fuerzas de la tierra y lunares. En la etapa en la cual éstos seres ahora son, ellos pueden actuar en la tierra y la luna fuerza sólo del exterior, del sol.

Uno puede ver la razón de la separación que hemos descrito. Hasta este tiempo, las ciertas entidades que son más altas que el hombre han pasado por su desarrollo en un cuerpo celeste caracterizado encima; ellos ahora ponen la reclamación de una parte de ello para ellos, y dejan el resto al hombre y sus criaturas del mismo tipo.

La consecuencia de la separación del sol era una revolución radical en el desarrollo de hombre y de sus criaturas del mismo tipo. Ellos se cayeron cuando era de un nivel más alto de la existencia a un inferior. Ellos tuvieron que hacer este, ya que ellos perdieron la unión inmediata con aquellos seres más altos. Ellos habrían entrado completamente en un callejón sin salida en su propio desarrollo si otros acontecimientos universales no hubieran ocurrido, por que el progreso fue estimulado de nuevo y el desarrollo dirigido en canales completamente diferentes.

Con las fuerzas que actualmente son unidas en la luna de separación, y que entonces eran todavía dentro de la tierra, el progreso adicional habría sido imposible. La humanidad actual no podía haber sido producida con estas fuerzas, pero, en cambio, sólo una especie de estando en cuales emociones de la rabia, el odio etcétera, desarrollado durante el tercer gran ciclo, la existencia Lunar, habría aumentado al punto del inmoderado y de animal.

Durante un cierto período, este era de hecho el caso. La consecuencia inmediata de la separación del sol era levantarse de la tercera condición principal de los antepasados de hombre, que en la literatura teosófica es designado como la tercera raza del principio, el Lemur. Otra vez, la designación “raza” para esta condición del desarrollo no es uno sobre todo afortunado. Ya que en un verdadero sentido, los antepasados humanos de aquel tiempo no pueden ser comparado con lo que hoy uno designa como “la raza”. Hay que estar completamente claro sobre el hecho que las formas evolutivas del pasado distante así como del futuro son tan completamente diferentes de aquellos de hoy que nuestras denominaciones presentes sólo pueden servir como improvisaciones, y realmente perder todo el sentido con relación a estos epochs remotos.

Realmente, uno sólo puede comenzar a hablar “de razas” en relación al desarrollo alcanzado en aproximadamente el segundo tercero de la tercera condición principal identificada encima (el Lemuriano). Sólo entonces es formado lo que hoy uno llama “razas”. Este “carácter racial” es retenido en el período del desarrollo Atlante, y adelante en nuestro tiempo de la quinta condición principal. Pero ya al final de nuestra quinta era, la palabra “raza” perderá otra vez todo el sentido. En el futuro, la humanidad será dividida en partes que será imposible designar como “razas”. A este respecto, la literatura teosófica ordinaria ha causado mucha confusión. Este ha sido sobre todo hecho por el budismo Esotérico de Sinnett, el libro que, por otra parte, tiene el gran mérito de haber sido el primer para popularizar la perspectiva mundial teosófica en tiempos recientes. En este libro el desarrollo universal es descrito como si, en todas partes de los ciclos cósmicos, “las razas” para siempre se repitieron del mismo modo. Pero este es de ningún modo el caso. Esto que merece ser llamado “la raza” también nace y fallece. Sólo habría que usar la expresión “raza” para una cierta envergadura en el desarrollo de humanidad. Antes y después de este, hay formas evolutivas que son algo totalmente diferente “de razas”.

Sólo porque el descifre verdadero de la Crónica Akasha totalmente autoriza para hacer tal comentario hacer suponer que nosotros lo hacemos aquí. En este el decipherer sabe que él está en el acuerdo completo con la investigación espiritual oculta verdadera. Por otra parte esto nunca podía ocurrirle para hacer tales objeciones contra los libros meritorios de la literatura teosófica. Él también podría hacer el comentario realmente completamente superfluo que las inspiraciones de los grandes profesores mencionados en el budismo Esotérico no son contradichas por lo que ha sido descrito aquí, pero que el malentendido sólo ha sido producido por el hecho que el autor de aquel libro ha transportado la sabiduría de estas inspiraciones, que es difícil de expresar, en la lengua humana diaria moderna, de su propio modo.

La tercera condición principal del desarrollo de humanidad se presenta como el que en el cual “las razas” primero nacieron. Este acontecimiento fue causado por la separación de la luna de la tierra. Esta separación fue acompañada por el origen de los dos sexos. Esta etapa del desarrollo de humanidad era repetidamente mandada a en las descripciones “de la Crónica de Akasha.” Cuando la tierra, todavía unida con la luna, se separa del sol, un macho y un sexo femenino no existieron aún dentro de la humanidad. Cada ser humano combinó los dos sexos dentro de su todavía muy cuerpo refinado.

Debe ser recordado sin embargo que estos dobles-sexed antepasados humanos estaban en un nivel bajo del desarrollo comparado con el hombre actual. Los impulsos inferiores actuaron con la energía inmensurable, y nada de un desarrollo espiritual aún existió. Que éste fuera estimulado y que así los impulsos inferiores fueron encajonados dentro de ciertos límites, está relacionado con el hecho que, al mismo tiempo en cual tierra y luna separada, el antiguo vino en la esfera de influencia de otros cuerpos celestes. Esta cooperación muy significativa de la tierra con otros cuerpos celestes, su reunión con planetas extranjeros, en el tiempo que la literatura teosófica llama el Lemuriano, estará relacionada en un capítulo adicional “de la Crónica de Akasha”.

El mismo curso del desarrollo será descrito una vez más, pero de un punto de vista diferente. Este es hecho por una razón completamente definida. Uno nunca puede mirar las verdades sobre los mundos más altos de demasiados aspectos. Habría que realizar que de cualquier aspecto es posible dar sólo el esbozo más pobre. Y cuando uno mira la misma cosa de los aspectos más diversos, las impresiones que uno recibe de esta manera sólo gradualmente complementan cada uno el uno al otro para formar un cuadro alguna vez más animado. Sólo tales cuadros, no conceptos secos, esquemáticos, pueden ayudar al hombre que quiere penetrar en mundos más altos. El más animado y vistoso los cuadros, más puede una esperanza acercarse a la realidad más alta.

Es obvio que esto es sólo los cuadros de los mundos más altos que despiertan la desconfianza en muchos hoy. Una persona es completamente contenta de ser dada esquemas conceptuales y clasificaciones — con tantos nombres como posible — de Devachan, del desarrollo de los planetas, etcétera; pero él se hace más difícil cuando alguien supone para describir los mundos supersensibles cuando un viajero describe los paisajes de Sudamérica. Aún habría que realizar que es sólo por cuadros frescos, animados que dan a uno algo útil, no por esquemas muertos y nombres.

XVIII. EL HOMBRE CUÁDRUPLE DE TIERRA

EN ESTA DESCRIPCIÓN, tomaremos al hombre como nuestro punto de partida. Cuando él vive en la tierra, el hombre actualmente consiste en el cuerpo físico, el éter o cuerpo de vida, el cuerpo astral y el “I”. Esta naturaleza humana cuádruple tiene en sí mismo las disposiciones para un desarrollo más alto. El “I” por su propia iniciativa transforma los cuerpos “inferiores”, y así incorpora en ellos partes más altas de la naturaleza humana. El ennoblecimiento y la purificación del cuerpo astral por el “I” causan el desarrollo “del espíritu mí” (Manas), la transformación del éter o cuerpo de vida crea el espíritu de vida (Buddhi), y la transformación del cuerpo físico crea al “hombre de espíritu verdadero” (Atma). La transformación del cuerpo astral está en el progreso lleno en el período presente del desarrollo de la tierra; la transformación consciente del cuerpo de éter y del cuerpo físico pertenece a tiempos posteriores; actualmente ha comenzado sólo entre iniciar — aquellos entrenados en la ciencia del espíritu y sus alumnos.

Esta transformación triple del hombre es uno consciente; fue precedido por uno más o menos inconsciente durante el desarrollo anterior de la tierra. Esto está en esta transformación inconsciente de cuerpo astral, cuerpo de éter, y cuerpo físico que hay que buscar el origen del alma sensible, del alma intelectual, y del alma de conocimiento.

Hay que aclarar ahora a uno qué de los tres cuerpos del hombre (el físico, el éter, y el cuerpo astral) está en su camino el más perfecto. Uno puede ser fácilmente tentado considerar el cuerpo físico como el más bajo y por lo tanto como el menos perfecto. Sin embargo, en este, uno estaría equivocado. Es verdadero que el cuerpo astral y el cuerpo de éter alcanzarán un grado alto de la perfección en el futuro, pero actualmente el cuerpo físico es más perfecto en su camino que son ellos en lo suyo. Sólo porque el hombre tiene este cuerpo físico en común con el reino natural más bajo en la tierra, el reino mineral, es ello posible para el error que hemos mencionado para levantarnos. Ya que el hombre tiene el cuerpo de éter en común con el reino de planta más alto, y el cuerpo astral con el reino de animal.

Ahora es verdadero que el cuerpo físico del hombre es formado de las mismas sustancias y fuerzas que existen en el reino mineral más amplio, pero la manera en la cual estas sustancias y fuerzas se relacionan en el cuerpo

humano es la expresión de sabiduría y perfección en la estructura. Uno se convencerá pronto de la verdad de esta declaración si él emprende estudiar esta estructura no simplemente con la intelecto seca, pero con su alma de sentimiento entera. Uno puede tomar cualquier parte del cuerpo físico humano como el sujeto para esta contemplación, por ejemplo la parte más alta del hueso de muslo superior. Este no es una congregación amorfa de sustancia, pero mejor dicho es afiliado juntos en la manera más ingeniosa, de rayos diminutos que corrieron en direcciones diferentes. Ninguna habilidad de ingeniería moderna podría encajar un puente o algo similar juntos con tal sabiduría. Hoy tales cosas están todavía más allá del alcance de la sabiduría humana más perfecta. El hueso es construido en esta manera sabia de modo que, por el arreglo de los pequeños rayos, la capacidad de transporte necesaria para el apoyo del torso humano pueda ser alcanzada con la menor parte de cantidad de sustancia. La menor parte de cantidad de la materia es usada a fin de conseguir el efecto mayor posible en términos de fuerza. En la cara de tal un “La obra Maestra de la arquitectura natural”, uno sólo puede hacerse perdido en la admiración. No menos puede uno admirar la estructura milagrosa del cerebro humano o corazón, o de la totalidad del cuerpo físico humano. Habría que comparar con ello el grado de perfección que por ejemplo el cuerpo astral ha alcanzado en la etapa presente del desarrollo de la humanidad. El cuerpo astral es un portador de placer y repugnancia, de las pasiones, impulsos y deseos etcétera. ¡Pero lo que ataca este cuerpo astral perpetra contra el arreglo sabio del cuerpo físico!. Una parte grande de los estimulantes que el hombre consume es venenos para el corazón. De este se puede ver que la actividad que produce la estructura física de los beneficios de corazón en una manera más sabia que la actividad del cuerpo astral, que hasta dirige el contador a esta sabiduría. Es verdadero que en el futuro el cuerpo astral avanzará a la sabiduría más alta; actualmente, sin embargo, no es tan perfecto en su camino como es el cuerpo físico. Algo similar podría ser mostrado para ser verdadero para el cuerpo de éter, y también para el “I”, aquel siendo que, del momento al momento, debe luchar inquisitivamente hacia la sabiduría por error e ilusión.

Si uno compara los niveles de perfección de las partes del ser humano, uno descubrirá fácilmente que actualmente el cuerpo físico está en su camino el más perfecto, que el cuerpo de éter es menos perfecto, el cuerpo astral todavía menos, y que en su camino la parte menos perfecta del hombre actualmente es el “I”. Este es debido a que en el curso del desarrollo planetario de la residencia humana el cuerpo físico del hombre ha sido

trabajado en el más largo. Lo que el hombre hoy lleva cuando su cuerpo físico ha sobrevivido todas las etapas del desarrollo de Saturno, Sol, Luna, y tierra, hasta ahora la etapa de éste. Todas las fuerzas de estos cuerpos planetarios han trabajado sucesivamente en este cuerpo, de modo que gradualmente haya sido capaz alcanzar su grado presente de la perfección. Esto es así la parte más vieja de la entidad humana actual.

El cuerpo de éter, cuando ahora aparece en el hombre, no existió en absoluto durante el período de Saturno. Sólo fue añadido durante el desarrollo de Sol. De ahí las fuerzas de cuatro planetario presagian no han trabajado en ello como en el cuerpo físico, pero sólo aquellos de tres, a saber, de Sol, Luna, y tierra. Por lo tanto sólo en un futuro período del desarrollo puede esto para hacerse tan perfecto en su camino como es el cuerpo físico actualmente. El cuerpo astral se afilió al cuerpo físico y el cuerpo de éter sólo durante el período Lunar, y el “I” hizo tan sólo durante el período de la tierra.

Hay que representar a uno que el cuerpo humano físico alcanzó una cierta etapa de su desarrollo en el Saturno, y que este desarrollo fue llevado en el Sol de tal modo que a partir de aquel tiempo en el cuerpo físico podría hacerse el portador de un cuerpo de éter. En el Saturno este cuerpo físico había alcanzado un punto donde esto era un mecanismo muy complejo, que sin embargo no tenía nada en ello de la vida. La complicada de su estructura finalmente hizo que ello se desintegrara. Ya que este complicado había alcanzado tal grado que este cuerpo físico podría mantenerse ya no por medio de las fuerzas simplemente minerales que actuaban en ello. Era por este colapso de los cuerpos humanos que la decadencia de Saturno fue causada.

De los reinos naturales presentes, a saber el reino mineral, el reino de planta, el reino de animal, y el reino humano, el Saturno tenía sólo el último-llamado. Lo que uno sabe hoy como animales, plantas, y los minerales existieron todavía en el Saturno. De los cuatro reinos naturales presentes, allí existió en este cuerpo celeste sólo el hombre en su cuerpo físico, y este cuerpo físico era de hecho una especie de mineral complicado. Los otros reinos nacieron porque no todos los seres podrían alcanzar el desarrollo lleno en los cuerpos celestes sucesivos. Así sólo una parte de los cuerpos humanos desarrollados en el Saturno alcanzó el objetivo de Saturno lleno. Aquellos cuerpos humanos que alcanzaron realmente este objetivo fueron despertados, tan hablar, a una nueva existencia en su vieja forma durante el período de Sol, y esta forma fue impregnada con el cuerpo de éter. Ellos así se desarrollaron a un nivel más alto de la perfección. Ellos se hicieron una especie de hombres de planta. Aquella parte de los cuerpos humanos sin embargo que no habían

sido capaces de alcanzar el objetivo lleno del desarrollo en el Saturno tuvo que seguir durante el período de Sol lo que ellos no habían completado antes, pero en bastante más condiciones desfavorables que aquellos que existieron para este desarrollo en el Saturno. Ellos por lo tanto se quedaron atrás la parte que había alcanzado el objetivo lleno en el Saturno. Así en el Sol otro reino natural nació además del reino humano.

Sería erróneo creer que todos los órganos en el cuerpo humano actual ya comenzaron a ser desarrollados en el Saturno. No es así. Mejor dicho esto es en particular los órganos sensoriales en el cuerpo humano que tienen su origen en este tiempo antiguo. Esto es los primeros rudimentos de ojos, oídos etcétera que tienen un origen tan temprano, rudimentos que se formaron en el Saturno de algo el mismo modo que “los cristales sin vida” ahora se forman en la tierra; los órganos correspondientes entonces alcanzaron su forma presente por una y otra vez transformándose en dirección de la mayor perfección en cada uno de los períodos planetarios sucesivos. En el Saturno ellos eran instrumentos físicos, y nada más. En el Sol ellos fueron transformados, porque un éter o el cuerpo de vida los impregnaron. Les trajeron así en el proceso de vida. Ellos se hicieron instrumentos físicos animados. A ellos fueron añadidos aquellas partes del cuerpo físico humano que no puede desarrollarse en absoluto excepto bajo la influencia de un cuerpo de éter: los órganos de crecimiento, de alimento, y de reproducción. Por supuesto los primeros rudimentos de estos órganos, cuando ellos se desarrollaron en el Sol, otra vez no se parecen en la perfección a la forma que ellos tienen actualmente.

Los órganos más altos que el cuerpo humano entonces adquirido por la interacción de cuerpo físico y cuerpo de éter era aquellos que actualmente se han desarrollado en las glándulas. El cuerpo humano físico en el Sol es así un sistema de glándulas, en las cuales los órganos sensoriales de un nivel correspondiente del desarrollo son impresionados.

El desarrollo siguió la Luna. Al cuerpo físico y el éter el cuerpo es añadido el cuerpo astral. Así el primer rudimento de un sistema nervioso es integrado en el cuerpo sensorial glandular. Uno puede ver que el cuerpo humano físico se hace cada vez más complicado en los períodos de desarrollo planetarios sucesivos. En la Luna es formado de nervios, glándulas, y sentidos. Los sentidos tienen detrás de ellos un proceso doble de transformación y perfección, mientras los nervios están en su primera etapa. Si uno mira al hombre Lunar en conjunto, él consiste en tres partes: un cuerpo físico, un cuerpo de éter, y un cuerpo astral. El cuerpo físico es tripartito; su partición es el resultado del trabajo del Saturno, Sol, y fuerzas Lunares. El

cuerpo de éter es sólo bipartito. Esto tiene en sí mismo sólo el efecto del trabajo de Sol y Luna, y el cuerpo astral es todavía unipartite. Sólo las fuerzas Lunares han trabajado en ello.

Por la absorción del cuerpo astral en la Luna, el hombre se ha hecho capaz de una vida de sensación, de una cierta espiritualidad. Dentro de su cuerpo astral él puede formar imágenes de lo que ocurre en su ambiente. Estas imágenes en un cierto respeto deben ser comparado con las imágenes de sueño del conocimiento humano actual, pero ellos son más vivos y vistosos, y, los más importantes, ellos están relacionados con acontecimientos en el mundo exterior, mientras las imágenes de sueño actuales son meros ecos de la vida diaria o son mirrorings por otra parte confuso de acontecimientos interiores o externos. Las imágenes del conocimiento Lunar correspondieron completamente a con que ellos estuvieron relacionados por fuera. Asuma por ejemplo que un hombre Lunar cuando él ha sido caracterizado sólo, consistiendo en cuerpo físico, cuerpo de éter, y cuerpo astral, se había acercado a otra Luna ser. Es verdadero que él no podía haber percibido éste como un objeto espacial, ya que este se ha hecho posible sólo en el conocimiento de la tierra del hombre; pero dentro de su cuerpo astral se habría levantado una imagen que en su color y forma habría expresado completamente exactamente si el otro ser estaba bien o mal dispuesto hacia este hombre Lunar, si sería útil o peligroso a él. Como consiguiente, el hombre Lunar podría regular su comportamiento completamente de acuerdo con las imágenes que se levantaron en su conocimiento de imagen, Estas imágenes eran un medio completo de la orientación para él. El instrumento físico que el cuerpo astral necesitó a fin de firmar la relación con los reinos naturales inferiores era el sistema nervioso, integrado en el cuerpo físico.

A fin de que la transformación de hombre descrito aquí pudiera ocurrir durante el período Lunar, la ayuda de un gran acontecimiento universal fue necesaria. La integración del cuerpo astral y el desarrollo relacionado de un sistema nervioso en el cuerpo físico sólo fue hecha posible por el hecho esto lo que había sido antes un cuerpo, el Sol, partido en dos — en Sol y Luna. El antiguo avanzó al estado de una estrella fija, éste permaneció un planeta — que el Sol también había sido — y comenzó a dar vueltas alrededor del Sol, del cual esto se había separado. Por este una transformación significativa ocurrió en todo que vivió en Sol y Luna. Aquí para el momento seguiremos este proceso de la transformación sólo en tanto que esto concierne la vida de la Luna. El hombre, consistiendo en cuerpo físico y cuerpo astral, había permanecido unido con la Luna cuando esto se separó del Sol. Él así firmó

completamente nuevas condiciones de la existencia. Ya que la Luna tomó con ello sólo una parte de las fuerzas contenidas en el sol, y esta parte ahora interpretada en el hombre de su propio cuerpo celeste; el Sol había retenido la otra parte de las fuerzas dentro de sí. Esta parte última es enviada ahora del exterior a la Luna y de ahí también a su habitante, hombre. Si la relación anterior hubiera permanecido existente, si todas las fuerzas de Sol hubieran seguido alcanzando al hombre de su propia escena de la actividad, que la vida interior que se muestra en levantarse de las imágenes del cuerpo astral no podía haber desarrollado. La fuerza de Sol siguió su actividad en el cuerpo físico y cuerpo de éter del exterior; esto había actuado ya en ambos de éstos antes. Pero esto liberó una parte de estos dos cuerpos para influencias que emanaron de la Luna, el cuerpo celeste recién creado por una separación. Así, en el hombre Lunar estaba bajo una influencia doble, aquel del Sol y aquella de la Luna. Debe ser asignado a la influencia de la Luna que del físico y el cuerpo de éter allí desarrolló aquellas partes que permitieron la impresión del cuerpo astral. Un cuerpo astral sólo puede crear imágenes cuando las fuerzas de Sol lo alcanzan desde fuera más bien que de su propio planeta. Las influencias Lunares transformaron los rudimentos sensoriales y los órganos glandulares de tal modo que un sistema nervioso podría ser integrado en ellos; y las influencias de sol lo trajeron sobre esto las imágenes para las cuales este sistema nervioso estaba el instrumento correspondido a los acontecimientos Lunares externos en la manera descrita encima.

El desarrollo sólo podría progresar a un cierto punto en esta manera. Si este punto había sido sobrepasado, el hombre Lunar se habría hecho endurecido en su vida interior de imágenes, y así él habría perdido toda la unión con el Sol. Cuando el tiempo había venido, el Sol otra vez absorbió la Luna, de modo que otra vez durante algún tiempo ambos fueran un cuerpo. La unión duró hasta que el hombre fuera lejos bastante avanzado de modo que su endurecimiento, que habría tenido que ocurrir en la Luna, pudiera ser prevenido por una nueva etapa del desarrollo. Cuando este había ocurrido que una nueva separación ocurrió, pero esta vez la Luna tomó fuerzas de Sol junto con sí que antes esto no había recibido. Por este esto ocurrió que otra separación ocurrió después de algún tiempo. Lo que hacía último separarse del Sol era un cuerpo celeste que contuvo todas las fuerzas y seres en el presente que vive en tierra y luna. Así la tierra todavía contuvo dentro de sí la luna que ahora círculos alrededor de ello. Si éste hubiera permanecido dentro de ello, esto nunca podía haberse hecho la escena de ningún desarrollo humano, incluso el presente. Las fuerzas de la luna presente primero tuvieron que ser

desamarradas, y el hombre tuvo que permanecer en la escena terrenal así purificada y seguir su desarrollo allí. De esta manera tres cuerpos celestes se desarrollaron del viejo Sol. Las fuerzas de dos de estos cuerpos celestes, el nuevo sol y la nueva luna, son enviadas a la tierra y de ahí a su habitante del exterior.

Por este progreso en el desarrollo de los cuerpos celestes se hizo posible que en la naturaleza humana tripartita, cuando todavía estuviera en la Luna, la cuarta parte, el “I”, se integró. Esta integración estuvo relacionada con una perfección del cuerpo físico, el cuerpo de éter, y el cuerpo astral. La perfección del cuerpo físico consistió en esto el sistema del corazón fue incorporado a ello como el preparador de la sangre caliente. Por supuesto, ahora el sistema sensorial, el sistema glandular, y el sistema nervioso tuvieron que ser transformados de tal modo que en el organismo humano ellos serían compatibles con el sistema recién añadido de la sangre caliente. Los órganos sensoriales fueron tan transformados que del mero conocimiento de imagen de la vieja Luna el conocimiento de objeto podría desarrollarse, que hace posible la percepción de objetos externos, y que el hombre actualmente posee a partir del tiempo que él despierta por la mañana hasta que él se duerma por la tarde. En la vieja Luna los sentidos no estaban todavía abiertos al exterior; las imágenes de conocimiento se levantaron desde dentro, y sólo esta apertura de los sentidos al externo es el logro del desarrollo de la tierra.

Ha sido declarado encima de aquel no todos los cuerpos humanos formados en el Saturno alcanzaron el objetivo que fue puesto para ellos allí, y esto en el Sol, junto al reino humano en su forma de aquel tiempo, un segundo reino natural desarrollado. Hay que realizar que en cada una de las etapas subsecuentes del desarrollo, en Sol, Luna, y tierra, había siempre los seres que no faltaron de sus objetivos y que por este los reinos naturales inferiores nacieron. El reino de animal, que es el más cercano al hombre, se había quedado atrás ya en el Saturno, pero parcialmente había arreglado el desarrollo en condiciones desfavorables en Sol y Luna, de modo que mientras en la tierra no fue como lejos avanzado como el hombre, en parte esto todavía tuviera la capacidad para recibir la sangre caliente como él hizo. Ya que la sangre caliente existió en ninguno de los reinos naturales antes del período de tierra. El de sangre fría actual (o variablemente se calientan) los animales y las ciertas plantas nacieron porque los ciertos seres del reino de Sol inferior otra vez no faltaron de la etapa que los otros seres de este reino alcanzado. El reino mineral actual nació último, de hecho sólo durante el período de la tierra.

El hombre cuádruple de la tierra recibe de sol y luna las influencias de aquellas fuerzas que han permanecido relacionadas con estos cuerpos celestes. Del sol aquellas fuerzas lo alcanzan que adelante progresan, crecimiento, y hacerse; de la luna vienen el endurecimiento, formando fuerzas. Si el hombre estuviera de pie sólo bajo la influencia del sol él se disolvería en un proceso inmensamente rápido del crecimiento. Que es por esta razón que antes, después de un tiempo apropiado, él tuvo que dejar el Sol y recibir una retardación de su progreso sobrerápido en la separación vieja Luna. Pero si entonces él hubiera permanecido permanentemente relacionado con éste, esta retardación de su crecimiento lo habría endurecido en una forma rígida. Por lo tanto él avanzó al desarrollo de tierra, dentro de la cual las dos influencias compensan el uno al otro de un modo apropiado. Al mismo tiempo el punto es alcanzado donde algo más alto — el alma — es integrado como una entidad interior dentro del ser humano quadripartite.

En su forma, en sus actividades, movimientos etcétera, el cuerpo físico es la expresión y el efecto de lo que ocurre en las otras partes, en el cuerpo de éter, el cuerpo astral, y el “I”. En las descripciones “de la Crónica de Akasha” que hemos dado hasta este punto, se ha hecho aparente como, en el curso del desarrollo, estas otras partes de la entidad humana gradualmente intervinieron en la formación del cuerpo físico. Durante el desarrollo de Saturno ninguna de estas otras partes aún tuvo que ver con el cuerpo humano físico. Pero el primer principio de su desarrollo fue hecho en aquel tiempo sin embargo, no hay que pensar que las fuerzas que más tarde actuaron en el cuerpo físico del cuerpo de éter, el cuerpo astral, y el “I” no actuaron ya en ello durante el período de Saturno. Ellos actuaban ya entonces, pero en un cierto sentido del exterior, no desde dentro. Las otras partes habían sido todavía formadas, había sido todavía unido con el cuerpo humano físico como entidades individuales; pero las fuerzas que fueron unidas más tarde en ellos interpretado cuando era del ambiente — la atmósfera — del Saturno y formó el primer principio de este cuerpo. Este principio fue transformado entonces en el Sol porque una parte de aquellas fuerzas ahora formó el cuerpo de éter humano separado, y ahora actuó en el cuerpo físico ya no simplemente del exterior, pero del interior. La misma cosa ocurrió en la Luna con respecto al cuerpo astral. En la tierra el cuerpo físico fue transformado por cuarta vez haciéndose el lugar que mora del “I”, que ahora trabaja dentro de ello.

Uno puede ver que, al ojo del científico del espíritu, el cuerpo físico no es algo fijado, algo permanente en su forma y manera de la interpretación. Esto se somete a un proceso constante de la transformación. Y tal

transformación también ocurre en el período de la tierra corriente del desarrollo del cuerpo. Uno sólo puede entender la vida humana si uno está en una posición para formar una concepción de esta transformación.

Una consideración de los órganos humanos del punto de vista de la ciencia del espíritu muestra que éstos están en etapas muy diferentes del desarrollo. Hay órganos en el cuerpo humano que, en su forma presente, están en una bajada, otros que están en un desarrollo que sube. En el futuro, el antiguo perderá su importancia para el hombre cada vez más. El tiempo del florecimiento de sus funciones es detrás de ellos; ellos se harán atrofiados y finalmente desaparecerán del cuerpo humano.

Otros órganos están en un desarrollo que sube; ellos contienen mucho que ahora está sólo presente en un estado germinal, cuando era: en el futuro ellos se desarrollarán en formas más perfectas con una función más alta. Entre los antiguos órganos pertenecen, por ejemplo, aquellos que sirven para la reproducción, para el trayendo en la existencia de seres parecidos. En el futuro su función pasará a otros órganos y ellos mismos se hundirán en la insignificancia. Allí vendrá un tiempo cuando ellos estarán presentes en el cuerpo humano en una condición atrofiada, y uno tendrá que considerarlos entonces sólo como pruebas del desarrollo precedente del hombre.

Otros órganos, en cuanto al caso el corazón y formaciones vecinas, son a principios de su desarrollo en un cierto respeto. Lo que ahora está en ellos en un estado germinal alcanzará su flor llena sólo en el futuro. Ya que en la concepción de la ciencia del espíritu, el corazón y su relación a la llamada circulación de la sangre son vistos como algo completamente diferente de lo que la fisiología contemporánea, que a este respecto es completamente dependiente de conceptos maquinales materialistas, ve en ellos. Haciéndolo así, esta ciencia del espíritu tiene éxito en arrojar la luz en hechos que son conocidos a la ciencia contemporánea, pero para que con los medios a su disposición, éste no puede dar nada como una explicación satisfactoria. La anatomía muestra que en su estructura los músculos del cuerpo humano son de dos clases. Hay aquellos cuyas partes más pequeñas son cintas lisas, y aquellos cuyas partes más pequeñas muestran striation transversal regular. Ahora los músculos lisos en general son aquellos que en sus movimientos son independientes de la volición humana. Por ejemplo, los músculos lisos del intestino empujan la pulpa de alimento a lo largo en movimientos regulares, sobre los cuales la volición humana no tiene ninguna influencia. Aquellos músculos que son encontrados en el lirio del ojo son también lisos. Estos músculos causan los movimientos por los cuales el alumno del ojo es

ampliado cuando éste es expuesto a una pequeña cantidad de la luz, y contratado cuando mucha luz fluye en el ojo. Estos movimientos también son independientes de la volición humana. Por otra parte, aquellos músculos son estriados que median movimientos bajo la influencia de la volición humana, por ejemplo, los músculos por los cuales las armas y las piernas son movidas. El corazón, que después de todo es también un músculo, constituye una excepción a esta condición general. En el período presente del desarrollo humano, el corazón no es sujeto a la volición en sus movimientos, aún esto es “un “ músculo transversalmente estriado. La ciencia del espíritu indica la razón de este. El corazón no siempre permanecerá cuando es ahora. En el futuro esto tendrá una forma completamente diferente y una función cambiada. Es en el camino a hacerse un músculo voluntario. En el futuro esto ejecutará movimientos que serán los efectos de los impulsos de alma interiores del hombre. Esto ya muestra que significado esto tendrá en el futuro, cuando los movimientos del corazón serán tan mucho una expresión del humano van a cuando el levantamiento de la mano o el avance del pie es hoy.

Esta concepción del corazón está relacionada con una perspicacia completa de la ciencia del espíritu en la relación del corazón a la llamada circulación de la sangre. La doctrina mecánica materialista de la vida ve en el corazón una especie de mecanismo de bombeo que conduce la sangre por el cuerpo en una manera regular. Aquí el corazón es la causa del movimiento de la sangre. La perspicacia de la ciencia del espíritu muestra algo completamente diferente. Para esta perspicacia, la pulsación de la sangre, su movilidad interior entera, es la expresión y el efecto de los procesos del alma. El alma es la causa del comportamiento de la sangre. La bocacalle pálido por sentimientos del miedo, sonrojándose bajo la influencia de sensaciones de la vergüenza, es efectos gruesos de procesos del alma en la sangre. Pero todo que ocurre en la sangre es sólo la expresión de lo que ocurre en la vida del alma. Sin embargo, la unión entre la pulsación de la sangre y los impulsos del alma es uno profundamente misterioso. Los movimientos del corazón no son la causa, pero la consecuencia de la pulsación de la sangre.

En el futuro, por movimientos voluntarios, el corazón llevará lo que ocurre en el alma humana en el mundo externo.

Otros órganos que están en un desarrollo que sube de manera similar son los órganos de respiración en su función como instrumentos del discurso. Actualmente por sus medios hombre puede transformar sus pensamientos en ondas hertzianas. Él así impresiona sobre el mundo externo lo que él experimenta dentro de él.

Él transforma sus experiencias interiores en ondas hertzianas. Este movimiento de onda del aire es una interpretación de lo que ocurre dentro de él. En el futuro él dará de esta manera la forma externa a cada vez más de su ser interior. El final causa esta dirección será que por sus órganos de discurso que han llegado a la altura de su perfección, él producirá su propia clase. Así los órganos de discurso actualmente contienen dentro de ellos los futuros órganos reproductores en un estado germinal. El hecho que la mutación (el cambio de la voz) ocurre en el individuo macho en el momento de la pubertad es una consecuencia de la unión misteriosa entre los instrumentos de discurso y reproducción.

El cuerpo físico humano entero puede ser considerado de esta manera del punto de vista de la ciencia del Espíritu. Sólo fue querido para dar unos ejemplos aquí. En la ciencia del espíritu, tanto una anatomía como una fisiología existen. La anatomía y la fisiología del presente tendrán que dejarse ser fertilizadas por la anatomía y la fisiología de la ciencia del espíritu en un no futuro muy distante, y se transformarán hasta completamente en éste.

En este área se hace sobre todo aparente que los resultados como aquellos dados encima no deben ser contruidos en meras inferencias, en especulaciones como conclusiones por la analogía, pero sólo deben provenir de la investigación verdadera de la ciencia del espíritu. Este debe estar necesariamente enfatizado, ya que resulta sólo demasiado fácilmente que una vez que ellos han ganado algunas perspicacias, los adherentes entusiastas de la ciencia del espíritu siguen haciendo girar sus ideas en el aire vacío. Esto no es ningún milagro cuando sólo los fantasmas son producidos de esta manera, y, de hecho, ellos abundan realmente en estas áreas de la investigación.

Uno podría ponerse, por ejemplo, a sacar la conclusión siguiente de la descripción dada encima: como los órganos reproductores humanos en su forma presente van a en el futuro ser primeros en perder su importancia, ellos por lo tanto eran primeros en recibirlo en el pasado, de ahí ellos son en cierto modo los órganos más viejos del cuerpo humano. Sólo el contraste de este es verdadero. Ellos eran el último para recibir su forma presente y serán primeros en perderlo otra vez.

El siguiente se presenta a la investigación científica espiritual. En el Sol, el cuerpo humano físico tenía en un cierto respeto movido hasta el nivel de la existencia de planta. Entonces fue impregnado sólo por un cuerpo de éter. En la Luna esto tomó el carácter del cuerpo de animal, porque fue impregnado por el cuerpo astral. Pero no todos los órganos participó en esta transformación en el carácter de animal. Varias partes permanecieron en el

nivel de planta. En la tierra, después de que la integración del “I”, cuando el cuerpo humano se elevó a su forma presente, varias partes todavía aguantaba un carácter de planta decidido. Pero no hay que imaginar que estos órganos parecieron exactamente a nuestras plantas actuales. Los órganos reproductores pertenecen entre estos órganos. Ellos todavía exponían un carácter de planta a principios del desarrollo de la tierra. Este era conocido a la sabiduría de los viejos Misterios. El arte más vieja que ha retenido tanto de las tradiciones de los Misterios, representa a hermafroditas con la hoja de planta como órganos reproductores. Éstos son precursores del hombre que todavía tenía la vieja clase de órganos reproductores (que eran dobles-sexed). Por ejemplo, este puede ser visto claramente en una figura de hermafrodita en la Colección Capitoline en Roma. Cuando uno mira en estos asuntos uno también entenderá por ejemplo la razón verdadera de la presencia de la hoja de higuera en Eva. Uno aceptará explicaciones verdaderas de muchas viejas representaciones, mientras las interpretaciones contemporáneas son, después de todo, sólo el resultado de un pensamiento que no es llevado a su conclusión. Sólo comentaremos en el paso que la figura de hermafrodita mencionó encima de espectáculos todavía otros apéndices de planta. Cuando fue hecho, la tradición todavía existía que en unos ciertos órganos humanos muy remotos pasados cambiados de una planta a un carácter de animal.

Todos estos cambios del cuerpo humano son sólo la expresión de las fuerzas de transformación que están en el cuerpo de éter, el cuerpo astral, y el “I”. Las transformaciones del cuerpo humano físico acompañan los actos de las partes más altas del hombre. Uno puede entender por lo tanto la estructura y la actividad de este cuerpo humano sólo si uno se absorbe en “la Crónica de Akasha,” que muestra como los cambios más altos de las partes más espirituales y mentales del hombre ocurren. Todo hallazgos físicos y materiales su explicación por el espiritual. La luz es mudada hasta en el futuro del físico si uno estudia el espiritual.

XIX. RESPUESTAS A PREGUNTAS

Si debemos adquirir nuevas capacidades por encarnaciones repetidas en las razas sucesivas, si además nada de lo que el alma ha adquirido por la experiencia debe ser otra vez perdido de su almacén, ¿cómo debe ser explicado esto en la humanidad de hoy absolutamente nada permanece de las capacidades de la voluntad, de la imaginación, del dominio de fuerzas naturales que fueron tan muy desarrolladas en aquellos períodos?.

Esto es un hecho aquella de las capacidades que el alma ha adquirido en su transición por una etapa de desarrollo, nada es perdido. Pero cuando una nueva capacidad es adquirida, el que antes ganado asume una forma diferente. Esto entonces ya no se manifiesta en su propio carácter, pero como una base para la nueva capacidad. Entre el Atlante por ejemplo, esto era la facultad de memoria que fue adquirida. El hombre contemporáneo en efecto puede formar sólo una concepción muy débil de lo que la memoria de un Atlante podría llevar a cabo. Pero todo que aparece como conceptos innatos en nuestra quinta raza de raíz, en Atlántida sólo fue adquirido por la memoria. Los conceptos de espacio, tiempo, número, etc. presentarían dificultades de una orden completamente diferente si el hombre contemporáneo fuera obligado a ser primero en adquirirlos. Para la facultad que este hombre contemporáneo debe adquirir es el entendimiento de combinar. La lógica no existió entre el Atlante. Pero cada poder antes adquirido del alma debe retirarse, en su propia forma, hacerse sumergido bajo el umbral de conocimiento si nuevo uno debe ser adquirido. Por ejemplo, si el castor debía hacerse de repente un pensamiento ser, esto tendría que cambiar su capacidad para erigir intuitivamente sus construcciones ingeniosas en algo más.

El Atlante también tenía por ejemplo, la capacidad para controlar la fuerza de vida de un cierto modo. Ellos construyeron sus maravillosas máquinas por esta fuerza. Pero por otra parte, ellos no tenían nada del regalo para la narración de historia que los pueblos de la quinta raza de raíz poseen. No hay aún ningunos mitos y cuentos de hadas entre ellos. El dominando vida el poder del Atlante primero apareció entre los miembros de nuestra raza bajo la máscara de mitología. En esta forma esto podría hacerse la base para la actividad intelectual de nuestra raza. Los grandes inventores entre nosotros son encarnaciones “de videntes” del Atlante. En sus inspiraciones del genio es

manifestado lo que tiene como su base algo más, algo que pareció al poder que produce vida en ellos durante su encarnación Atlante. Nuestra lógica, el conocimiento de la naturaleza, tecnología etcétera, crece de una fundación que fue puesta en Atlántida. Si, por ejemplo, un ingeniero pudiera transformar su facultad de combinación hacia atrás, algo resultaría que estaba en el poder del Atlante. Toda jurisprudencia romana era el transformado impulsará de un antiguo tiempo. En este la voluntad como tal permanecido en el fondo, y en vez de sí asumiendo formas, esto se transformó en las formas de pensamiento que son manifestadas en conceptos legales. El sentido estético de los griegos es aumentado sobre la base de interpretar directamente fuerzas que entre el Atlante fueron manifestadas en una cría magnífica de planta y formas de animal. En la imaginación de Phidias vivido algo que el Atlante usó directamente para la transformación de criaturas actuales.

¿Cuál es la relación de la ciencia del espíritu, de la teosofía, a las llamadas ciencias secretas?.

Las ciencias secretas siempre existían. Ellos fueron cultivados en las llamadas escuelas de misterio. Sólo el que quién se sometió a ciertas pruebas podría aprender algo de ellos. Siempre le decían sólo tanto como era apropiado para su intelectual, facultades espirituales, y morales. Este tuvo que ser así, ya que cuando correctamente usado, las perspicacias más altas son la llave a un poder que debe conducir a emplear mal en las manos del improvisado. Algunas enseñanzas elementales de la ciencia de misterio han sido popularizadas por la ciencia del espíritu. La razón de este está en las condiciones que prevalecen en nuestro tiempo. Con respecto al desarrollo del entendimiento, la humanidad hoy, en sus miembros más avanzados, ha progresado al punto donde tarde o temprano esto de sí alcanzar ciertas concepciones que eran antes una parte del conocimiento secreto. Pero esto adquiriría estas concepciones en un atrofiado, caricaturezco, y forma dañosa. Por lo tanto algunos de aquellos que son iniciados en el conocimiento secreto han decidido comunicar una parte de ello al público. Se hará así posible medir avances humanos que ocurren en el curso del desarrollo cultural, con la vara de medición de la sabiduría verdadera. Nuestro conocimiento de la naturaleza, por ejemplo, conduce realmente a ideas sobre las causas de cosas. Pero sin profundizar por la ciencia de misterio estas ideas sólo pueden ser la deformación. Nuestra tecnología se acerca a etapas del desarrollo que sólo puede redundar a la bien de la humanidad si las almas de hombres han sido profundizadas en el sentido de la concepción científica espiritual de la vida. Mientras los pueblos no tenían nada del conocimiento moderno de naturaleza

y tecnología moderna, la forma era beneficiosa en que las enseñanzas más altas fueron comunicadas en imágenes religiosas, en una manera que apeló simplemente al emocional. Hoy la humanidad necesita las mismas verdades en una forma racional. La perspectiva mundial de la ciencia del espíritu no es un desarrollo arbitrario, pero resulta de una perspicacia en el hecho histórico sólo mencionado.

Sin embargo, hasta hoy las ciertas partes del conocimiento secreto sólo pueden ser comunicadas a aquellos que se someten a las pruebas de iniciación. Sólo aquellos serán capaces de hacer el uso de la parte publicada quienes no se limitan a notar externo de ello, pero quienes realmente asimilan estas cosas internamente y los hacen el contenido y el principio director de sus vidas. Esto no es una materia de dominar las enseñanzas de la ciencia del espíritu con el entendimiento, pero de sentimientos que penetran, emociones, la vida entera con ellos. Sólo por tal impregnar hace uno aprende algo de su verdad. Por otra parte ellos permanecen algo que “uno puede creer o no creer”. Cuando correctamente entendido, las verdades de la ciencia del espíritu darán a hombre una fundación verdadera para su vida, le dejará reconocer su valor, su dignidad, y su esencia, y le dará el entusiasmo más alto para la vida. Ya que estas verdades lo aclaran sobre su unión con el mundo alrededor de él; ellos le muestran sus objetivos más altos, su destino verdadero. Ellos hacen este en un camino que corresponde a las demandas del presente, de modo que él no tenga que permanecer agarrado en la contradicción entre creencia y conocimiento. Uno puede ser un científico moderno y un científico del espíritu al mismo tiempo. Pero, sin embargo, hay que ser un y otro en un sentido verdadero.

XX. PREJUICIOS QUE PROVIENEN DE LA CIENCIA PRESUNTA (1904)

ES SEGURAMENTE VERDADERO tan mucho en la vida intelectual del presente lo hace difícil por su parte quién busca la verdad para aceptar perspicacias (teosóficas) científicas espirituales. Y lo que ha sido dicho en los ensayos en el *Lebensfragen der theosophischen Bewegung* (Preguntas Vitales del Movimiento Teosófico) puede ser tomado como una indicación de los motivos que existen sobre todo para el buscador concienzudo de la verdad a este respecto. Muchas declaraciones del científico del espíritu deben parecerle completamente fantásticas que los prueba contra las ciertas conclusiones que él se siente obligado a dibujar de que él ha encontrado como los hechos de la investigación de ciencias naturales. A este es añadido el hecho que esta investigación puede señalar a las bendiciones enormes que esto ha otorgado y sigue otorgando el progreso humano. Qué efecto tan aplastante es producido cuando una personalidad quién quiere ver una vista del mundo construido exclusivamente en los resultados de esta investigación, puede pronunciar las palabras orgullosas: “Para allí está un abismo entre estas dos concepciones extremas de la vida: un para este mundo solo, otro para cielo. Pero hasta ahora, los rastros de un paraíso, de una vida del difunto, de un personal Dios, no tienen dónde sidos encontrado por la ciencia humana, por aquella ciencia inexorable que sonda en y disecciona todo, que no se encoge atrás antes de cualquier misterio, que explora el cielo más allá de las estrellas de la nebulosa, analiza los infinitamente pequeños átomos de células vivas así como de cuerpos químicos, descompone la sustancia del sol, licúa el aire, que telegrafiará pronto por la transmisión inalámbrica a partir de un final de la tierra al otro, y ya hoy ve por cuerpos opacos, que introduce la navegación bajo el agua y en el aire, y nos abre nuevos horizontes por el radio y otros descubrimientos; esta ciencia que, después haber mostrado la relación verdadera de todas las criaturas entre sí y sus cambios graduales de la forma, hoy dibuja el órgano del alma humana, el cerebro, en la esfera de su investigación de penetración. “(Catedrático August Forel, *Leben und Tod* (Vida y Muerte) Munich, 1908, la página 3). La certeza con la cual lo piensa posible de añadir tal base se engaña en las palabras a las cuales Forel se afilia a los comentarios cotizados encima: “en provenir una concepción monistic de

la vida, que solo toma todos los hechos científicos en cuenta, dejamos el sobrenatural aparte y la vuelta al libro de naturaleza”. Así, el buscador serio después de la verdad es encarado por dos cosas que ponen obstáculos considerables en el camino de cualquier noción que él puede tener de la verdad de las comunicaciones de la ciencia del espíritu. Si un sentimiento para tales comunicaciones vive en él, aun si él también siente su bien fundado interior por medio de una lógica más delicada, él puede ser conducido hacia la supresión de tales impulsos cuando él tiene que decirse dos cosas. En primer lugar, las autoridades que saben la contundencia de hechos positivos consideran que todo primavera “supersensibles” sólo de ensueños y superstición no científica. En segundo lugar, dedicándome a estos asuntos transcendentales, dirijo el riesgo de hacerse una persona poco práctica inútil en la vida. Para todo que es llevado a cabo en la vida práctica debe ser firmemente arraigado en “la tierra de la realidad”.

No todos aquellos que se encuentran en tal dilema encontrarán fácil para trabajar su camino por a una realización de como los asuntos realmente están de pie con respecto a los dos puntos que hemos citado. Si ellos pudieran hacerlo, con respecto al primer punto ellos verían, por ejemplo, lo siguiente: los resultados de la ciencia del espíritu no están en ninguna parte en el conflicto con la investigación actual de ciencias naturales. En todas partes aquel mira la relación de los dos en una manera imparcial, allí algo completamente diferente se hace aparente para nuestro tiempo. Se resulta que esta investigación actual conduce hacia un objetivo que en un futuro distante de ningún modo, lo traerá en la armonía llena con lo que la investigación espiritual averigua en ciertas áreas de sus fuentes supersensibles. De cientos de casos que podrían ser aducidos como la prueba para esta aseveración, citaremos uno característico aquí.

En mis conferencias en el desarrollo de la tierra y de la humanidad, ha sido indicado que los antepasados de los pueblos civilizados actuales vivieron en un área de tierra que en un tiempo fue situada en aquella parte de la superficie de la tierra que hoy es ocupada por una parte grande del Océano Atlántico. En los ensayos, de la Crónica Akasha, esto es mejor dicho las calidades espirituales de alma de estos antepasados Atlantes que han sido indicados. En presentaciones orales también a menudo era descrito como la superficie de la tierra miró en la vieja tierra Atlante. Se decía que entonces el aire fue saturado con vapores de niebla de agua. El hombre vivió en la niebla de agua, que en ciertas regiones nunca levantó al punto donde el aire estaba completamente claro. El sol y la luna no podían ser vistos cuando ellos son

hoy, pero fueron rodeados por coronas coloreadas. Una distribución de lluvia y luz del sol, como ocurre actualmente, no existió entonces. Uno puede clarivamente explorar esta vieja tierra; el fenómeno del arco iris no existió entonces. Sólo apareció en el período post-Atlante. Nuestros antepasados vivieron en un país de niebla. Estos hechos han sido averiguados por la observación puramente supersensible, y se debe decir hasta que el investigador espiritual hace todo lo posible renunciar todas las deducciones basadas en su conocimiento de ciencias naturales, ya que por tales deducciones su sentido interior imparcial de la investigación espiritual es fácilmente engañado. Con tales observaciones habría que comparar ahora ciertas ideas hacia cual alguna sensación de científicos natural ellos mismos obligada actualmente. Hoy hay científicos que se encuentran obligados por hechos a asumir que en un cierto período de su desarrollo la tierra fue envuelta en una masa de nube. Ellos indican que actualmente también, los cielos nublados exceden el despejado, de modo que la vida esté todavía en gran medida bajo la influencia de luz del sol que es debilitada por la formación de nubes, de ahí uno no puede decir que la vida no podía haber desarrollado bajo la tapa de nube de esto el tiempo Atlante. Ellos adelante indican que aquellos organismos que pueden ser considerados entre el más viejo del mundo de planta son de una clase que también se desarrollan sin la luz del sol directa. Así, entre las formas de este mundo de planta más viejo aquellas plantas de tipo de desierto que tienen que dirigir la luz del sol y el aire seco, no están presentes. Y también con respecto al mundo de animal, un científico, Hilgard, ha indicado que los ojos gigantescos de animales extinguidos, por ejemplo, del Ichthyosaurus, indican que una iluminación débil debe haber prevalecido en la tierra en su tiempo. No pienso considerar tales vistas como no necesitar la corrección. Ellos interesan al investigador espiritual menos por lo que ellos declaran que por la dirección en la cual la investigación actual se encuentra forzado. Incluso Kosmos periódico, que tiene un más o menos punto de vista de Haeckeliano, hace tiempo publicó un ensayo digno de la consideración que, debido a ciertos hechos de la planta y mundo de animal, indicó la posibilidad de un antiguo Continente Atlante.

Si uno juntara un mayor número de tales asuntos uno podría mostrar fácilmente como las ciencias naturales verdaderas se mueven en una dirección que en el futuro hará que ello se afilie a la corriente que actualmente ya lleva las aguas de las primaveras de la investigación espiritual. No puede estar enfatizado demasiado fuertemente que la investigación espiritual no está en ninguna parte en la contradicción con los hechos de ciencias naturales. Donde

sus adversarios ven tal contradicción, este no está relacionado con hechos, pero con las opiniones que estos adversarios han formado, y que ellos creen necesariamente el resultado de los hechos. Pero en verdad no hay la unión más leve entre la opinión de Forel cotizado encima, por ejemplo, y los hechos de las estrellas de las nebulosas, la naturaleza de las células, la licuefacción del aire, etcétera. Esta opinión representa solamente una creencia que muchos han formado de una necesidad de creer, que se agarra al sensorial verdadero, y que ellos colocan al lado de los hechos. Esta creencia es muy deslumbrante para el hombre actual. Esto lo atrae a una intolerancia interior de una clase completamente especial. Sus adherentes son cegados al punto donde ellos piensan que su propia opinión es los únicos “científicos”, y asigna las vistas de otros simplemente para perjudicar y superstición. Así es realmente extraño cuando uno puede leer las oraciones siguientes en un libro recién publicado en los fenómenos de la vida de alma [Hermann Ebbinghaus, *Abriss der Psychologie* (el Contorno de la Psicología)]: “como una ayuda contra la oscuridad impenetrable del futuro y la fuerza insuperable de poderes hostiles, el alma crea la religión para sí. Como en otras experiencias que implican la ignorancia o la incapacidad, bajo la presión de incertidumbre y el terror de grandes peligros, las ideas en cuanto a como la ayuda puede ser encontrada aquí, son completamente naturalmente forzadas sobre el hombre del mismo modo en el cual piensa en el agua cuando en el peligro del fuego, del camarada provechoso en el peligro de combate”. “En las etapas inferiores de la civilización, donde el hombre todavía se siente ser completamente el impotente y ser rodeado por peligros siniestros en cada paso, el sentimiento de miedo, y proporcionalmente, la creencia en espíritus malignos y demonios naturalmente completamente prevalece. En etapas más altas por otra parte, donde una perspicacia más madura en la interconexión de cosas y un mayor poder sobre ellos produce una cierta seguridad en sí mismo y esperanzas más fuertes, un sentimiento de confianza en poderes invisibles empieza a destacar y con ello la creencia en espíritus buenos y benévolos. Pero en general, ambo miedo y amor, lado al lado, permanecen permanentemente la característica del sentimiento del hombre hacia sus dioses, salvo que su relación el uno al otro se cambia según las circunstancias”. — “Éstos son las raíces de religión... miedo y necesidad son sus madres, y aunque sea principalmente perpetuado por autoridades una vez que esto ha nacido, de todos modos esto habría muerto hace mucho si no constantemente estuviera siendo nacido de nuevo de estos dos”.

Todo en estas aseveraciones ha sido cambiado y lanzado en el desorden, y este desorden es iluminado de los puntos de vista incorrectos. Además, él que mantiene esta opinión es firme en su convicción que su opinión debe ser una verdad generalmente obligatoria. En primer lugar, el contenido de concepciones religiosas es aturdido con la naturaleza de sentimientos religiosos. El contenido de concepciones religiosas es tomado de la región de los mundos supersensibles. El sentimiento religioso, por ejemplo, miedo y amor de las entidades supersensibles, es hecho al creador de este contenido sin más preámbulos, y es asumido sin vacilar que nada verdadero corresponde a las concepciones religiosas. No es hasta considerado remotamente posible que pudiera haber una experiencia verdadera de mundos supersensibles, y que los sentimientos de miedo y amor entonces se agarran a la realidad que es dada por esta experiencia, como nadie piensa en el agua cuando en el peligro del fuego, del camarada provechoso en el peligro de combate, si él no ha sabido el agua y el camarada antes. En esta vista, se declara que la ciencia del espíritu fantasea porque uno hace el sentimiento religioso del creador de entidades que simplemente considera como inexistente. Este modo de pensar totalmente carencia el conocimiento que es posible experimentar el contenido del mundo supersensible, como es posible para los sentidos externos de experimentar el mundo ordinario de los sentidos.

La cosa rara que a menudo pasa con tales vistas consiste en que ellos recurren a la clase de deducción para apoyar su creencia que ellos representan como impropio en sus adversarios. Por ejemplo, con el trabajo arriba mencionado de Forel la oración aparece, “Haga no vivimos en un camino cien veces truer, warmer, y de una manera más interesante cuando nos basamos en el ego, y nos encontramos otra vez en las almas de nuestros descendientes, más bien que en el espejismo frío y nebuloso de un cielo hipotético entre las canciones igualmente hipotéticas y sondeos de trompeta de ángeles supuestos y arcángeles, que no podemos imaginar, y que por lo tanto no nos significan nada.” ¿Pero qué tiene esto qué encuentra “warmer”, “más interesante,” hacer con la verdad? ¿Si es verdadero que no habría que deducir una vida espiritual del miedo y esperar, es correcto entonces negar esta vida espiritual porque uno lo encuentra siendo “frío” “e indiferente”? Con respecto a aquellas personalidades quiénes reclaman para estar de pie en “la tierra firme de hechos científicos,” está el investigador espiritual en la posición siguiente. Él no les dice, Nada de lo que usted produce en el camino de tales hechos de geología, paleontología, la biología, la fisiología, etcétera es negada por mí. Es verdadero que muchas de sus aseveraciones necesitan la corrección por otros

hechos. Pero tal corrección será causada por ciencias naturales sí mismo. Aparte de esto, digo “sí” a lo que usted avanza. Esto no entra en mi mente para luchar contra usted cuando usted avanza hechos. Pero sus hechos son sólo una parte de realidad. La otra parte es los hechos espirituales, por los cuales el acontecimiento de los sensoriales primero se hace comprensible. Estos hechos no son hipótesis, no algo que no puede imaginar, pero algo vivió y experimentó por la investigación espiritual. Lo que usted avanza más allá de los hechos que usted ha observado no es, sin su realización de ello, nada además de la opinión que aquellos hechos espirituales no pueden existir. De hecho, usted no avanza nada como la prueba de su aseveración salvo que tales hechos espirituales son desconocidos a usted. De este usted deduce que ellos no existen y que aquellos que reclaman para saber algo de ellos son soñadores y visionarios. El investigador espiritual no toma hasta la parte más pequeña de su mundo de usted; él sólo le añade su propio. Pero usted no está satisfecho de que él debiera actuar de esta manera; usted dice — aunque no siempre claramente — “no hubiera que hablar de nada excepto de aquel de que hablamos; exigimos no sólo que esto nos sea concedido de los cuales sabemos algo, pero requerimos que todo aquel de los cuales no sabemos nada ser declarado fantasmas ociosos. “No pueden ayudar a la persona que quiere tener algo que ver con tal “lógica” por el momento. Con esta lógica él puede entender la oración: “nuestro he vivido antes directamente en nuestros antepasados humanos, y esto seguirá viviendo en nuestros descendientes directos o indirectos”. (Forel, *Leben und Tod* (Vida y Muerte, la página 21). Sólo él no debería añadir, “la Ciencia lo demuestra,” como es hecho con este trabajo. Ya que en este caso ciencia “no demuestra” nada, pero una creencia que es encadenada al mundo de los sentidos establece el dogma: Esto de que puedo imaginar nada debe ser considerado como la ilusión; y él que peca contra mi aseveración viola la ciencia verdadera.

El que quién sabe el desarrollo del alma humana lo encuentra completamente comprensible que las mentes masculinas son deslumbradas para el momento por el progreso enorme de ciencias naturales y que hoy ellos no pueden encontrar su camino entre las formas en las cuales las grandes verdades son tradicionalmente transmitidas. La ciencia del espíritu devuelve tales formas a la humanidad. Esto muestra por ejemplo como los Días de Creación de la Biblia representan cosas que son descubiertas al ojo * de clarividente una mente encadenada al mundo de los sentidos encuentra sólo que los Días de Creación contradicen los resultados de geología etcétera. En el entendimiento de las verdades profundas de estos Días de la Creación, la

ciencia del espíritu es igualmente lejos quitada de hacerlos evaporarse como una mera “poesía de mitos”, y de emplear cualquier clase de métodos alegóricos o simbólicos de la explicación. Como esto procede es en efecto completamente desconocido a aquellos que todavía divagan sobre la contradicción entre estos Días de Creación y ciencia. Adelante, no se debe pensar que la investigación espiritual encuentra su conocimiento en la Biblia. Esto tiene sus propios métodos, encuentra verdades independientemente de todos los documentos y luego los reconoce en éste. Este camino es necesario para muchos buscadores actuales después de la verdad. Ya que ellos exigen una investigación espiritual que aguanta dentro de sí el mismo carácter que ciencias naturales. Y sólo donde la naturaleza de esta ciencia del espíritu no es reconocida hace el que se hace dejado perplejo cuando esto es una materia de proteger los hechos del mundo supersensible de opiniones que parecen ser fundadas en ciencias naturales. Tal estado de ánimo fue hasta esperado por un hombre del alma caliente, que sin embargo no podía encontrar el contenido supersensible de la ciencia del espíritu. Hace casi ochenta años esta personalidad, Schleiermacher, escribió a Lücke mucho más joven: “¿Cuándo usted considera el estado presente de ciencias naturales, como cada vez más esto asume la forma de una cuenta de abarcadura del universo, qué siente entonces usted que el futuro traerá, no diré hasta para nuestra teología, pero para nuestro cristianismo evangélico?... Siento que tendremos que aprender a hacer sin la mayor parte de lo que muchos todavía son acostumbrados para considerar como inseparablemente relacionado con la naturaleza de cristianismo. No hablaré hasta del Trabajo de los Seis Días, pero el concepto de la creación, cuando es por lo general interpretado... ¿Cuánto será capaz estar de pie contra el poder de una perspectiva mundial formada sobre la base de razonamientos científicos de los cuales nadie no puede hacer caso?... ¿Qué debe pasar, mi querido amigo? No veré esta vez, y puedo acostarme silenciosamente para dormir; ¿pero usted, mi amigo, y sus contemporáneos, qué tiene la intención usted de hacer?”. “(*Theologische Studien und Kritiken von Ullmann und Umbreit* (Estudios Teológicos y Crítica por Ullmann y Umbreit, 1829, la página 489). En la base de estas mentiras de declaración la opinión que “los razonamientos científicos” son un resultado necesario de los hechos. Si este fuera así, entonces “nadie” no podría hacer caso de ellos, y él cuyo sentimiento se acerca el mundo supersensible puede desear que puedan permitirle “silenciosamente acostarse para dormir” ante el asalto de ciencia contra el mundo supersensible. La predicción de Schleiermacher ha sido realizada, en tanto que “los razonamientos científicos” se han establecido en

amplios círculos. Pero al mismo tiempo, hoy allí existe una posibilidad de llegada de saber el mundo supersensible en una manera tan “científica” como las interrelaciones de hechos sensoriales. El que quién se familiariza con la ciencia del espíritu en el modo que este es posible actualmente, será conservado de muchas supersticiones por ello, y se hará capaz de tomar los hechos supersensibles en su tienda conceptual, así despojándose de la superstición lo que teme y necesidad han creado este mundo supersensible.

El que quién es capaz de luchar por a esta vista será ya no contenido por la idea que él podría ser enajenado de realidad y vida práctica ocupándose con la ciencia del espíritu. Él realizará entonces como la ciencia verdadera del espíritu no hace la vida más pobre, pero richer. Esto no lo engañará seguramente en la subestimación de teléfonos, tecnología de ferrocarril, y navegación aérea; pero además él verá muchas otras cosas prácticas que permanecen descuidadas hoy, cuando uno cree sólo en el mundo de los sentidos y por lo tanto reconoce sólo una parte de la verdad más bien que todo.

* Comparar: Rudolf Steiner, *Die Geheimnisse der biblischen Schöpfungsgeschichte* (los Secretos de la Historia Bíblica de Creación), Freiburg i, Br., 1954.

SOBRE EL AUTOR

NACIDO EN AUSTRIA en 1861, Rudolf Steiner recibió el reconocimiento como un erudito cuando él fue invitado a corregir la edición Kürschner de las escrituras científicas naturales de Goethe. En 1891, Steiner recibió su Doctor en Filosofía en la Universidad de Rostock. Él entonces comenzó su trabajo como un conferenciante. De la vuelta del siglo a su muerte en 1925, él entregó bien más de 6000 conferencias. Sus escritos finalmente incluyeron aproximadamente cincuenta títulos.

La perspectiva filosófica de Rudolf Steiner abraza tales preguntas fundamentales como el ser de hombre, la naturaleza y el objetivo de la libertad, el sentido de evolución, la relación de hombre a la naturaleza, la vida después de la muerte y antes del nacimiento. Por un estudio de sus escrituras, uno puede venir a un entendimiento querido, razonable, completo del ser humano y su lugar en el universo.

Entre las actividades que saltan del trabajo de Rudolf Steiner son la Agricultura Bio dinámica y la Horticultura de la Asociación que apunta a la nutrición mejorada que resulta de métodos de la agricultura perfilada por Rudolf Steiner; el arte de Eurythmy, creado y descrito por él como “discurso visible y canción visible;” el trabajo del Instituto Clínico y Terapéutico de Arlesheim, Suiza, con instituciones relacionadas en otros países; las casas para el tratamiento de niños retrasados; y nuevas direcciones de trabajo en tales campos como Matemáticas, Física, Pintura, Escultura, Terapia de Música, Drama, Formación de Discurso, Astronomía, Economía y Psicología.

El éxito de la Educación de Rudolf Steiner (a veces mandado a como la Educación de Waldorf) ha demostrado el exactitud del concepto de Steiner del modo de preparar al niño para su papel adulto eventual en y su contribución a la sociedad moderna. Hoy hay aproximadamente setenta Escuelas de Rudolf Steiner existentes en diecisiete países incluso los Estados Unidos, Canadá, México, y Sudamérica, con un total de 30,000 niños se matriculó.

**TRADUCCION Y REVISION PARA UPASIKA
AIHR2005**